



Universidad Central de Venezuela  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
Comisión de Postgrado

ESCUELA DE ARQUITECTURA CARLOS RAÚL VILLANUEVA  
Maestría en Diseño Arquitectónico

## **LUGAR[ES]**

### **DEL ESPACIO INDETERMINADO AL ESPACIO HABITABLE**

Revisión de la noción de lugar a partir de operaciones elementales de proyecto

### **TRABAJO DE GRADO**

presentado ante la  
Universidad Central de Venezuela  
para optar al  
Grado Académico  
de

**Magister Scientiarum**  
en  
**DISEÑO ARQUITECTÓNICO**

MSc. Arq. Franco Minucci  
Tutor

Arq. Daniel Belandria  
Autor

Ciudad Universitaria de Caracas  
FAU-UCV

**17 de Junio de 2013**

# Índice

Resumen	7
Introducción	8
Capítulo 1. Especificaciones de la investigación	12
Área problemática	12
Problema	14
Hipótesis	15
Objetivo general	15
Objetivos específicos	16
Objeto de estudio	16
Capítulo 2. Horizonte metodológico	17
La imagen como instrumento de conocimiento	17
Metodología de la simulación	18
La investigación proyectual	19
Método proyectual	23
<i>Prefiguración arquitectónica</i>	23
<i>Figuración arquitectónica</i>	24
<i>Configuración arquitectónica</i>	24
<i>Formalización arquitectónica</i>	24
Especificaciones instrumentales	25
Capítulo 3. Horizonte teórico	30
El concepto de espacio	31
<i>Espacio geográfico</i>	31
<i>Espacio colectivo</i>	34
<i>Espacio público</i>	36
<i>El territorio</i>	40
<i>Definición de términos básicos</i>	46
El concepto de identidad	47
<i>La identidad como universo cerrado</i>	47
Capítulo 4. Horizonte referencial	49
Contenidos programáticos	51
<i>Borde, centro e intermedio</i>	51
<i>Accesibilidad y conectividad</i>	52
<i>Repetición y diferencia</i>	53

<i>Glosario proyectual</i>	54
Capítulo 5. Horizonte experimental	56
Exploraciones proyectuales	57
...del Taller de Proyectos de la MDA	58
(1) <i>Estudio de reflectividad (o plaza)</i>	58
(2) <i>Plaza de espejos contrapuestos</i>	60
(3) <i>Retrovisor urbano</i>	63
(4) <i>Instalación reflectante en la plaza</i>	66
(5) <i>Puertas municipales</i>	68
(6) <i>Pasaje peatonal</i>	71
(7) <i>Cementerio de Bella Vista (o Parque Central de Barquisimeto)</i>	74
...del programa Espacios Sucre	83
(1) <i>Parque Mis Coquitos</i>	83
(2) <i>Parque Las Semillitas</i>	87
(3) <i>Parque La Felicidad</i>	93
(4) <i>Parque Alegría</i>	99
(5) <i>Bulevar Guaicaipuro</i>	103
(6) <i>Bulevar El Carmen</i>	109
(7) <i>Parque Las Filitas</i>	114
(8) <i>Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare</i>	119
(9) <i>Bulevar El Manguito</i>	125
Exploraciones fenoménicas	130
(1) <i>Hollywood, where ever it is</i>	131
(2) <i>Calle el deceso</i>	132
(3) <i>Plaza pintada</i>	133
(4) <i>Sombra viajante</i>	134
(5) <i>Apartamento en Seúl o un lugar llamado hogar</i>	135
Revisión crítica de las exploraciones proyectuales	137
Catálogo de operaciones proyectuales	137
Conclusiones	138
Bibliografía	140

## Índice de imágenes

FIGURA 1. Figuración material de un patio.	8
FIGURA 2. Figuración subjetiva de un patio.	8
FIGURA 3. Secuencia de vistas, desde un patio hasta la ciudad.	9
FIGURA 4. Puertas de la ciudad, Barquisimeto (Venezuela); Casa del Fascio, Como (Italia); y Torres de luz, Nueva York (Estados Unidos).	47
FIGURA 5. Cloud Gate, Chicago (Estados Unidos); y Circo itinerante, Ana María Martínez, Proyecto de grado, USB (año 2002, Caracas, Venezuela).	48
FIGURA 6. Pabellón de Portugal, Álvaro Siza, Exposición Internacional de 1998, Lisboa (Portugal).	48
FIGURA 7. Aproximación secuencial.	59
FIGURA 8. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	61
FIGURA 9. Aproximación secuencial.	62
FIGURA 10. Vista interna de la plaza.	62
FIGURA 11. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	64
FIGURA 12. Aproximación secuencial.	65
FIGURA 13. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	67
FIGURA 14. Plaza Brión de Chacaíto.	67
FIGURA 15. Instalación reflectante.	67
FIGURA 16. Instalación reflectante en la Plaza Brión de Chacaíto.	67
FIGURA 17. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	69
FIGURA 18. Plaza Brión de Chacaíto.	69
FIGURA 19. Puertas municipales.	70
FIGURA 20. Puertas municipales en la Plaza Brión de Chacaíto.	70
FIGURA 21. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	72
FIGURA 22. Vista acceso norte.	72
FIGURA 23. Acceso sur.	72
FIGURA 24. Aproximación secuencial.	73
FIGURA 25. Vistas internas.	73
FIGURA 26. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	75
FIGURA 27. Alejamiento secuencial.	77
FIGURA 28. Alejamiento secuencial.	78
FIGURA 29. Alejamiento secuencial.	79
FIGURA 30. Alejamiento secuencial.	80
FIGURA 31. Alejamiento secuencial.	81
FIGURA 32. Alejamiento secuencial.	82
FIGURA 33. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	85
FIGURA 34. Situación original, Parque Mis Coquitos.	85
FIGURA 35. Planta, Parque Mis Coquitos.	85
FIGURA 36. Corte AA', Parque Mis Coquitos	86
FIGURA 37. Corte BB', Parque Mis Coquitos.	86
FIGURA 38. Vista interna, Parque Mis Coquitos.	86

Figura 39. Vista interna, Parque Mis Coquitos.	86
FIGURA 40. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	89
FIGURA 41. Situación original, Parque Las Semillitas.	89
FIGURA 42. Planta, Parque Las Semillitas.	89
FIGURA 43. Corte AA', Parque Las Semillitas.	90
FIGURA 44. Corte AA', Parque Las Semillitas.	90
FIGURA 45. Vista 3D, Parque Las Semillitas.	90
FIGURA 46. Vista 3D, Parque Las Semillitas.	90
FIGURA 47. Vista 3D, Parque Las Semillitas.	91
FIGURA 48. Aproximación desde la plaza, Parque Las Semillitas.	91
FIGURA 49. Vista desde la plaza, Parque Las Semillitas.	91
FIGURA 50. Vista desde la vereda oeste, Parque Las Semillitas.	92
FIGURA 51. Vista nocturna, Parque Las Semillitas.	92
FIGURA 52. Detalle de intervención plástica, Parque Las Semillitas.	92
FIGURA 53. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	95
FIGURA 54. Situación original, Parque La Felicidad.	95
FIGURA 55. Planta, Parque La Felicidad.	95
FIGURA 56. Corte AA', Parque La Felicidad.	96
FIGURA 57. Corte BB', Parque La Felicidad.	96
FIGURA 58. Vista 3D, Parque La Felicidad.	96
FIGURA 59. Vista 3D, Parque La Felicidad.	97
FIGURA 60. Vista, Parque La Felicidad.	97
FIGURA 61. Vista, Parque La Felicidad.	98
FIGURA 62. Vista, Parque La Felicidad.	98
FIGURA 63. Vista, Parque La Felicidad.	98
FIGURA 64. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	100
FIGURA 65. Situación original, Parque Alegría.	101
FIGURA 66. Planta, Parque Alegría.	101
FIGURA 67. Corte AA', Parque Alegría.	101
FIGURA 68. Corte BB', Parque Alegría.	101
FIGURA 69. Vista 3D, Parque Alegría.	102
FIGURA 70. Vista, Parque Alegría.	102
FIGURA 71. Vista, Parque Alegría.	102
FIGURA 72. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	104
FIGURA 73. Situación original, Bulevar Guaicaipuro.	105
FIGURA 74. Planta, Bulevar Guaicaipuro.	105
FIGURA 75. Corte AA', Bulevar Guaicaipuro.	105
FIGURA 76. Corte BB', Bulevar Guaicaipuro.	105
FIGURA 77. Vista 3D, Bulevar Guaicaipuro.	106
FIGURA 78. Vista 3D, Bulevar Guaicaipuro.	106
FIGURA 79. Vista 3D, Bulevar Guaicaipuro.	107
FIGURA 80. Vista, Bulevar Guaicaipuro.	107
FIGURA 81. Vista, Bulevar Guaicaipuro.	108
FIGURA 82. Vista, Bulevar Guaicaipuro.	108

FIGURA 83. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	110
FIGURA 84. Situación original, Bulevar El Carmen.	111
FIGURA 85. Planta, Bulevar El Carmen.	111
FIGURA 86. Corte AA', Bulevar El Carmen.	111
FIGURA 87. Corte BB', Bulevar El Carmen.	111
FIGURA 88. Vista 3D, Bulevar El Carmen.	112
FIGURA 89. Vista, Bulevar El Carmen.	112
FIGURA 90. Vista, Bulevar El Carmen.	113
FIGURA 91. Vista, Bulevar El Carmen.	113
FIGURA 92. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	115
FIGURA 93. Situación original, Parque Las Filitas.	116
FIGURA 94. Planta, Parque Las Filitas.	116
FIGURA 95. Corte AA', Parque Las Filitas.	116
FIGURA 96. Corte BB', Parque Las Filitas.	116
FIGURA 97. Vista 3D, Parque Las Filitas.	117
FIGURA 98. Vista 3D, Parque Las Filitas.	117
FIGURA 99. Vista 3D, Parque Las Filitas.	117
FIGURA 100. Vista, Parque Las Filitas.	118
FIGURA 101. Vista, Parque Las Filitas.	118
FIGURA 102. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	120
FIGURA 103. Planta, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	121
FIGURA 104. Corte AA', Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	121
FIGURA 105. Corte BB', Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	121
FIGURA 106. Fotomontaje de la intervención plástica, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	122
FIGURA 107. Fotomontaje de la intervención plástica, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	122
FIGURA 108. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	123
FIGURA 109. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	123
FIGURA 110. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	124
FIGURA 111. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.	124
FIGURA 112. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.	126
FIGURA 113. Vistas del Bulevar El Manguito, Barrio Unión, Parroquia Petare (Caracas, Edo. Miranda)	127
FIGURA 114. Planta, Bulevar El manguito.	127
FIGURA 115. Corte AA', Bulevar El Manguito.	127
FIGURA 116. Corte BB', Bulevar El Manguito.	128
FIGURA 117. Secuencia de renders, Bulevar El manguito.	129
FIGURA 118. Secuencia de contraposiciones entre signo y paisaje.	131
FIGURA 119. Foto de una calle cualquier del sur de Caracas.	132
FIGURA 120. Misma foto pero con el añadido de un levantamiento forense.	132
FIGURA 121. Vistas de la calle Jesús Missas, en el Barrio Unión de la Parroquia Petare (Caracas, Edo. Miranda). La intervención del suelo cambia el sentido del lugar.	133
FIGURA 122. Imágenes varias de sombras proyectadas por aviones.	134
Figura 123. Secuencia de fotografías tomadas a una misma serie de apartamentos en Seúl, Korea del Sur.	136

## Resumen

El espacio, concepto tan ampliamente estudiado por la física y la filosofía, es el fundamento sobre el que opera el accionar arquitectónico. Más allá de las dificultades que plantea elaborar cualquier aproximación conceptual al respecto, y a fin de poder acceder a su comprensión, se identifica en el espacio una dimensión muy específica: la dimensión habitable. Es así como el espacio deja entonces de ser extendido e indeterminado para pasar a ser un lugar específico, donde el concepto de identidad juega un papel esencial en este proceso de determinación.

Ya sobre la noción de lugar la exploración se dirige a la construcción conceptual a partir de la revisión de dos situaciones fundamentales: la construcción originaria del lugar y la construcción sucesiva de lugar. Múltiples dimensiones espaciales emergen en este proceso de las que resultan expresiones como campo, región, territorio y paisaje.

La exploración lleva entonces los supuestos teóricos a un plano proyectual donde se cuestiona acerca de las operaciones elementales que dan forma al lugar. Así, a partir de la manipulación de dispositivos espaciales específicos, y siguiendo patrones de repetición y diferencia, la exploración va de a poco recreando situaciones de hito, tejido, borde, centro e intermedio, así como distintas categorizaciones de suelos programados. Estas operaciones iniciales van develando otras operaciones elementales que terminan por constituir un catálogo proyectual.

Sobre el final la exploración da cuenta de la noción de lugar, proponiendo tres aproximaciones concretas: el lugar como espacio habitable contenido, el lugar como espacio habitable relacional y el lugar como espacio memorial.

**Palabras clave:** espacio, identidad, lugar, dimensión, diferencia y repetición.

## Abstract

Space, a concept so widely studied by physics and philosophy, is the foundation upon which operates the actions taken by architecture. Beyond the difficulties of developing any conceptual approach in this regard, and in order to access its understanding, is identified in space a very specific dimension: the habitable dimension. This is how the space stops being extended and indeterminate to become a specific place where the concept of identity plays an essential role in this process of determination.

Talking about the notion of place the exploration centers itself in a conceptual construction from the review of two fundamental situations: the original construction of the place and the successive construction of place. Multiple spatial dimensions emerge in this process resulting expressions as field, region, territory and landscape (understood as scene).

The exploration leads the theoretical assumptions to a projective plane that questions about the elementary operations that shape the place. Then, from the manipulation of specific spatial devices, and following patterns of repetition and difference, the exploration goes slowly recreating milestone situations, fabric, edge, center and in-between, also a various soil categorizations scheduled. These initial operations are revealing other elementary operations that ultimately constitute a projective catalog.

At the end the exploration highlights the notion of place, proposing three specific approaches: the place as content living space, the place as relational living space and place as memorial space.

**Key words:** space, identity, place, dimension, difference and repetition.

# Introducción

Imaginemos un patio tradicional, cuatro paredes dispuestas ortogonalmente entre sí, un pavimento y un vano cenital. Siendo éste el caso, pudiéramos reparar en la constitución material del patio, es decir, aquello que envuelve al vacío: el color blanco de las cuatro paredes, su textura lisa y el caico rojizo del piso. Esto sería el patio y nada más. Sin embargo, pudiéramos también reparar en lo que vemos a través del gran vano. Entonces habría allí un sin fin de patios, tantos patios como personas miren a través del gran vano y tantos patios como cielos puedan ser vistos.



FIGURA 1. Figuración material de un patio.

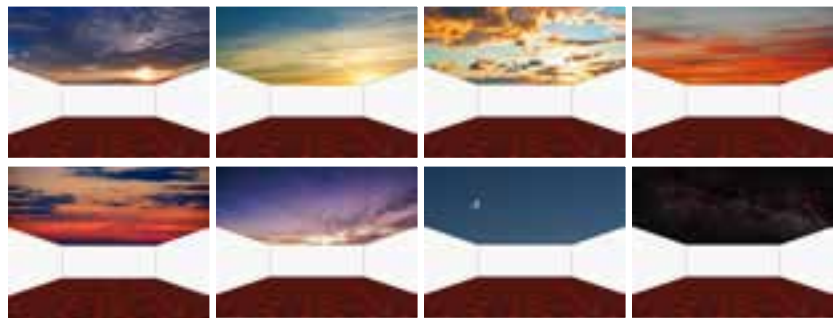


FIGURA 2. Figuración subjetiva de un patio.

Reconocer un hecho arquitectónico –o por extensión, un hecho urbano– no siempre resulta algo tan evidente como ocurre



cuando hablamos de un patio. Distinguir una ciudad por ejemplo, con todo lo que esto pueda significar: conocer bien sus límites, dónde comienza, cuándo termina; a todas luces no parece una tarea fácil. Más aún, operar proyectualmente para establecer lo ente de cualquiera de las múltiples posibilidades de ese espacio que inauguran el patio en un extremo y la ciudad en el otro, aparece como un accionar que requiere no sólo cierto nivel de reflexión sino, cierta metodología.



FIGURA 3. Secuencia de vistas, desde un patio hasta la ciudad.

Vistos aisladamente, tanto un patio como una ciudad parecen constituir por igual lugares. Es solo cuando sus vistas son superpuestas en el papel, que se evidencia la variabilidad del término lugar<sup>1</sup>. Entonces, más allá de la porción de espacio que nombra, e incluso de la precisión con que se conocen los límites, el concepto de lugar aparece como una noción inestable –contrario a la estabilidad del medio natural y del entorno construido–, inherente a cada subjetividad que habita, a cada

---

1. Lugar, «(de lugar) [...] Espacio ocupado o que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera. [...] Sitio o paraje». Y 'lugar', «(del lat. locālis) [...] lugan».

subjetividad que observa. Varias situaciones importantes se entrevén en lo anterior.

La primera, la suposición de un espacio único, del cual damos por sentado que es divisible y habitable. La segunda, la coincidencia<sup>2</sup> de dos dimensiones iniciales opuestas, una material<sup>3</sup> –relativa al mundo– y otra subjetiva<sup>4</sup> –relativa al sujeto que lo habita–. La tercera, la existencia de un doble movimiento cognitivo –receptivo y proyectivo a la vez–, capaz de reconocer al tiempo que proyectar circunstancias<sup>5</sup> particulares<sup>6</sup> en el espacio, donde reconocer y proyectar no son otra cosa que el establecimiento –en una u otra dirección– de correspondencias entre lo material y lo subjetivo. Y la cuarta, la emergencia de otras dimensiones, esta vez de naturaleza espacial y siempre provisionales, consecuencia de las múltiples correspondencias posibles entre el mundo habitado y el sujeto que lo habita ...donde el patio y la ciudad aparecen de momento como representaciones de dos dimensiones posibles y distantes de ese espacio –que suponemos– único, divisible y habitable.

Así, parece que el espacio habitable tiende a resolverse de dos maneras distintas y contrarias. Por un lado, según una concepción estática, similar a la manera en que Parménides de Elea comprendía el mundo, en la que «*el ser nunca ha sido ni*

- 
2. *Coincidencia*, «Acción y efecto de coincidir». Y '*coincidir*', «(de co- y el lat. incidere, caer en, acaecer) [...] Dicho de dos o más cosas: Ocurrir a un mismo tiempo, convenir en el modo, ocasión u otras circunstancias. [...] Dicho de una cosa: Ajustarse con otra, confundirse con ella, ya por superposición, ya por otro medio cualquiera».
  3. *Material*, «(del lat. materiālis) [...] Perteneciente o relativo a la materia». Y '*materia*', «(del lat. materiā) [...] Realidad primaria de la que están hechas las cosas. [...] Realidad espacial y perceptible por los sentidos, que, con la energía, constituye el mundo físico».
  4. *Subjetivo*, «(del lat. subiectivus) [...] Perteneciente o relativo al sujeto, considerado en oposición al mundo externo. [...] Perteneciente o relativo a nuestro modo de pensar o de sentir, y no al objeto en sí mismo».
  5. *Circunstancia*, «(del lat. circumstantiā) [...] Accidente de tiempo, lugar, modo, etc., que está unido a la sustancia de algún hecho o dicho. [...] Conjunto de lo que está en torno a alguien; el mundo en cuanto mundo de alguien». Y '*accidente*', «(del lat. accidens, -entis) [...] Cualidad o estado que aparece en algo, sin que sea parte de su esencia o naturaleza. [...] Suceso eventual que altera el orden regular de las cosas».
  6. *Particulares*, del término '*particular*', «(del lat. particulāris) [...] Singular o individual, como contrapuesto a universal o general». '*Individual*' «Particular, propio y característico de alguien o algo». Y '*característico*' «Dicho de una cualidad: Que da carácter o sirve para distinguir a alguien o algo [...]».

*será, porque es ahora todo él, uno y continuo*»<sup>7</sup>. Donde el lugar deviene en el instante a partir de encuadres memorables e inmutables. Y por otro, según una concepción dinámica, similar a la manera en que Heráclito de Éfeso comprendía a su vez el mundo, en la que, según afirmaba, *«ningún hombre puede bañarse dos veces en el mismo río*»<sup>8</sup>. Donde el lugar resulta en una situación no solo cambiante sino, incluso, intercambiable.

El establecimiento de estas dos formas de comprender el espacio habitable, abre un camino para indagar en torno a la inestabilidad de conceptos como espacio geográfico, territorio, región, paisaje y lugar, todas ellas expresiones con las cuales nombramos porciones del espacio, describiendo en ocasiones una manera instantánea-relacional, y en otras una manera temporal-memorial. Y abre también un camino para cuestionarnos cómo operar proyectualmente para establecer lo ente de ese espacio multidimensional, estático y dinámico a la vez. Es precisamente sobre estos resquicios que se emplaza el interés de la exploración.

---

7. En: Ferrater Mora, J. (2004). Diccionario de Filosofía. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

8. Ibídem.

## Capítulo 1

# Especificaciones de la investigación

### Área problemática

«(1) El mundo es todo lo que es el caso.

(1.1) El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas.

(1.11) El mundo está determinado por los hechos y por ser éstos todos los hechos.

(1.12) Pues la totalidad de los hechos determina lo que es el caso  
y también todo lo que no es el caso.

(1.13) Los hechos en el espacio lógico son el mundo.

(1.2) El mundo se divide en hechos.

(1.21) Algo puede o no puede ser el caso y el resto permanecer igual.

(2) Lo que es el caso, un hecho, es la existencia de estado de cosas.

(2.01) Un estado de cosas es la combinación de objetos (cosas).»<sup>9</sup>

**Ludwig Wittgenstein**

Desde siempre, el lugar ha sido el epicentro del accionar arquitectónico. En su reflexión y construcción, los arquitectos han dedicado infinidad de horas desde la prehistoria hasta nuestros días. Son el monolito, el trilito y la cabaña primitiva algunas de las expresiones originarias de ese interrogar que ha acompañado en todo momento al arquitecto o primer constructor. Pero siendo que epicentro significa literalmente sobre el centro<sup>10</sup>, cabe preguntarse cuál es ese hipocentro<sup>11</sup> sobre el que se despliega el accionar arquitectónico. Más aún, cómo es este accionar, suerte de mecanismo capaz de convertir al espacio en lugar. Sobre este respecto, podemos echar a andar una serie de supuestos iniciales

---

9. En: Wittgenstein, L. (2011). *Tractatus logico-philosophicus*. (L. Valdés, Trad.) Madrid: Editorial Tecnos, S.A.

10. *Epicentro*, (del prefijo 'epi', a su vez del griego ἐπι, que significa «sobre»; y del término 'centro', «punto [...] sobre el que actúa la resultante de las fuerzas...»): «centro superficial del área de perturbación de un fenómeno sísmico, que cae sobre el hipocentro».

11. *Hipocentro*, (del prefijo 'hipo', a su vez del griego ὑπο, que significa «debajo de»; y del término 'centro', «punto [...] sobre el que actúa la resultante de las fuerzas...»): «punto del interior de la corteza terrestre donde tiene origen un terremoto».

a partir de los cuales desplegar nuestro interrogar. Así, ordenadas secuencialmente aparecen:

- (1) En primer término existe el espacio, extendido, *indeterminado*<sup>12</sup>.
- (2) Por oposición, la determinación convierte una porción del espacio en un espacio determinado, un *lugar*<sup>13</sup>.
- (3) Como determinación, el *habitar* convierte una porción del espacio extendido, indeterminado, en un lugar concreto. E.g., *el lugar en el que me encuentro*.

(La determinación del espacio y el habitar se bifurcan acá para reencontrarse luego...)

- (4) Pero, la conversión del espacio en lugar no ocurre en la determinación sino, a través de ésta.
- (5) En medio de ese a través, la conversión del espacio en lugar proviene de dos direcciones<sup>14</sup> contrarias, del sentido que la determinación asigna al espacio y de su intelección.
- (6) Donde se tiene que toda *intelección* es un acto cognitivo, propio de una consciencia cognoscente.
- (7) Y donde se tiene que, por extensión, toda *asignación* de significado es la proyección de un acto cognitivo, también propio de una consciencia cognoscente.

---

12. *Indeterminado*, «(Del lat. *indeterminātus*). adj. No determinado, o que no implica ni denota determinación alguna. | | 2. Que no es concreto ni definido», en oposición a *determinado*, que implica determinación. *Determinación*, «(Del lat. *determinatio*, -ōnis). f. Acción y efecto de *determinar*. Y *determinar*, «(Del lat. *determināre*). tr. Fijar los términos de algo. | | 2. Distinguir, discernir. | | 3. Señalar, fijar algo para algún efecto». Tanto en este caso como en lo sucesivo, y salvo que se indique lo contrario, todas las definiciones de términos han sido tomadas de: Real Academia Española. (2009). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.). Madrid: Real Academia Española.

13. En principio, la definición del término *lugar* refiere a la ocupación en acto o en potencia del espacio: *lugar*, «(de *logar*, a su vez del lat. *locālis*). m. Espacio ocupado o que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera. | | 2. *Sitio* o *paraje*». Su definición introduce además los términos '*sitio*' y '*paraje*', los cuales refuerzan esta idea central al tiempo que abren otras posibilidades. Así, una segunda condición es introducida por el término *sitio*: «(del lat. *situs*, -us, infl. por *sitiar*). m. Espacio que es ocupado o puede serlo por algo. | | 2. *Lugar* o *terreno determinado* que es a propósito para algo», donde la determinación propia del lugar es asociada a su intencionalidad. Por último, el término *paraje*: «(de *parar*). m. *Lugar*, *sitio*. | | 2. *Estado*, *ocasión* y *disposición de algo*», introduce las condiciones situacional, temporal y posicional de lugar a partir de la referencia a los términos '*estado*', '*ocasión*' y '*disposición*' respectivamente. De lo anterior, y de manera provisional, puede establecerse que la determinación consiste en un hecho –una cosa o estado de cosas–, que al ocupar en acto o en potencia una porción del espacio, establece sobre éste una situación diferenciada, con condiciones temporal y posicional específicas.

14. *Dirección*, «tendencia de algo inmaterial hacia determinados fines».

(8) Lo que hace que toda determinación del espacio proceda de la subjetividad.

(Acá se reencuentran el habitar y la determinación del espacio...)

(9) Por asignación o por intelección, al ser subjetividad toda determinación del espacio proviene del habitar, individual o colectivo.

(10) Unívocamente, todo habitar convierte una porción del espacio indeterminado en lugar.

Se hace palpable que el hipocentro del accionar arquitectónico es el espacio y que, de la misma manera que el evento sísmico se tiende entre hipocentro y epicentro relacionándolos, el habitar se despliega sobre el espacio determinándolo como lugar. Pero, cómo es ese despliegue. Evidentemente se trata de un despliegue arquitectónico. Ahora el interrogar se dirige a indagar en torno a ese accionar...

## Problema

¿Cómo ocurre la determinación<sup>15</sup> del espacio como lugar?

¿Cuáles son las operaciones arquitectónicas elementales que determinan al espacio como lugar?

¿Qué dimensiones habitables emergen de la determinación del espacio como lugar?

---

15. *Determinación*, del verbo *determinar*: «Fijar los términos de algo. || 2. Distinguir, discernir. || 3. Señalar, fijar algo para algún efecto.». Bien ha podido emplearse el término *caracterización*, del verbo *caracterizar*: «Determinar los atributos peculiares de alguien o de algo, de modo que claramente se distinga de los demás.». Sin embargo se ha optado por el primero debido a la connotación arquitectónica que aporta el verbo *fijar* en la definición: «Hincar, clavar, asegurar un cuerpo en otro. || [...] 3. Hacer fijo o estable algo. U. t. c. prnl. || 4. Determinar, limitar, precisar, designar de un modo cierto. [...] || 5. Poner o aplicar intensamente. Fijar la mirada, la atención. || 6. Arq. fijar las piedras cuando están calzadas, introduciendo el mortero en las juntas mediante una fija o paleta».

## **Hipótesis**

La determinación del espacio como lugar ocurre por la caracterización del espacio a partir de la asignación de significado.

Esta asignación puede ocurrir con la fijación de encuadres memorables o con la introducción de cuerpos reconocibles en el espacio.

En la fijación de encuadres memorables puede o no ocurrir también la introducción de cuerpos reconocibles en el espacio (la diferencia es que en ese caso la determinación se hace sobre el fondo y no sobre el objeto mismo o sobre el espacio).

En todo caso, en la introducción de cuerpos reconocibles en el espacio imperan inicialmente las operaciones arquitectónicas elementales de diferencia y repetición.

Como consecuencia se inauguran distintas dimensiones del espacio habitable o, lo que es lo mismo, lugares.

## **Objetivo general**

Entender el lugar como una determinación arquitectónica del espacio, hecha a partir de operaciones arquitectónicas elementales, y resultando en la posibilidad de múltiples dimensiones habitables.

## Objetivos específicos

- (1) Acceder a una comprensión ampliada del espacio.
- (2) Profundizar en torno a la noción de identidad.
- (3) Proponer una interpretación fenomenológica del lugar.
- (4) Explorar las operaciones de diferencia y repetición en la determinación del espacio como lugar.
- (5) Identificar otras operaciones arquitectónicas presentes en la determinación del espacio como lugar.
- (6) Fijar las distintas dimensiones del espacio habitable en la determinación del lugar.
- (7) Elaborar aproximaciones proyectuales como comprobación de las hipótesis planteadas.

## Objeto de estudio

Más allá de proponer un objeto de estudio específico, la investigación gira en torno a la revisión de múltiples exploraciones proyectuales de pequeña y mediana escala que, operando sobre el espacio de lo público, ensayan distintas operaciones de proyecto. Así, se cuentan dentro de estas exploraciones, principalmente, los proyectos de origen académico desarrollados en el marco de la Maestría en Diseño Arquitectónico, más específicamente en los talleres de proyecto III y IV; y los proyectos desarrollados de origen profesional desarrollados en el marco del programa Espacios Sucre<sup>16</sup>.

---

16. Espacios Sucre es una iniciativa de la Alcaldía del Municipio Sucre del Edo. Miranda. Lanzado en enero de 2009, el programa busca establecer redes de espacio público a partir de intervenciones de pequeña y mediana escala que satisfagan las necesidades de los habitantes del municipio en términos de suficiencia, accesibilidad y adecuación programática del espacio público urbano y suburbano. En lo personal, he tenido la oportunidad de participar Fungiendo como Coordinador de Proyectos desde mi incorporación en abril de 2009. Al día de hoy son 30 las intervenciones construidas, las cuales significan más de 37.000 metros cuadrados de espacio público nuevo o renovado.



## Capítulo 2

# Horizonte metodológico

## La imagen como instrumento de conocimiento



Álvaro Siza. «Dos viviendas en el Parque Van Der Venne».  
La Haya, Holanda, 1984.

En el acto de conocer se hallan frente a frente la consciencia cognoscente y el objeto de conocimiento. A grandes rasgos ocurre allí en medio la aprehensión intelectual del primero sobre el segundo. No en el objeto sino en el sujeto, cambia algo por obra de la función de conocimiento. En el sujeto surge algo que contiene las propiedades del objeto, surge una imagen. Esta imagen del objeto que surge en el sujeto es pura y simplemente conocimiento. El conocimiento puede entonces definirse como la determinación del sujeto por el objeto. Pero lo determinado no es el sujeto pura y simplemente, sino tan sólo la imagen del objeto en él.<sup>1</sup>

Para el filósofo alemán Johannes Hessen (1889-1971), la imagen, que en sí misma es conocimiento sobre el objeto, y que se halla en cierto modo entre el sujeto y el objeto, constituye también el instrumento mediante el cual la consciencia cognoscente aprehende a su objeto. Esto, torna ambivalente a la imagen convirtiéndola tanto en conocimiento último como en instrumento

del que nos servimos para conocer. Pudiera pensarse que se hace una incorporación apresurada y literal de la imagen que surge en el acto de conocimiento. Sin embargo, habría que decir que la imagen en tanto que conceptualización, es un recurso ampliamente utilizado en disciplinas como la arquitectura o la poesía donde son comunes y recurrentes las expresiones de imagen arquitectónica e imagen poética respectivamente. Pareciera que en disciplinas como la arquitectura, donde el conceptualizar se establece como accionar elemental, el conocimiento emerge a través del hacer, generando imágenes que van desde lo más abstracto hasta lo más técnico, en una sucesión de actos de conocimiento en donde la imagen es continuamente confrontada. Es allí donde se revela la naturalidad de la imagen arquitectónica como instrumento para el conocimiento de la disciplina. Es a partir de ésta que desarrollamos nuestro operar. Así, si a grandes rasgos el oficio proyectual consiste en la conceptualización formal del despliegue de un programa sobre un territorio<sup>2</sup>, al introducir la tesis de la ambivalencia de la imagen en el acto de conocer, se establece que el oficio proyectual se dirige entonces a la generación de una imagen como conceptualización última de este despliegue, al tiempo que utiliza a la imagen como instrumento para alcanzar tal conceptualización.

## **Metodología de la simulación**

Propuesta por el Prof. Edgar Aponte en la cátedra de Investigación y Proyectos II de la Maestría en Diseño Arquitectónico, y enmarcada dentro de la comprensión de la ambivalencia de la imagen en el oficio y la investigación proyectual, la idea de una metodología de la simulación<sup>3</sup> resulta iluminadora para la exploración. La incorporación de este nuevo planteamiento sugiere que la imagen arquitectónica, en tanto

que instrumento y fin del operar proyectual, se halla determinada por un procedimiento de alteración aparente de la realidad<sup>4</sup>. De esta manera, y haciendo una revisión de las definiciones del término simulación ofrecidas por el DRAE, surgen dos interesantes asociaciones para la comprensión del ser de esta imagen. La primera se halla en la significación del término representación<sup>5</sup>. La segunda se halla en las acepciones del término modelo<sup>6</sup>. Asociando ambas definiciones, puede establecerse que la imagen dentro de la metodología de la simulación aplicada al oficio y la investigación proyectual, refiere a una figura o esquema que, en escala, conceptualiza formalmente el despliegue del programa sobre el territorio, antecediendo –y no sustituyendo– la realidad. Compendiando, ya sea como conocimiento o como instrumento de conocimiento dentro del oficio y la investigación proyectual, la imagen arquitectónica se revela como un tipo de imagen muy específica, un tipo de imagen que, como anticipación de la conceptualización formal del despliegue del programa sobre el territorio, expresa una intencionalidad espacial que implica la consciencia de ésta tanto por parte de quien la proyecta como por parte de quien la percibe. En base a lo anterior, la exploración se dirige fundamentalmente al desarrollo de imágenes y modelos desde donde establecer las respuestas que se precisan.

## **La investigación proyectual**

*«Al arquitecto ha de gustarle escribir, para poder fundar un recuerdo duradero a través de explicaciones escritas sobre su obra.»*

**Marco Vitruvio, Diez libros sobre Arquitectura.**

**Hacia el año 30 a.C.**

Según su definición en el DRAE la investigación consiste en el desarrollo de actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia. Cuando estas actividades intelectuales y experimentales son implementadas según la aplicación del método científico<sup>3</sup>, es entonces cuando se habla de una investigación científica. Básicamente, este tipo de investigación se dirige al descubrimiento de algún aspecto desconocido de la realidad o a la producción de un conocimiento nuevo. Así, cuando se orienta a incrementar los postulados teóricos de una determinada ciencia, se denomina investigación científica pura o básica. Y cuando se orienta a una aplicación inmediata en la solución de problemas prácticos se denomina investigación científica aplicada. Pero si bien la investigación científica es entendida como una actividad del hombre orientada a descubrir algo desconocido a través de la implementación de actividades intelectuales y experimentales como aplicación del método científico, establecer con precisión el ser de la investigación dentro del oficio proyectual y por extensión, de la exploración que nos ocupa, parece una tarea no tan evidente.

Como ya se ha establecido en las secciones anteriores, la exploración entiende al oficio proyectual como el despliegue formal del programa sobre el territorio, y se dirige a la precisión de las estrategias de proyecto y los dispositivos espaciales que configuran al territorio. Para esto, la exploración utiliza a la imagen arquitectónica tanto como medio de conocimiento, como conocimiento en sí, a través de la aplicación de una metodología de la simulación, entendida ésta como figuración de imágenes y modelos arquitectónicos a manera de anticipación de la realidad. Este conjunto de precisiones, presenta a la exploración como una mixtura de dos tipos específicos de investigación: la investigación científica experimental y la investigación científica proyectiva.

En tanto que investigación científica experimental, la exploración apunta a la manipulación de variables relativas al fenómeno de la configuración del territorio con el propósito de establecer las estrategias de proyecto y los dispositivos espaciales que rigen dicho fenómeno. A la vez, en tanto que investigación científica proyectiva, la exploración apunta a la elaboración de comprobaciones proyectuales sobre escenarios reales. De esta manera, al ser partícipe de ambos tipos de investigación, experimental y proyectiva, la exploración representa una ampliación de los postulados teóricos generales de la disciplina, al tiempo que una aplicación inmediata de aproximaciones proyectuales sobre situaciones específicas, fungiendo al mismo tiempo como investigación pura y como investigación aplicada.

En tanto que investigación exploratoria y proyectiva, la exploración posee un nivel explicativo por cuanto intenta establecer relaciones de causa-efecto entre las estrategias de proyecto y los dispositivos espaciales, y las cualidades del territorio, siendo su propósito el demostrar que los cambios en la variable dependiente fueron causados por la variable independiente. Esta aproximación reciente vincula a las variables independientes con las hipótesis proyectuales en torno a las estrategias de repetición y diferencia y a los dispositivos espaciales, y vincula a las variables dependientes con las cualidades del territorio o territorios configurados. En último término, la exploración despliega un diseño experimental puro ya que en su accionar, construye un laboratorio aséptico con el desarrollo de modelos que permite controlar las variables externas que pudieran alterar la exploración, emplea grupos comparativos sobre los resultados, y establece una equivalencia de estos grupos mediante la asignación aleatoria. Compendiando, la exploración posee las siguientes características:

- (1) En esencia, es una mixtura entre investigación científica experimental e investigación científica proyectiva.
- (2) Como investigación científica experimental, explora hipótesis proyectuales para el establecimiento de las estrategias de proyecto y los dispositivos espaciales para la configuración de territorios.
- (3) Como investigación científica proyectiva, se enfila hacia la proposición comprobaciones proyectuales sobre escenarios reales.
- (4) Posee un nivel explicativo puesto que intenta establecer relaciones de causa-efecto entre las variables independientes y las variables dependientes
- (5) Tiene como variables independientes a las hipótesis proyectuales conceptualizadas en imágenes arquitectónicas, y tiene a las cualidades del territorio como variables dependientes.
- (6) Finalmente, como despliegue de un diseño experimental puro, y siguiendo una metodología de simulación, construye un laboratorio aséptico a partir de modelos para el control de las variables externas que pudieran alterar la exploración, establece categorías proyectuales como grupos de comparación, y determina equivalencias entre estos grupos mediante la asignación aleatoria.

El conjunto de estas características proporcionan a la exploración validez interna, debido a que garantiza que los efectos o resultados son producto exclusivamente de las variables previstas y no de otras variables no controladas, y también validez externa, debido a que posibilitan la extensión de los resultados a otros casos de estudio bajo otras condiciones.<sup>14</sup>

## **Método proyectual**

Dentro de la exploración, el método proyectual viene determinado por el conjunto de procedimientos que el investigador, en su condición de proyectista, ejecuta durante el acto de proyectar. Enmarcados dentro de la metodología de la simulación, este conjunto de procedimientos tienen a la imagen arquitectónica como medio de conocimiento y conocimiento en sí. De esta manera, el método proyectual busca establecer cómo y de qué maneras imágenes y modelos se suceden a través de distintas etapas con el fin de establecer las estrategias de proyecto y los dispositivos espaciales que configuran al territorio. Es en este punto que los conceptos de prefiguración, figuración, configuración y, en último término, formalización arquitectónicas se tornan importantes, ya que guían el desarrollo de la imagen desde sus inicios más personales y abstractos hasta sus postrimerías más comunes y figurativas:

### *Prefiguración arquitectónica*

En líneas generales, la prefiguración arquitectónica significa la confrontación inicial con la imagen en la exploración por las estrategias proyectuales y los dispositivos espaciales que configuran el territorio. Básicamente consiste en un ejercicio libre de desarrollo de imágenes bidimensionales sucesivas. De esta confrontación emanan múltiples aproximaciones como hipótesis de proyecto, las cuales dan cuenta de las posibles oportunidades de cara a la resolución del problema planteado. Dentro de la exploración, la prefiguración arquitectónica señala el inicio del desarrollo cuantitativo de información, en términos de la amplitud de posibilidades por abordar.

### *Figuración arquitectónica*

A grandes rasgos, la figuración arquitectónica significa la confrontación continuada con las hipótesis de proyecto en la exploración por las estrategias proyectuales y los dispositivos espaciales que configuran el territorio. Básicamente consiste en un ejercicio controlado de desarrollo, análisis e interpretación de imágenes bidimensionales y tridimensionales preliminares. Producto de este proceso ocurre la proposición de categorías y estrategias proyectuales. En medio de esta etapa ocurre también la revisión del estado del arte en cada caso y la inclusión de materiales de proyecto a partir de ésta. Dentro de la exploración, la figuración arquitectónica señala el final del desarrollo cuantitativo de información, en términos de la amplitud de posibilidades abordadas.

### *Configuración arquitectónica*

A grosso modo, la configuración arquitectónica significa la confrontación definitiva con las hipótesis de proyecto en la exploración por las estrategias proyectuales y los dispositivos espaciales que configuran el territorio. Básicamente consiste en un ejercicio controlado de desarrollo de imágenes bidimensionales y tridimensionales últimas, enmarcadas dentro de las categorías y estrategias proyectuales preestablecidas, y la realidad. Como resultado de este proceso ocurre una reducción considerable de las hipótesis de proyecto abordadas. Dentro de la exploración, la configuración arquitectónica señala el inicio del desarrollo cualitativo de la información, en términos de la profundidad del conjunto de posibilidades seleccionadas.

### *Formalización arquitectónica*

Finalmente, la configuración arquitectónica significa la concreción de las hipótesis de proyecto en la exploración por las



estrategias proyectuales y los dispositivos espaciales que configuran el territorio. Básicamente consiste en el compendio de las imágenes bidimensionales y tridimensionales últimas, como resultado del desarrollo de las categorías y estrategias proyectuales preestablecidas, y su vinculación con la realidad. Dentro de la exploración, la formalización arquitectónica significa el fin del desarrollo cualitativo de la información, en términos de la profundidad del conjunto de posibilidades seleccionadas

## Especificaciones instrumentales

Enmarcadas dentro de las etapas de la exploración expuestas en el método proyectual, las especificaciones instrumentales dan cuenta tanto del accionar específico, como del las técnicas e instrumentos requeridos a cada paso.

### *Accionar específico no. 1*

Etapa:	Prefiguración arquitectónica.
Descripción:	Proposición de hipótesis de proyecto iniciales.
Técnica (1):	Dibujo libre.
Instrumento (1):	Tinta negra aplicada con pluma fina «PILOT» tamaño <M> sobre papel bond blanco, en un formato no mayor al tamaño A9 (52 x 37 mm) o A10 (37 x 26 mm).

### *Accionar específico no. 2*

Etapa:	Figuración arquitectónica.
Descripción:	Confrontación de hipótesis de proyecto iniciales.
Técnica (1):	Revisión crítica de las hipótesis de proyecto

	iniciales.
Instrumento (1):	Grupos comparativos.

*Accionar específico no. 3*

Etapa:	Prefiguración arquitectónica.
Descripción:	Proposición de hipótesis de proyecto preliminares.
Técnica (1):	Dibujo libre.
Instrumento (1):	Tinta negra aplicada con pluma fina «PILOT» tamaño <M> sobre papel bond blanco, en un formato no mayor al tamaño A9 (52 x 37 mm) o A10 (37 x 26 mm).
Técnica (2):	Dibujo técnico digital.
Instrumento (2):	«AUTODESK, Auto CAD 2010», software de diseño asistido por ordenador para dibujo 2D y 3D.
Técnica (3):	Modelado analógico.
Instrumento (3):	Cartón, madera balsa, acetatos, acrílico, vidrio y espejo, estructurados con pegamento UHU en varios formatos.
Técnica (4):	Modelado digital.
Instrumento (4):	«AUTODESK, 3D Studio Max 2009» software de creación de gráficos y animación 3D.

*Accionar específico no. 4*

Etapa:	Figuración arquitectónica.
Descripción:	Proposición de categorías proyectuales.
Técnica (1):	Análisis crítico de las clases presentes en las hipótesis de proyecto preliminares.
Instrumento (1):	Grupos comparativos.

*Accionar específico no. 5*

Etapa:	Figuración arquitectónica.
Descripción:	Proposición de estrategias proyectuales.
Técnica (1):	Interpretación teórica de las categorías proyectuales.

Instrumento (1):	Ensayo. «Microsoft Word 2007», software procesador de palabras.
Técnica (2):	Interpretación gráfica de las categorías proyectuales.
Instrumento (2):	Diagrama. «Adobe Illustrator CS4», software de creación de gráficos 2D.

*Accionar específico no. 6*

Etapa:	Figuración arquitectónica.
Descripción:	Revisión del estado del arte.
Técnica (1):	Incorporación de materiales de proyecto, teóricos, gráficos y técnicos, provenientes de la actualidad disciplinar.
Instrumento (1):	Consulta bibliografía y consulta web.

*Accionar específico no. 7*

Etapa:	Configuración arquitectónica.
Descripción:	Selección de hipótesis de proyecto preliminares.
Técnica (1):	Escogencia de las hipótesis de proyecto preliminares a desarrollar.
Instrumento (1):	Grupos comparativos.

*Accionar específico no. 8*

Etapa:	Configuración arquitectónica.
Descripción:	Confrontación de hipótesis de proyecto preliminares, categorías proyectuales y estrategias proyectuales.
Técnica (1):	Revisión crítica de las hipótesis de proyecto preliminares, las categorías proyectuales y las estrategias proyectuales.
Instrumento (1):	Grupos comparativos.

*Accionar específico no. 9*

Etapa:	Configuración arquitectónica.
Descripción:	Proposición de hipótesis de proyecto finales.
Técnica (1):	Dibujo técnico digital.
Instrumento (1):	«AUTODESK, Auto CAD 2010», software de diseño asistido por ordenador para dibujo 2D y 3D.
Técnica (2):	Modelado digital.
Instrumento (2):	«AUTODESK, 3D Studio Max 2009» software de creación de gráficos y animación 3D.

*Accionar específico no. 10*

Etapa:	Configuración arquitectónica.
Descripción:	Levantamiento fotográfico de escenarios reales.
Técnica (1):	Fotografía digital.
Instrumento (1):	Cámara Sony Cyber-Shot DSC-H50. 9.1 Mega Pixels. 15x optical zoom. Lente Carl Zeiss, Vario-Tessar, 2,7-4,5/5,2-78.

*Accionar específico no. 11*

Etapa:	Configuración arquitectónica.
Descripción:	Comprobación de hipótesis de proyecto finales.
Técnica (1):	Collage.
Instrumento (1):	«Adobe Photoshop CS4», software procesador de imágenes.

*Accionar específico no. 12*

Etapa:	Formalización arquitectónica.
Descripción:	Compendio y presentación de las hipótesis de proyecto.
Técnica (1):	Compendio analógico.
Instrumento (1):	«Microsoft Word 2007», software procesador de palabras.
Técnica (1):	Presentación analógica.
Instrumento (1):	«Adobe Illustrator CS4», software de creación de gráficos 2D, «AUTODESK, Auto CAD 2010»,

Técnica (2):

software de diseño asistido por ordenador para dibujo 2D y 3D, e impresión sobre papel.  
Presentación digital.

Instrumento (1):

«Microsoft Photoshop 2007», software procesador de diapositivas.

## Capítulo 3

# Horizonte teórico

Como primer movimiento hacia la determinación del espacio como lugar, el presente capítulo propone la revisión de los conceptos de *espacio* e *identidad* para luego dar paso a una aproximación a la noción de lugar. Así, el presente capítulo se divide en tres apartes. El primero, llamado *El concepto de espacio*, donde se revisarán los principales enfoques que sobre este concepto se han dado a lo largo de la historia del pensamiento filosófico y científico occidental. El segundo, llamado *El concepto de identidad*, donde se revisarán los diferentes principios lógicos relativos a este concepto y sus principales interpretaciones ontológicas. Y el tercero, llamado *La noción de lugar*, donde a partir del entrelazamiento de las ideas tomadas de los dos apartes anteriores, se pretende elaborar una aproximación arquitectónica de la noción de lugar como dimensión habitable del espacio determinado<sup>17</sup>.

Para las revisiones de los conceptos de espacio e identidad se han tomado como fuentes principales los textos de *Lecciones de estética y metafísica*<sup>18</sup> de Henri Bergson, e *Identidad y diferencia*<sup>19</sup> de Martín Heidegger, respectivamente. En ambas revisiones han sido de gran utilidad los artículos del *Diccionario de Filosofía*<sup>20</sup> de José Ferrater Mora, y los contenidos del texto *Introducción a la lógica*<sup>21</sup> de Irving Copi y Carl Cohen. A su vez, para la

---

17. Ya en un comentario hecho a pie de página en el capítulo I, se había sugerido la posibilidad de utilizar el término *caracterizado* en vez de *determinado* para nombrar a un espacio diferenciado. Otra posibilidad la constituye el término *ordenado* «que guarda orden y método en sus acciones.» (Real Academia Española, 2009), del término *orden* «relación o respecto de una cosa a otra.» (Real Academia Española, 2009). Éste sugiere una connotación geométrico-cartesiana, añadiendo la idea de origen, punto de intersección de los ejes coordenados a partir del cual se dimensiona el espacio.

18. Ediciones Siruela. Madrid, 2012. Traducción de M. Tabuyo, y A. López.

19. Anthropos Editorial. Barcelona, 1990. Traducción de H. Cortés, y A. Leyte.

20. Editorial Ariel. Barcelona, 2004.

21. Editorial Limusa. México D.F., 2006. Traducción de E. González.

aproximación a la noción de lugar se ha tomado como base el texto de *La arquitectura como lugar*<sup>22</sup> de Josep Muntanya.

Otros textos como *Los modelos de localización a la luz del espacio geográfico. El caso específico de las áreas marginales de Caracas*<sup>23</sup> de Ricardo Menéndez, *Contra la incontinencia urbana. Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*<sup>24</sup> de Oriol Bohigas, y *La ciudad*<sup>25</sup>, de Massimo Cacciari, han sido utilizados como referencia para el establecimiento de las distintas dimensiones habitables del espacio y su definición.

## El concepto de espacio

*«Destruyendo el paisaje he descubierto un lugar o, mejor dicho, una sucesión de lugares; el paisaje se ha desmigajado, se ha descompuesto en infinidad de fragmentos convertidos en objetos de los que exploro lo oculto. Cada fragmento se convierte en abedul de corteza blanca, lisa y moteada de negro grueso, casa con tejado de tejas, río, nube...»*

*Bernard Lassus, Paisaje, 2007*

## Espacio geográfico

En su sentido más amplio, la expresión espacio geográfico refiere pura y simplemente a la superficie del planeta Tierra: ese espacio localizable, diferenciado y, por tanto, cartografiable. En un sentido más profundo, esta misma expresión refiere también a la construcción social resultado de la interacción del hombre con el

---

22. Ediciones UPC. Barcelona, 1996.

23. Fundación para la Cultura Urbana. Caracas, 2009.

24. Grupo Editorial Random House Mondadori. Barcelona, 2004.

25. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2010. Traducción de M. Puente.

medio ambiente. Estas dos maneras de comprender el espacio geográfico hacen que podamos identificar en él al menos dos grandes dimensiones: una locacional, relativa al entorno físico –ya sea natural o construido–, y otra cultural, relativa al entorno humano.

Siendo el espacio geográfico una construcción social, todo cuanto vemos de éste es el paisaje. El paisaje es el fenómeno perceptible del espacio geográfico: es su aspecto, su imagen, su apariencia visible. De igual forma que el espacio geográfico –a medio camino entre lo locacional y lo cultural– el paisaje adquiere hoy día una significación compleja: por él pasan «los parámetros de una condición urbana contemporánea que ya no conoce una relación estable entre arquitectura y naturaleza, que se mueve en un incierto y crítico equilibrio entre ciudad y campo, en la constatación de una dimensión cultural que se halla en estado de profundo cambio y rebasa sus propios dominios para relacionarse con otras manifestaciones sociales, artísticas, intelectuales» (Colafranceschi, 2010). Si bien inicialmente el paisaje es esa relación visual –a veces bucólica– entre un sujeto observador y un objeto natural observado, contemporáneamente el paisaje es un fenómeno dinámico capaz de enmarcar de una sola vez todo un entramado de relaciones diversas: «El “paisaje” es el instante frágil donde los fragmentos sonoros, visuales y olfativos se funden con mis referencias y mi estado del momento para constituir una hipótesis de conjunto no completamente dissociada de las fuentes y objetos que han hecho de soporte para su constitución» (Lassus, 2007).

Pero qué ocurre cuando nos adentramos en el paisaje, cuando decidimos superar el encuadre fugaz, instantáneo, esa conceptualización provisional del espacio geográfico. Al adentramos en el paisaje la seguridad que otorga la distancia se desvanece y se extravían las referencias, al menos las más generales. Si el paisaje «es siempre lo que está más lejos, lo que



queda fuera de nuestra exploración, el horizonte siempre relegado, renovado, lo inalcanzable, [...] en el mismo momento en que llegamos a él, el paisaje se convierte en lugar, [...] el lugar en el que me encuentro» (Lassus, 2007). Es así como emerge el lugar, la verificación última del espacio: habitable, cierto, definitivo. No se trata ya de un encuadre fugaz o instantáneo, de una conceptualización provisional. El paisaje, «alejado de la presencia de los objetos que lo hacen posible, no puede verificarse. La materia anunciada [enunciada, quizás] no es autentificable; a diferencia del lugar, donde puedo tocar esa piedra, o eventualmente subirme a una escala y coger cerezas» (Lassus, 2007).

[...]

En su libro *La arquitectura de la ciudad*, el arquitecto italiano Aldo Rossi dice sobre los hechos urbanos que éstos «son complejos en sí mismos, y a nosotros nos es posible analizarlos pero difícilmente definirlos» (Rossi, 2010). Agrega además que «El concepto que pueda hacerse uno de un hecho urbano será siempre algo diferente del tipo de conocimiento de quien vive el mismo hecho» (Rossi, 2010). Si bien definir el hecho urbano es una tarea difícil, tan solo podemos limitarnos a decir que se trata de un evento real, tangible, edificado, que como parte de la ciudad –o incluso como toda ella– le corresponde en tanto que la reafirma.

En cuanto a la ciudad, también intentar establecer una definición resulta una tarea ardua, sobre todo por la imposibilidad de compendiar las características que han definido a todas las ciudades a lo largo de la historia. Sin embargo, podemos mencionar como cualidades sine qua non la concurrencia (de actividades sociales, políticas, comerciales, culturales, etc.) y el intercambio (principalmente de información). En palabras de Oriol Bohigas, arquitecto y urbanista español, «la ciudad suele ser el lugar físico y social en el que se produce las máximas –o quizás

las mejores- posibilidades de información, de comunicación y de alcanzar inmediatamente los resultados de esa información. Es decir, además de otras condiciones esenciales para la vida colectiva, la ciudad es el lugar donde coinciden físicamente más cosas, donde las cosas se encuentran más a mano y donde la proximidad organizada estructura el programa de una vida política» (Bohigas, 2004).

Si como dice Oriol Bohigas, «en la ciudad no solo existen las facilidades para buscar y encontrar, sino también la de encontrar sin buscar, utilizando la casualidad, con todos sus entramados e interconexiones» (Bohigas, 2004), es imposible entonces dudar de la correspondencia de Sucre con lo urbano, con la ciudad; tanto si se trata de un fragmento de Caracas como si se trata de Sucre como ciudad en sí misma. Sea cual fuere la condición, Sucre desarrolla dos maneras claramente diferenciadas de ciudad: por un lado (principalmente en su mitad oeste, sobre el valle) se encuentra la ciudad planificada, la llamada ciudad formal. Por el otro (principalmente en su mitad este, sobre los cerros), se encuentra la ciudad autoconstruida, la llamada ciudad informal. Aunque discutidas, estas categorías están ampliamente difundidas en las disciplinas urbana y arquitectónica debido a que, sin mayores explicaciones, establecen a grandes rasgos a qué tipo de situaciones urbanas refieren.

[...]

### **Espacio colectivo**

Reiteradamente, el arquitecto y urbanista español Oriol Bohigas, ha afirmado que «la ciudad es el espacio público y que, por lo tanto, el diseño de la ciudad es, fundamentalmente, el diseño de ese espacio» (Bohigas, 2004). Sin embargo, de la misma forma como Bohigas lo reconoce en su libro *Contra la incontinencia urbana*, habría que decir que «esa es una afirmación demasiado

simple y restrictiva, porque –ya lo hemos visto– el espacio público viene definido formal y funcionalmente por la arquitectura que lo rodea y le da significado, y si hablamos de espacio colectivo –en un sentido más amplio que el espacio público–, lo encontramos implicado en la misma arquitectura e incluso en los espacios privados» (Bohigas, 2004). En atención a esto, podemos decir que esa complementariedad entre el espacio público y la arquitectura que lo rodea, inaugura de algún modo lo que es el espacio colectivo.

Con un sentido más amplio que el espacio público, y sin ánimos de intentar hacer una definición demasiado precisa, el espacio colectivo sería decir todo aquello que aun siendo parte de la ciudad no corresponde al dominio estrictamente privado: «Hay muchas clases de arquitectura y muchos usos diversos, y el de la vivienda es el que condiciona más directamente la ciudad en el doble sentido formal y funcional. No es, por lo tanto, un exabrupto añadir a “la ciudad es el espacio público” otra afirmación paralela: “la ciudad es el conjunto de sus establecimientos residenciales”» (Bohigas, 2004).

Confluencia del accionar público y privado, sin ninguna duda el espacio colectivo constituye el principal mecanismo para el desarrollo y la integración de la ciudad y sus habitantes. Así, en tanto que entorno edificado, «la arquitectura es una creación inseparable de la vida civil y de la sociedad en la que se manifiesta; ella es, por su naturaleza, colectiva» (Rossi, 2010).

El espacio colectivo está determinado por la accesibilidad y la fluidez entre sus distintas instancias. En su recorrido desde el espacio público hasta el privado, el espacio colectivo descubre un amplio gradiente cuyos niveles constituyen verdaderas oportunidades para la ciudad. Y es que «los lugares que llamamos colectivos se desenvuelven entre distintas intensidades de lo público o lo privado» (Lasala Hernandez, 2007).

De igual manera que el espacio geográfico, el espacio colectivo posee tanto una dimensión locacional como una dimensión cultural. En cuanto a su dimensión locacional, los mismos paisajes que constituyen lo público: avenidas, calles, veredas, plazas, bulevares, parques, etc.; e inclusive lo privado: muros, fachadas, cerramientos, ventanas, balcones, patios, jardines, etc.; constituyen la apariencia visible, palpable, reconocible, del espacio colectivo.

En cuanto a su dimensión cultural, el espacio colectivo es el lugar de [inter]relación e identificación de los ciudadanos con la ciudad. De ésta interrelación derivan la integración y la expresión, la construcción simbólica, la asignación de significados y, en definitiva, la generación de una identidad común. «Por lo tanto, la ausencia expresiva del espacio colectivo comporta el fin de la ciudadanía política» (Bohigas, 2004).

La calidad del espacio colectivo se verifica en la intensidad y en el valor de las relaciones sociales que se dan en él: «El deseo que sentimos hacia algo está relacionado con el disfrute. El éxito del espacio colectivo está ligado al deseo de los ciudadanos de recorrerlo y habitarlo» (Lasala Hernandez, 2007). En suma, podría decirse que el espacio colectivo es la sustancia del fenómeno urbano.

[...]

### **Espacio público**

Si bien el espacio colectivo se desenvuelve «entre distintas intensidades de lo público o lo privado» (Lasala Hernandez, 2007), evidentemente el espacio público es su principal componente: «La vida colectiva se expresa en la fluencia de los espacios públicos, y por eso es tan importante el diseño de esos espacios,

teniendo en cuenta el grado de vitalidad propia que han de generar» (Bohigas, 2004).

Para empezar a pensar el espacio público hay que ampliar el glosario de términos que lo nombran. El espacio público no se trata únicamente de parques infantiles o de plazas monumentales. Todo lo contrario, se trata de un enorme contingente de espacios para toda la comunidad: «Lo primero que hace falta es conocer el léxico y saber usarlo con una sintaxis convenida. Las palabras inteligibles son las que, con variantes sucesivas han mantenido una permanencia en el ámbito de una cultura y un territorio» (Bohigas, 2004). Es entonces cuando, al mirar más detenidamente la ciudad, empiezan a emerger oportunidades para la proyección de lugares de ocio donde niños y niñas, adolescentes, adultos y personas mayores, cada uno por su cuenta o todos a la vez, hallen un espacio adecuado para su recreación: «distinguir entre parque, jardín, plaza, calle y demás elementos morfológicos [...] no es una taxonomía radical, pero, a menudo, es un esquema mental indispensable para enfocar el proyecto» (Bohigas, 2004).

Así por ejemplo: La calle... «con sus infinitas variables (avenida, paseo, pasaje, rambla, pórtico, etc.), que en cada idioma adopta un centenar de nombres diferentes según su forma y función específicas [...], un itinerario que actúa a la vez de hueso y arteria de la ciudad que puede absorber escenarios sucesivos en forma de jardín y plaza». La plaza... «como lugar de concentración y origen de dispersión, [...] un cruce de itinerarios y un “emplazamiento” de diversos vectores centrípetos». El parque... «una interrupción urbana con un fragmento de naturaleza artificialmente equipada». El jardín... «un trozo de ciudad cuya arquitectura se cede a una vegetación proyectada» (Bohigas, 2004). Y pudieran seguir sumándose oportunidades de intervención: el callejón, la vereda, la acera, la isla, el paso peatonal, la pasarela, la escalera, la rampa, el retiro,

la terraza, la plazoleta, el parque de bolsillo, la esquina... Toda una infinitud de lugares cuya superposición y sucesión, lejos de limitar, termina por constituir el entramado vital de la ciudad. El espacio público resulta entonces en un juego, en una combinación, de cometidos: debe prever la suficiente especificidad programática para que cada tipo de usuario halle su lugar, al tiempo que permitir cierto nivel de inestabilidad, de apertura, para propiciar la interrelación entre los distintos tipos de usuarios posibles.

De igual manera, para la concreción de espacio público de calidad, también es fundamental prestar debida atención a su accesibilidad: una plaza, un bulevar o un parque –por solo nombrar algunas tipologías–, son útiles siempre que podamos habitarlos, siempre que queden a dos o tres minutos a pie de cualquier lugar, o siempre que queden de camino a casa.

Si bien el espacio público es el principal componente democratizador de la ciudad, democratizar el espacio público –que no es lo mismo– no pasa únicamente por la proyección de una plaza, un bulevar o un parque metropolitano. A esa escala, evidentemente las intervenciones de gran envergadura son fundamentales. Sin embargo, a una escala local son las intervenciones mínimas –esas ocasionalmente llamadas de bolsillo– las que ejercen una influencia palpable sobre la calidad de vida de los ciudadanos. A fin de cuentas, para que el espacio público sea verdaderamente democrático, éste debe ser un evento común.

Así, democratizar el espacio público va más allá de la proyección de una única intervención de varias hectáreas. Democratizar el espacio público tiene que ver con su masificación, con el despliegue de pequeñas intervenciones a través de las urbanizaciones y las comunidades populares del municipio, de la ciudad; desde lo más céntrico hasta lo más alejado, desde lo más

urbano hasta lo más suburbial, tomando en cuenta a cada momento a todos sus posibles usuarios.

[...]

Por último, y no por esto menos importante, está la heterogeneidad de la imagen del espacio público. Si bien abogamos por la superposición tipológica, por la apertura programática y por la masificación de las intervenciones, hay que tener cuidado por la más que probable conflictividad visual. En su libro *La imagen de la ciudad*, Kevin Lynch señala que: «una imagen ambiental eficaz confiere a su poseedor una fuerte sensación de seguridad emotiva. Puede éste establecer una relación armoniosa entre sí y el mundo exterior. Esto constituye el extremo opuesto del miedo provocado por la desorientación» (Lynch, 2008).

De nada sirven los espacios públicos si no pueden ser reconocidos como tales. No se trata de proyectar un lenguaje universal, se trata quizás de ahondar en los códigos que naturalmente son asignados a estos espacios para que puedan ser reconocidos intuitivamente por los usuarios: una explanada, un podio o un desnivel, un monolito, un pórtico, una secuencia ordenada de bancos, un fondo ajardinado, una hilera de arbustos o árboles, una envolvente, incluso una paleta de colores... todos estos son elementos que, como suerte de símbolos, hacen reconocibles al espacio público.

[...]

Aunque en un primer momento esta variabilidad pareciera significar una virtud más que una dificultad, desde cierto punto de vista la heterogeneidad de códigos proyectuales y constructivos resulta en un obstáculo que debilita la construcción de un imaginario del espacio público. Al observar otras ciudades

alrededor del mundo, nos damos cuenta que los espacios públicos suelen mantener cierta coherencia e incluso ciertos códigos proyectuales y constructivos comunes que les permiten a sus usuarios identificar rápidamente cuándo se trata de una plaza, un bulevar, un parque, una plazoleta, una acera, etc. Con esto nos referimos a pavimentos idóneos, a mobiliario adecuado, a paisajismos pensados, a colores combinados, a cerramientos, conexiones y accesos perfectamente establecidos que, en su conjunto, complementan, ordenan y potencian el continuo urbano al tiempo que fortalecen la cultura urbana.

En nuestro contexto, cómo reconocer un espacio público, cómo entender cuándo sentarse, cuándo contemplar, cuándo relajarse, ejercitarse o circular. Evidentemente el mobiliario marca la pauta, pero no es la única. La arquitectura del vacío, siempre más compleja que la arquitectura del volumen, debe hacerse presente de la manera más adecuada a fin de poder transmitir el mensaje implícito e inequívoco de: colectivo, público, gratuito... Si bien la mayoría de las veces la heterogeneidad es algo positivo, porque habla de diversidad, pluralidad y variedad, no lo es tanto cuando ésta termina por hacer ver desarticulado al espacio colectivo, o, peor aún, accidental.

[...]

## **El territorio**

*«El 'paisaje' es siempre lo que está más lejos, lo que queda fuera de nuestra exploración, el horizonte siempre relegado, renovado... lo inalcanzable.»*

*Bernard Lassus (2007)*

En su definición de paisaje, Bernard Lassus, arquitecto paisajista francés, introduce un conjunto de asociaciones que se muestran



evocadoras para nuestra exploración. En la primera de estas asociaciones, Lassus vincula al paisaje con aquello que queda fuera de nuestra exploración. En la segunda, lo vincula con el horizonte inalcanzable<sup>19</sup> o, por lo menos, inalcanzado aún. Sobre estas interpretaciones es posible establecer múltiples desarrollos.

Así por ejemplo, pudiéramos decir que derivada de la primera asociación (paisaje como lo que queda fuera de nuestra exploración), el término paisaje puede entenderse como una entidad fija, sustantivo de lo desconocido, que al tiempo que generaliza el término, allana toda posibilidad de especificidad o contextualismo. A su vez, derivado de la segunda asociación (paisaje como horizonte inalcanzado), el término paisaje puede también ser entendido como extensión –a secas– que no ha sido percibida o alterada.

Por aligerar, intentamos reunir ambas ideas. Esta reducción, nos ofrece una primera aproximación a una conceptualización propia desde dónde desplegar nuestro interrogar. Así, para la exploración, provisionalmente el paisaje es entendido como extensión inalterada. Es evidente que aún cuando no se especifica, para nosotros la noción de paisaje posee una connotación espacial. Es decir, ésta hace referencia a un espacio que, en este caso, es genérico, indiferenciado, y no así a un lugar específico, acepción esta última que no interesa de manera alguna a la exploración. En consecuencia, pudiéramos también hablar del paisaje como espacio extendido e inalterado.

Si bien nos hemos aproximado a una definición de paisaje, siguiendo el artículo de Bernard Lassus, sobre la hora nos preguntamos: qué es lo que hace que «en el mismo momento en que llegamos a él, el paisaje se convierte en lugar, [...] el lugar en el que me encuentro.» Como ya dijimos, no nos interesa la connotación de lugar, sin embargo, es importante establecer acá

las circunstancias por las cuales un paisaje cualquiera adquiere una identidad particular a partir de la sola presencia cognoscente del hombre.

Como primera aproximación, pudiéramos aventurarnos a responder que, en el primer momento que llegamos a él, empieza un proceso de territorialización sobre el paisaje a través de la acción de nuestra consciencia cognoscente. Pero antes de continuar por este camino es necesario decir que ni el término territorialización ni el término territorializar aparecen registrados en el DRAE. En este compendio de palabras que conforman la lengua castellana aparecen únicamente las voces de: territorial, territorialidad, territorialismo, territorialmente y territorio. Empezaremos entonces definiendo este último.

Haciendo una interpretación de su definición en el DRAE, podemos decir que el término territorio<sup>20</sup> se dirige hacia dos lugares no muy lejanos entre sí. El primero, bastante abstracto, hace referencia a una porción de la superficie terrestre perteneciente a un colectivo o a un individuo. El segundo, más abstracto aún, refiere a un terreno como campo o esfera de acción. En ambos casos se despliega una condición de territorialidad<sup>21</sup> sobre un espacio. Esta condición, según su definición en el DRAE, introduce un concepto por demás interesante para la exploración, el concepto de ficción<sup>22</sup>. Compendiando, básicamente toda elaboración territorial, resulta en una ficción, una suerte de construcción artificial (hecha por el hombre) y en ocasiones tan solo abstracta, que se proyecta sobre un espacio determinado y que se establece a partir de convencionalismos<sup>23</sup> los cuales, en todo caso, son siempre temporales y no así definitivos.

Esta revisión ilumina en gran medida la intuición que del término territorio poseemos, además de definir de cara a la exploración, su naturaleza y alcances. Esto es, su condición de ficción, su

carácter espacial y sus circunstancias temporales, artificiales, abstractas y convencionales. A fin de establecer esa definición provisional, confrontamos nuestra intuición reelaborada del término territorio con la definición ya establecida por nosotros del término paisaje. De esta manera, si paisaje es entendido como espacio extendido e inalterado, por oposición entendemos entonces territorio como espacio definido y alterado.

Intentando responder la pregunta formulada por Bertrand Lassus hemos dado con la definición de territorio, nuestra definición – siempre provisional– de territorio. Así, hemos establecido los dos lugares entre los que sobreviene el evento que designa el término territorialización: en un extremo, el paisaje como espacio extendido e inalterado. En el otro, el territorio como espacio definido y alterado. Evidentemente ha habido allí en medio una transformación. El paisaje se ha intervenido, entrevemos que ha ocurrido una alteración, una definición que no es solo conceptual sino, también espacial. Para dar una definición propia de este accionar transformador, volvemos atrás y reconstruimos la secuencia de significaciones a partir de las expresiones de Lassus que designaban al paisaje como «lo inexplorado» o «lo inalcanzado»<sup>24</sup>. Haciendo un compendio de los verbos utilizados, y extendiendo estas acciones como posibilidades del término, tenemos que territorializar puede significar...

reconocer...

registrar...

inquirir...

examinar...

señalar... [nombrándolo, determinándolo, o poniendo señales para darlo a conocer o distinguirlo]

señalizar... [colocando señales que indican bifurcaciones, cruces, pasos a nivel y otras para que sirvan de guías]

indagar en...

discurrir por...

andar por...  
caminar por...  
correr por...  
recorrer...  
atravesar...  
alcanzar...  
percibir...  
tocar...  
alterar... [cambiando su esencia o forma  
definir... [en primera instancia  
o redefinir... [en instancias sucesivas

...un paisaje

En base a estas ideas, definimos provisionalmente, territorialización como alteración, definición del espacio.

Sobre la hora, cabe preguntar, qué implica este llamado evento de territorialización. En principio, implica la definición de un campo espacial<sup>25</sup> mediante el cambio de las formas precedentes. Esto, evidentemente, conlleva la implementación de elementos inteligibles sobre el espacio. Es decir, elementos abstractos o formales (o una combinación de ambos) que puedan ser entendidos por el común de los individuos que confluyen en el territorio, estableciendo así una esfera de acción<sup>26</sup>. Respecto a este tema de la legibilidad, el norteamericano Kevin Lynch, planificador urbano y autor del libro *La imagen de la ciudad*, comenta en su libro: «del mismo modo que esta página impresa, si es legible, puede ser aprehendida visualmente como una pauta conexa de símbolos reconocibles, una ciudad legible sería aquella cuyos distritos, sitios sobresalientes o sendas son identificables fácilmente y se agrupan, [...] en una pauta global»<sup>26</sup>. Si bien desechamos dentro de la exploración cualquier llamado específico o contextual, dejando así de lado

---

26. En: Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. (E. Revol, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.

términos como lugar o ciudad, vale decir que nos interesa sobremanera la exploración del hecho urbano como materialización sucesiva de territorios. Es de esta manera que asumimos la expresión símbolos reconocibles propuesta por Lynch, de la misma manera genérica con que apuntábamos antes las expresiones de elementos abstractos o formales.

Pero a qué nos referimos con los términos de símbolos y elementos en cuanto a la configuración de campos espaciales o territorios. Es en este punto que el concepto de dispositivos espaciales propuesto por el francés Pierre Donadieu, ingeniero agrónomo y doctor en geografía, se revela esclarecedor: «El concepto de 'dispositivo espacial' designa cualquier organización material de las formas y las funciones de un territorio respecto a las intenciones por los agentes sociales, colectiva o individualmente»<sup>27</sup>. Haciendo una síntesis del conjunto de ideas abordadas, conceptualizamos la expresión dispositivo espacial como forma intencionada.

El conjunto de los cuatro conceptos establecidos en el presente aparte (paisaje, territorio, territorialización y dispositivos espaciales) constituyen la base de la exploración que proyectamos en torno al problema del espacio su significación y configuración. Es partir de estos conceptos que la exploración busca indagar en torno a las estrategias proyectuales y los dispositivos espaciales que configuran el territorio.

---

27. En: Donadieu, P. (2007). Dispositivo espacial. En D. Colafranceschi, *Landscape + 100 palabras para habitarlo* (E. Pérez, & C. Artal, Trads., págs. 52-54). Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.

## Definición de términos básicos

<i>Paisaje:</i>	Espacio extendido e inalterado.
<i>Territorio:</i>	Espacio definido y alterado.
<i>Territorialización:</i>	Definición del espacio a través de su alteración formal.
<i>Dispositivo espacial:</i>	Forma intencionada.
<i>Tensión:</i>	Relación que se establece entre dos o más elementos en el espacio a través de su confrontación visual <sup>29</sup> .
<i>Tejido:</i>	Construcción <sup>30</sup> espacial a partir de la instalación <sup>31</sup> en el espacio de varios dispositivos espaciales que por su configuración <sup>32</sup> generan un conjunto <sup>33</sup> .
<i>Hito:</i>	Construcción espacial a partir de la instalación en el espacio de un dispositivo espacial que por su configuración se distingue <sup>34</sup> del contexto.
<i>Repetición:</i>	Estrategia de territorialización a partir de la reiteración <sup>35</sup> en el espacio de uno o varios dispositivos espaciales.
<i>Diferencia:</i>	Estrategia de territorialización a partir de la instalación en el espacio de un dispositivo espacial que se distingue de su contexto.
<i>Sobreterritorialización:</i>	Superposición de territorios en el mismo espacio pero en diferente tiempo <sup>36</sup> .
<i>Multiterritorialización:</i>	Simultaneidad de territorios en el mismo espacio y en el mismo tiempo <sup>37</sup> .
<i>Hiperterritorialización:</i>	Secuencia continuada de territorios en el mismo espacio y en el mismo tiempo <sup>38</sup> .
<i>Hecho arquitectónico:</i>	Obra arquitectónica y conjunto de circunstancias espaciales establecidas por ésta, que se extienden sobre sí misma y sobre su contexto inmediato.
<i>Hecho urbano:</i>	Obra civil en general que por su naturaleza inaugura dinámicas humanas que se extienden más allá de sí misma y de su contexto inmediato.

(...)

## El concepto de identidad

Partiendo de la definición ontológica de la noción de identidad, esa que dice «A=A» o «ens est ens»<sup>1</sup>, esta primera exploración proyectual, desarrollada durante el Taller de Proyectos III de la MDA, establece tres escenarios distintos, cada uno más profundo y más próximo a lo que en esencia, y según nuestra interpretación, el término identidad busca significar. Así, y de acuerdo a las acepciones lógica, ontológica y filosófica del término tenemos:

### *La identidad como universo cerrado*

La identidad como universo cerrado en la que la identidad<sup>2</sup> ocurre como correspondencia<sup>3</sup> de las cosas o de las manifestaciones de las cosas dentro de la ficción que significa un universo determinado<sup>4</sup>. Así por ejemplo: La territorialidad de una ciudad, la pertenencia a un partido político o la audición de una campanada en un pueblo.



FIGURA 4. Puertas de la ciudad, Barquisimeto (Venezuela); Casa del Fascio, Como (Italia); y Torres de luz, Nueva York (Estados Unidos).

## La identidad como universo abierto

La identidad como universo abierto en la que la identidad ocurre como correspondencia de las cosas y de las manifestaciones de las cosas pura y simplemente, derivándose de ella dos posibilidades: Una, en la que la identidad queda indeterminada al no poder tener la totalidad de los haces de imágenes<sup>5</sup> que emanan de cosa alguna, siendo así imposible saber lo que es. Y otra, en la que la identidad<sup>6</sup> de las cosas y sus manifestaciones se define a través de la diferencia<sup>7</sup>, siendo posible establecer lo que no es. Así por ejemplo: La imagen reflejada<sup>8</sup> o en tiempo real, y la imagen fotográfica<sup>9</sup> o en delay.



FIGURA 5. Cloud Gate, Chicago (Estados Unidos); y Circo itinerante, Ana María Martínez, Proyecto de grado, USB (año 2002, Caracas, Venezuela).

La identidad como *principio de individuación* en la que la identidad ocurre como actualidad<sup>10</sup> singular donde la cosa –el individuo– deviene. Así por ejemplo: el *carácter fondal*<sup>11</sup> del hecho arquitectónico.



FIGURA 6. Pabellón de Portugal, Álvaro Siza, Exposición Internacional de 1998, Lisboa (Portugal).



## Capítulo 4

# Horizonte referencial

Como segundo movimiento hacia la determinación del espacio como lugar, el presente capítulo propone la indagación en torno a dos situaciones correlativas: la *construcción inicial* del lugar y su *reconstrucción sucesiva*. Así, el presente capítulo se divide en dos apartes. El primero, llamado *La construcción inicial del lugar*, donde se desmontarán analíticamente los elementos, operaciones y situaciones que, dispuestas en un medio físico inalterado y 'vinculadas entre sí', dan origen al lugar. Y el segundo, llamado *La reconstrucción sucesiva del lugar*, donde se desmontarán analíticamente las situaciones que devienen de 'volver a construir' –una y otra vez– sobre un medio físico alterado, dando origen al lugar recalificado y haciendo ineludible la reflexión en torno a la manipulación proyectual de una identidad que se actualiza con cada nueva vez.

Para la indagación en torno a la construcción inicial del lugar se han tomado como fuente principal los artículos que aparecen en el texto de *Landscape + 100 palabras para habitarlo*<sup>28</sup> de Daniela Colafranceschi, y el texto de *Earth Moves: the furnishing of territories*<sup>29</sup> de Bernard Cache. A su vez, para la indagación en torno a la reconstrucción sucesiva del lugar se ha tomado como base el texto de *La ciudad genérica*<sup>30</sup> de Rem Koolhaas.

En esta última revisión han sido también de gran utilidad los textos de *Presencias reales. El sentido del sentido*<sup>31</sup> de Georges Steiner, *Contra la interpretación y otros ensayos*<sup>32</sup> de Susan Sontag, y el

---

<sup>28</sup>. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2007. Traducción de E. Pérez y C. Artal.

<sup>29</sup>. The MIT Press. Cambridge, MA, 1995. Traducción al inglés de A. Boyman.

<sup>30</sup>. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2011. Traducción de J. Sainz.

<sup>31</sup>. Random House Mondadori. Barcelona, 2007. Traducción de H. Vázquez y A. Major.

<sup>32</sup>. Editorial Dimensiones. Caracas, 1989. Traducción de J. Berrizbeitia y L. Isava.

*Tractatus Lógico-philosophicus*<sup>33</sup> de Ludwig Wittgenstein, para la comprensión de los procesos de caracterización del espacio habitable.

---

33. Editorial Tecnos. Madrid, 2011. Traducción de L. Valdés.

## Contenidos programáticos

*«No se trata de [...] creer que la arquitectura parte de elucubraciones filosóficas abstractas, sino de acciones directas, integradas en un pensamiento general pero hijas de una autonomía creativa».*

*Oriol Bohigas, Contra la incontinencia urbana, 2004*

### Borde, centro e intermedio

La fisiología de la visión inaugura una línea de pensamiento interesante en torno a la comprensión y proyección del espacio habitable. Tal y como dice Piero Zanini, (arquitecto florentino nacido en 1966, cuyas investigaciones engloban arquitectura, antropología y geografía), el ojo repara primeramente en el borde (o contorno), permitiéndonos de esta manera (re)conocer el mundo: «Cuando trazamos un confín establecemos una distinción. Ésta es la presunción que lo fundamenta. Al distinguir, discriminamos entre lo que decidimos que pertenece a la entidad que intentamos definir (sea de naturaleza espacial, social, política, etc.) y lo que queda excluido. De esta forma, se reproduce culturalmente un rasgo peculiar de nuestra fisiología de la visión, que para extraer (es decir, conocer) algo de la masa de las cosas del mundo tiende a operar en los contornos, acentuándolos respecto a todos los demás» (Zanini, Confín, 2007). Sin embargo, aun cuando el borde es la primera señal de que nos encontramos frente a una entidad distinta, no es la única. Contrario a todos los bordes está el centro: «punto interior que aproximadamente equidista de los límites de una figura, superficie, territorio, etc.» (Real Academia Española, 2009). Al yacer en medio, el centro constituye la esencia de las cosas, lo permanente e invariable en ellas. Por último, a medio camino entre el borde y el centro, se encuentra el intermedio. Éste es la

extensión homogénea de las cosas mismas, lo que duran, la sustancia que las forma.

Borde, centro e intermedio son una ilación elemental a partir de la cual (re)conocemos el mundo. Cada uno o todos a la vez, son posibilidad de comprensión de lo otro y por tanto de definición. La proyección del espacio habitable y colectivo pasa a través de estos lugares.

### **Accesibilidad y conectividad**

Otra línea de reflexión en torno a la comprensión y proyección del espacio habitable se funda sobre la capacidad de movilidad propia de los seres animados. Los traslados son parte de la dinámica natural de todo individuo y, por tanto, también de los seres humanos. En nuestros traslados diarios nos desplazamos de un lugar a otro. Al ir y venir, entramos y salimos de lugares, definiéndolos a manera de campos de reconocimiento o escenarios de acción. Manuel Gausa (arquitecto, crítico y teórico contemporáneo, nacido en Barcelona en 1959 y miembro de ACTAR arquitectura), a propósito de la definición del concepto de 'campo' a partir de interacciones fluctuantes, nos dice: «El propio concepto de "campo" define, así, el lugar como un marco de reconocimiento pero también como un escenario de "escaramuzas" entre tensiones y fuerzas; es decir, como un campo de acción [...]. Trabajar con logísticas de campo implicaría trabajar con dispositivos capaces de articular movimientos y acontecimientos diversos, referidos a trayectorias de orden fluctuante y variables según logísticas internas y solicitudes externas. Trayectorias autónomas y, al mismo tiempo, "sintonizadas" –en sinergia e interacción– con posibles tensiones y energías del lugar y de más allá del lugar» (Gausa, 2007).

Una escaramuza es una incursión aventurada en lo desconocido, una avanzada, una anticipación. Entendidas como traslados, las escaramuzas planteadas por Gausa son (re)conocimiento de la dimensión habitable del espacio y, por tanto, posibilidad de definición de lugar. Así, en ausencia de límites precisos, un acceso no solo determina una entrada sino, instantáneamente, define el espacio al que se entra. De igual forma, un conector, en tanto que formalización de un habitar vectorial, define el espacio a partir de la intensidad con que se ocupa. Ambas condiciones aparecen como lugares comunes en nuestra manera de entender y construir el espacio habitable y colectivo.

### **Repetición y diferencia**

Provenientes de la reflexión filosófica en torno a la noción de identidad, los conceptos de repetición y diferencia inauguran otras posibilidades para la comprensión y la proyección del espacio habitable. Mientras que la repetición, en tanto que duplicación de un objeto, es solo posible como una ilusión, lo que efectivamente prevalece en todo momento es la diferencia. Así, al ser imposible tener la totalidad de los haces de imágenes que emanan de cosa alguna, es solo a partir de la diferencia que podemos discernir cada cosa –identificándolas– y, en definitiva, (re)conocer el mundo.

Dentro del espacio habitable la repetición inaugura el tejido. Éste es casi una variación del intermedio, una extensión más o menos homogénea que construye una ilusión de conjunto. A su vez, la particularidad viene dada por la diferencia. Ésta caracteriza al tiempo que abre la posibilidad de que dentro de la repetición algo varíe. Es entonces cuando emerge el hito.

Hito y tejido son dos formas de construir el espacio habitable y colectivo. Pero vale decir que lo anterior no es absoluto. Todo lo contrario, cada condición es intercambiable at infinitum. Aquello que a un nivel opera como tejido o como hito, a otro nivel puede operar perfectamente de forma contraria, definiendo con cada nueva vez, lugares, campos, paisajes y territorios diferentes. Es ésta una de las lógicas de proyecto más importantes en nuestra manera de entender y construir el espacio habitable y colectivo.

### **Glosario proyectual**

Para un arquitecto el diseño del espacio público es un salto al vacío. Por ejemplo, lo que en arquitectura significa una pared cortada lo es acá un escalón, un desnivel que define un límite entre dos condiciones. Comprender el léxico proyectual del espacio público, interpretarlo y componer con él no es una tarea fácil. Al andar las ciudades, un sinfín de situaciones sobreviene a distintos niveles: plaza, plazoleta, plazuela, explanada, bulevar, calle, paseo, rambla, acera, pasaje, vereda, paso, parque; pórticos, rejas, brocales, pavimentos, caminerías, terrazas, escaleras, escalinatas, rampas, postes, pilonas, bolardos, bancos; luz, sombra, iluminación, color, vegetación –todas las especies posibles y sus distintos crecimientos–, ocupación; etc. Nombrarlo todo es imposible. Más aún porque cada término constituye un universo de posibilidades que con cada lugar cobra nuevos significados. Sin embargo, aun cuando cada término es importante, hay algunos que resultan fundamentales para la proyección del espacio habitable y colectivo. La escalera por ejemplo, es una de esas situaciones capaz de conferir identidad y carácter, significando de distinta forma según el lugar donde se proyecte.

[...]

Finalmente...

Hilvanar todas estas visiones no es fácil, todas y cada una ocurren a la vez. Sin embargo intervenimos el territorio. A veces a partir del borde, a veces a partir del centro. Otras veces es la tensión entre dos accesos la que abre un intermedio donde lo público triunfa. Sea como fuere, en todo momento generamos vínculos. Un habitar múltiple que al no poder establecer relaciones visuales directas opera en la memoria. Cada intervención, a un mismo tiempo diferente y repetida, recrea el sistema. Si bien no podemos modificar con profusión el entorno apostamos por lo justo a través de un accionar contingente. De a poco crecemos y creamos un espacio de tolerancia... «El espacio público marca los límites de la idea de la ciudad, donde no lo hay puede hablarse de urbanización pero difícilmente de ciudad. Por eso ver cómo la gente desde la nada configura espacios públicos en las megalópolis más desarticuladas es esperanzador» (Bohigas, 2004).

## Capítulo 5

# Horizonte experimental

El presente capítulo constituye básicamente el laboratorio de experimentación en el que son aplicados y confrontados todos los contenidos teóricos previstos hasta ahora.

Así, por un lado, aparecen exploraciones dirigidas a indagar proyectualmente entorno a las nociones de espacio, identidad y lugar, conceptos abordados en el horizonte teórico. Y por otro, aparecen exploraciones dirigidas a indagar proyectualmente entorno a las nociones de confin, dispositivos espaciales, escala táctil, escala visual, suelos, etc., conceptos abordados en el horizonte referencial.

Este capítulo está compuesto por dos partes. El primero referido a las exploraciones de carácter proyectual, en el que a partir de una serie de proyectos, en su mayoría dirigidos a la construcción de espacios de carácter público. Y el segundo referido más que a exploraciones, a indagaciones de carácter especulativo, donde son revisadas otras situaciones importantes relativas a la construcción de la noción de lugar.

Así, cada uno de los proyectos aporta componentes importantes que sobre el final se traducen en operaciones de proyecto específicas. Estas operaciones son confrontadas a la luz de los contenidos teóricos iniciales para ser finalmente definidas, dando lugar a un catálogo proyectual que viene a ser el resultado de todo este conjunto de ensayos.



## Exploraciones proyectuales

Las exploraciones proyectuales se componen de un gran número de experiencias académicas y profesionales desarrolladas a partir del inicio de la investigación en el Taller de Proyectos III de la MDA. Así, pueden dividirse en dos grandes grupos, a saber: las exploraciones elaboradas en el transcurso de los talleres de proyectos III y IV de la MDA, y las elaboradas<sup>34</sup> exploraciones del programa Espacios Sucre. Así, según sus grupos, las exploraciones proyectuales son las siguientes.

Del Taller de Proyectos de la MDA:

- (1) Estudio de reflectividad (o plaza)
- (2) Plaza de espejos contrapuestos
- (3) Retrovisor urbano
- (4) Instalación convexa en la plaza
- (5) Puertas municipales
- (6) Pasaje peatonal
- (7) Cementerio de Bella Vista (o Parque Central de Barquisimeto)

Y del programa Espacios Sucre:

- (1) Parque Mis Coquitos
- (2) Parque Las Semillitas
- (3) Parque La Felicidad
- (4) Parque Alegría
- (5) Bulevar Guaicaipuro
- (6) Bulevar El Carmen
- (7) Parque Las Filitas
- (8) Plaza Simón Bolívar
- (9) Bulevar El Manguito

---

34. Elaboradas de manera colectiva bajo la dirección proyectual del autor de la presente investigación.

...del Taller de Proyectos de la MDA

**(1) Estudio de reflectividad (o plaza)**

*Proyecto:* Arq. Daniel Belandria  
*Fecha:* Enero-Mayo 2008  
*Área:* 576,00 m<sup>2</sup>  
*Curso:* Taller de Proyectos III  
*Profesores:* MSc. Arq. Henry Rueda  
MSc. Arq. Elisa Silva

*Memoria descriptiva:* Con el interés de indagar proyectualmente en torno a las nociones de instantaneidad y alteridad, así como también de explorar el llamado espacio de lo público, el ejercicio empieza por ser una experimentación a escala de la potencialidad del espejo –como objeto– y la imagen reflejada –como efecto–. El ejercicio, parte de los desarrollos hecho en el Taller de Proyectos III de la MDA, plantea la exploración de la implicación de las nociones de identidad y territorio a partir de exaltación de la alteridad mediante la imagen reflejada o en tiempo real. Así, en este ejercicio se contraponen dos espejos apaisados que, al estar dispuestos uno frente al otro, terminan por definir un cuadrilátero que delimita una suerte de plaza. Al colocar allí en medio una escala humana, el conjunto cobra sentido espacial y se produce entonces el fenómeno buscado: la reiteración de la imagen at infinitum.

*Comprobación proyectual*

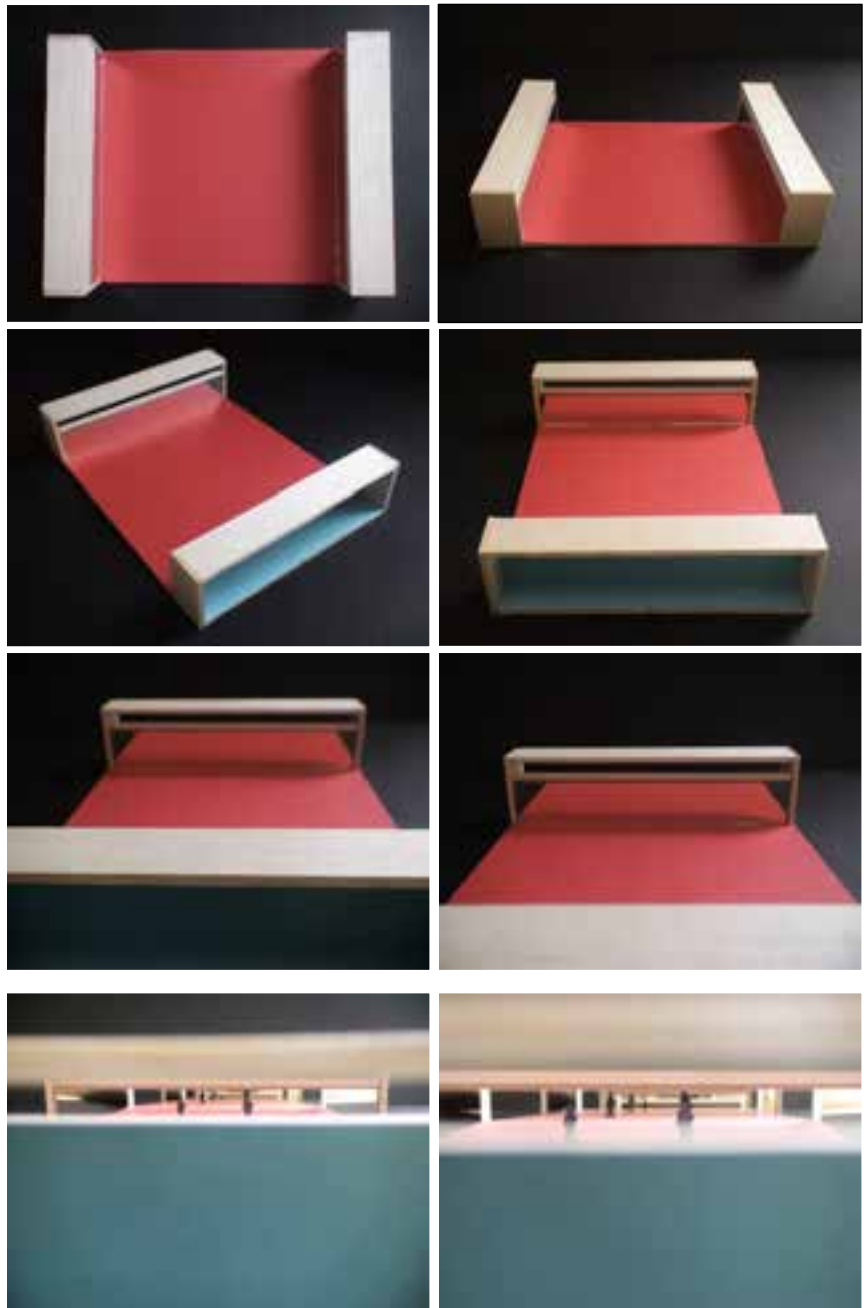


FIGURA 7. Aproximación secuencial.

## **(2) Plaza de espejos contrapuestos**

<i>Ubicación:</i>	Edo. Miranda, Caracas, Municipio Chacao, Urb. Altamira, Av. Francisco de Miranda, entre avenidas del Ávila y Sur Altamira.
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Fecha:</i>	Enero-Mayo 2008
<i>Área:</i>	2.304,00 m <sup>2</sup>
<i>Curso:</i>	Taller de Proyectos III
<i>Profesores:</i>	MSc. Arq. Henry Rueda MSc. Arq. Elisa Silva

*Memoria descriptiva:* La plaza viene a ser la comprobación del ejercicio anterior, el estudio de reflectividad, a través de la simulación que nos permite la herramienta de rendering. Las incorporaciones más importantes en esta nueva exploración del Taller de Proyectos III de la MDA, son la contextualización de la intervención, la cual ha sido dispuesta en un solar desocupado en el extremo sur de la Plaza Altamira, y el delineamiento de intenciones proyectuales como lo son la cubierta que enmarca la plaza, la estructura que lo soporta y lo ordena, los espejos de agua que enmarcan los accesos y que además impiden el contacto directo del usuario con los espejos manteniendo así la ilusión, los cambios de color en la textura de piso y el terraplén sobre el que se asienta el conjunto. En todo caso, las comprobaciones hechas en el ejercicio anterior se refuerzan con este nuevo conjunto de imágenes, las cuales permiten una aproximación más cercana a lo que sería la experiencia real.

## Análisis urbanos

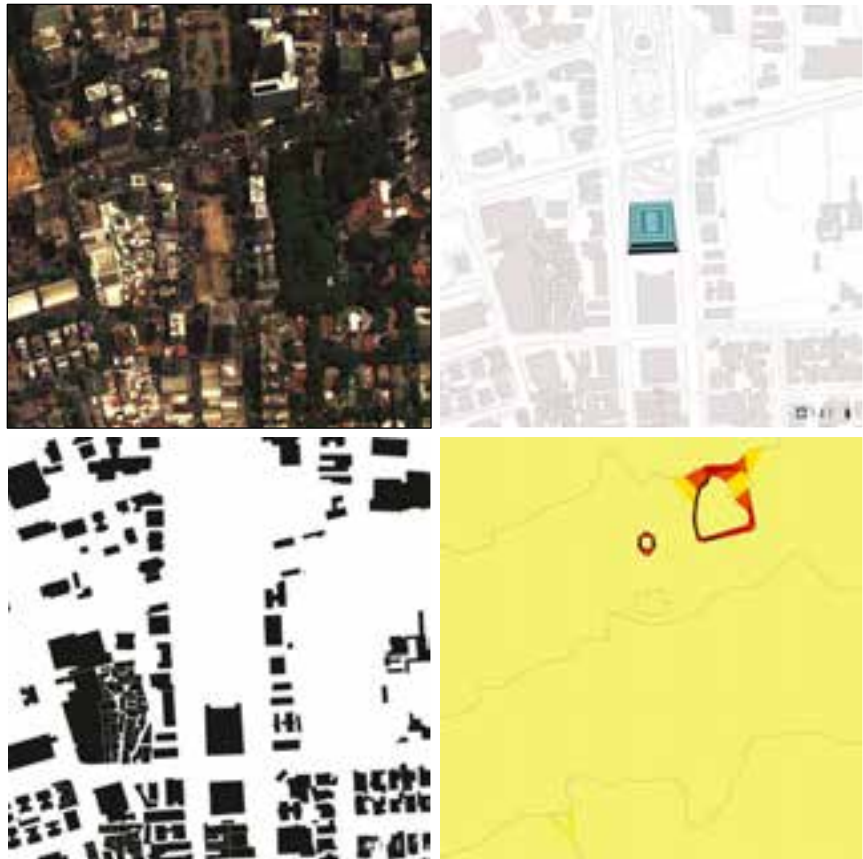
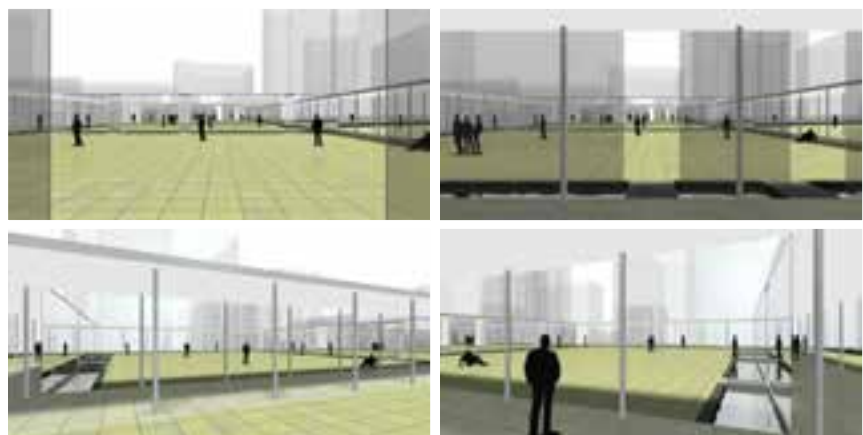


FIGURA 8. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

## Comprobación proyectual



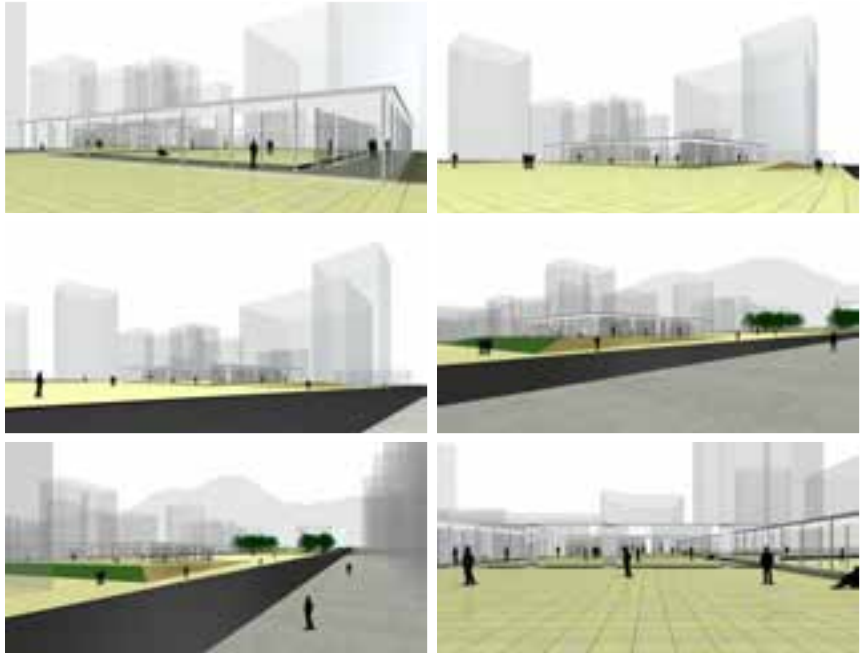


FIGURA 9. Aproximación secuencial.



FIGURA 10. Vista interna de la plaza.

### **(3) Retrovisor urbano**

<i>Ubicación:</i>	Edo. Miranda, Caracas, Municipio Chacao, Urb. Altamira, Av. Francisco de Miranda, entre avenidas del Ávila y Sur Altamira.
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Fecha:</i>	Enero-Mayo 2008
<i>Área:</i>	480,00 m <sup>2</sup>
<i>Curso:</i>	Taller de Proyectos III
<i>Profesores:</i>	MSc. Arq. Henry Rueda MSc. Arq. Elisa Silva

*Memoria descriptiva:* Continuando con la exploración en torno a las nociones de instantaneidad y alteridad realizadas en el marco del Taller de Proyectos III de la MDA, este ejercicio se asienta sobre el borde sur de la Av. Francisco de Miranda justo frente a la Plaza Altamira. Tomando como referencia a la intervención hecha por el arquitecto español Helio Piñón en el Centro de Cultura Contemporánea de la ciudad de Barcelona, España, la intervención resulta en una estructura de grandes dimensiones que soporta un gran espejo que, en un primer momento, se eleva perpendicularmente al suelo pero que, casi sobre el final, se flexa sobre la plaza. Este quiebre premeditado del plano acristalado otorga una doble condición reflectiva dando como resultado una vista frontal sobre la plaza y su contexto –principalmente el Edificio Altamira ubicado en el extremo norte de la plaza y El Ávila al fondo– y una vista casi cenital de la plaza y sus alrededores –incluidas allí algunas terrazas de las edificaciones vecinas–.

Una consecuencia no previsible inicialmente de la intervención es el descentramiento que produce en el usuario de la plaza el tener duplicado a El Ávila en la visual sur. Para el caraqueño, el vivir siempre bajo la sombra –real o fenomenológica– del Ávila ubicado al norte es una constante inamovible. La intervención explora así otro rasgo de la relación entre las nociones de

identidad y territorio, relación esta que es propia de la ciudad: la memoria colectiva.

*Análisis urbanos*

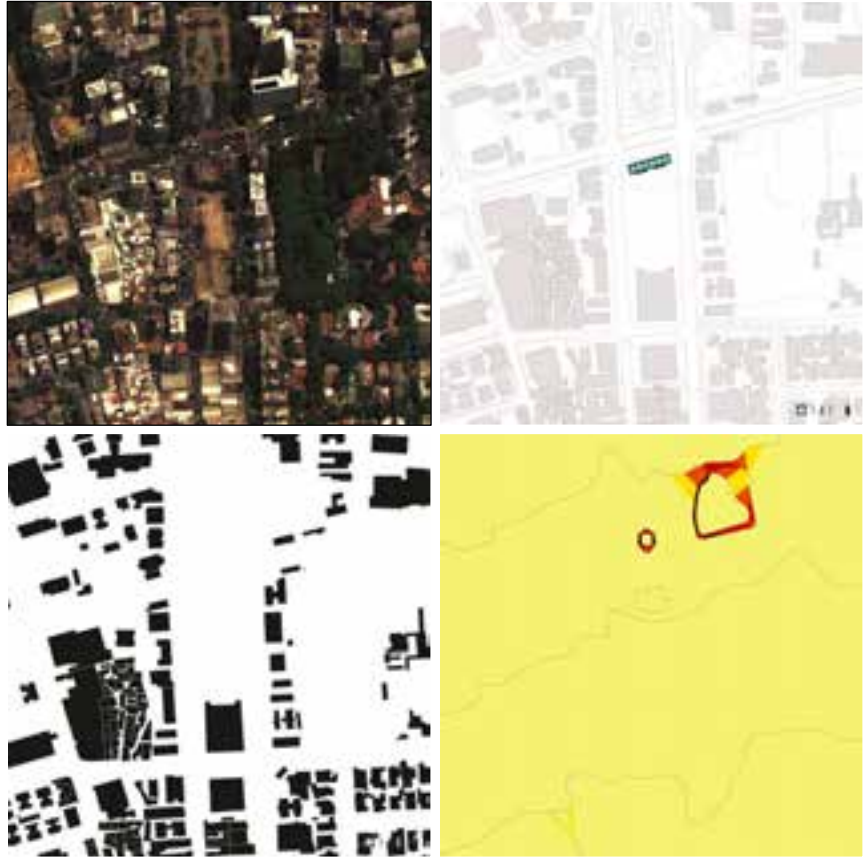


FIGURA 11. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.



*Comprobación proyectual*

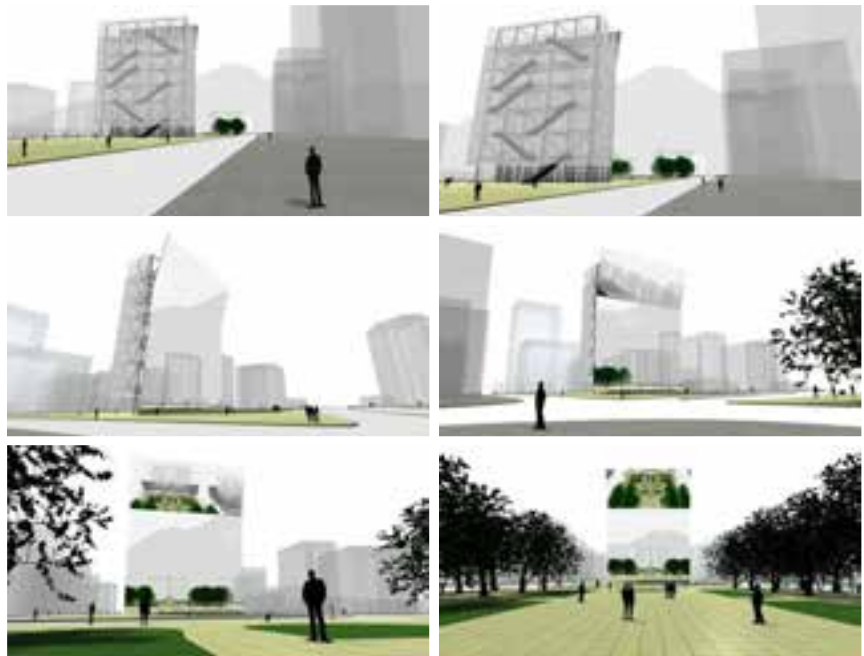


FIGURA 12. Aproximación secuencial.

#### **(4) Instalación reflectante en la plaza**

<i>Ubicación:</i>	Edo. Miranda, Caracas, Municipio Chacao, Urb. Chacaíto, Plaza Brión.
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Fecha:</i>	Enero-Mayo 2008
<i>Área:</i>	257,40 m <sup>2</sup>
<i>Curso:</i>	Taller de Proyectos III
<i>Profesores:</i>	MSc. Arq. Henry Rueda MSc. Arq. Elisa Silva

*Memoria descriptiva:* Inscrito dentro de la comprensión de la noción de identidad a través de la diferencia, y también como parte del Taller de Proyectos III de la MDA, este ejercicio explora las posibilidades de la imagen reflejada o en tiempo real como detonante de la consciencia de alteridad. Básicamente, el ejercicio repite la escultura Cloud Gate del artista plástico Anish Kapoor, adaptándola a un espacio público de la ciudad de Caracas, la Plaza Brión de Chacaíto. Así, a través del reflejo instantáneo e intensificado de la superficie convexa y pulida, la escultura busca causar un descentramiento en los usuarios de la plaza mediante la confrontación múltiple que se establece entre la mismidad (el reflejo propio), la otredad (el reflejo de los otros) y el lugar (el reflejo del skyline de la ciudad).

#### *Análisis urbanos*





FIGURA 13. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

### *Comprobación proyectual*



FIGURA 14. Plaza Brión de Chacaíto.



FIGURA 15. Instalación reflectante.



FIGURA 16. Instalación reflectante en la Plaza Brión de Chacaíto.

## **(5) Puertas municipales**

<i>Ubicación:</i>	Edo. Miranda, Caracas, Municipio Chacao, Urb. Chacaíto, Plaza Brión.
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Fecha:</i>	Enero-Mayo 2008
<i>Área:</i>	180,00 m <sup>2</sup>
<i>Curso:</i>	Taller de Proyectos III
<i>Profesores:</i>	MSc. Arq. Henry Rueda MSc. Arq. Elisa Silva

*Memoria descriptiva:* Las puertas del municipio vienen a ser la última de las exploraciones desarrolladas durante el Taller de Proyectos III de la MDA. A través de ellas se aborda el tema del territorio y su límite además de las ya revisadas nociones de instantaneidad y alteridad. Ubicado sobre la Plaza Brión, lugar de encuentro entre los municipios metropolitanos Libertador y Chacao, la intervención intenta generar un portal polisemántico: En primer lugar ambas piezas poseen una condición de simetría a través del eje perpendicular al recorrido natural de la plaza. Esta condición le confiere su evidente carácter de pórtico y define un lugar de transición entre uno y otro ámbito metropolitano en medio del espacio público en el que se ubica. En segundo lugar ambas piezas poseen en su proyección horizontal formas semi-elípticas que, al ser vistas en alzado, significan dos sendas superficies continuas. Estas superficies, revestidas con placas metálicas reflectantes, cobran sentido al ser entendidas como aplicación de las exploraciones proyectuales anteriores. Sin embargo, el efecto generado es distinto. Al ser una suerte de planos convexos, ambas superficies ofrecen al usuario de la plaza una visual ampliada del contexto la cual además se multiplica al entrar en contacto con la superficie reflectante de la pieza gemela. Esta condición cambia completamente la percepción de la plaza y aumenta la intensidad con que la realidad es percibida. Finalmente, estas piezas no sólo constituyen en sí un pórtico para

el paso de las transeúntes sino que, a lo lejos resultan en grandes marcos de las vistas que a manera de postal identifican en el sentido oeste-este la entrada al Municipio Chacao y en el sentido este-oeste la entrada al Municipio Libertador. Con esto se intenta explorar la relación identidad-territorio e incidir nuevamente en ese rasgo de la identidad urbana que significa la memoria colectiva de la ciudad.

### *Análisis urbanos*



FIGURA 17. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

### *Comprobación proyectual*



FIGURA 18. Plaza Bríon de Chacaíto.



FIGURA 19. Puertas municipales.



FIGURA 20. Puertas municipales en la Plaza Bríon de Chacaito.

## **(6) Pasaje peatonal**

<i>Ubicación:</i>	Edo. Miranda, Caracas, Municipio Chacao, Urb. Chacao, entre avenidas Francisco de Miranda y Libertador.
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Fecha:</i>	Enero-Mayo 2008
<i>Área:</i>	1.154,95 m <sup>2</sup>
<i>Curso:</i>	Taller de Proyectos III
<i>Profesores:</i>	MSc. Arq. Henry Rueda MSc. Arq. Elisa Silva

*Memoria descriptiva:* A partir de la interpretación del texto El principio de identidad del filósofo alemán Martin Heidegger<sup>13</sup>, y desarrollado a partir de las exploraciones proyectuales anteriores en torno a la noción de alteridad, el pabellón multiusos busca generar un espacio delimitado en medio del tejido urbano que, sin mayores precisiones programáticas, sirva de lugar al habitar continuado en el que el individuo experimenta su propia existencia –mismidad– en medio de la existencia de los otros –otredad–. Este ejercicio, también parte del Taller de Proyectos III de la MDA, no solo indaga en el carácter fondal de la arquitectura sino que, a lo lejos, explora también la relación entre la especificidad arquitectónica y la incertidumbre o inestabilidad programática propia del espacio de lo público.

### *Análisis urbanos*





FIGURA 21. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

### *Comprobación proyectual*



FIGURA 22. Vista acceso norte.



FIGURA 23. Acceso sur.



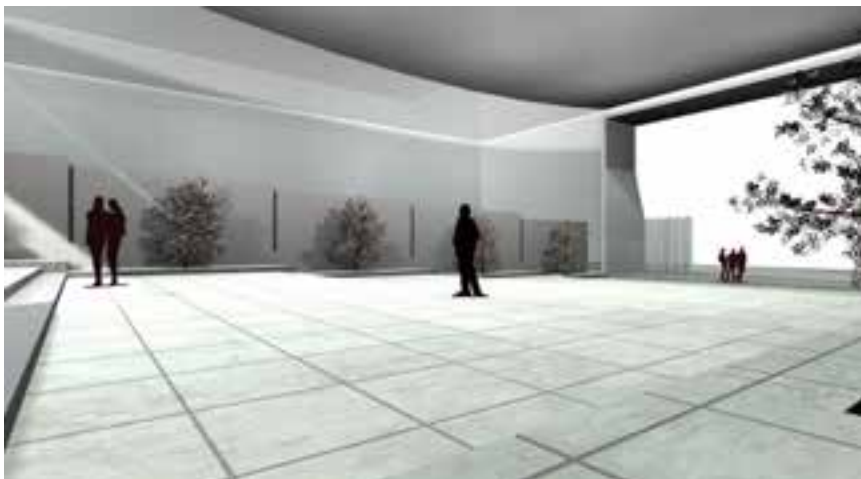


FIGURA 24. Aproximación secuencial.



FIGURA 25. Vistas internas.

## **(7) Cementerio de Bella Vista (o Parque Central de Barquisimeto)**

*Exploración proyectual en torno a los dispositivos arquitectónicos que definen el territorio como espacio de lo público*

<i>Ubicación:</i>	Edo. Lara, Barquisimeto, Urb. Santa Inés, entre avenidas Rómulo Gallegos y Pedro León Torres.
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Fecha:</i>	Septiembre-Diciembre 2008
<i>Área:</i>	269.750,00 m <sup>2</sup>
<i>Curso:</i>	Taller de Proyectos IV
<i>Profesores:</i>	PhD. Arq. Edgar Aponte

*Memoria descriptiva:* En el marco del Taller de Proyectos IV de la MDA, la exploración continuada en torno al problema de la identidad y el territorio, se enfila hacia la exploración de estrategias de proyecto para la definición del vacío urbano como espacio de lo público. Aquí, la pregunta por la noción de identidad no interroga por la correspondencia del sujeto sobre parcelas de la realidad sino que, se remite a indagar sobre aquellos rasgos formales que permiten reconocer las cosas en cuanto tales, aplicado al espacio, esto sería decir lo ente del territorio. Así, Para el desarrollo de esta exploración se decidió trabajar en un solar de grandes dimensiones ubicado en medio de la cuadrícula fundacional de la ciudad de Barquisimeto, Venezuela. Este inmenso campo que corresponde al Cementerio de Bella Vista, consiste en un vacío urbano de planta rectangular de seis cuadras de largo por cuatro de ancho y con una superficie de poco más de 26 hectáreas.

En una primera etapa, y a través de un proceso de prefiguración, se proyectan en croquis un conjunto de aproximaciones proyectuales sucesivas que dilucidan distintas posibilidades formales al problema de lo ente del territorio. En una segunda etapa, y a través de un proceso de figuración, se proyectan sobre el modelo digital hecho a partir de la parcela, aproximaciones proyectuales específicas enmarcadas dentro de categorías de

proyecto determinadas. Estas categorías de proyecto surgen del análisis de la exploración hecha en la primera etapa. Básicamente consisten en la formalización de operaciones formales elementales que aplicadas sobre el territorio, intensifican su experiencia y lo revelan como ente. Así, aparecen entonces las categorías de: territorio despegado, territorio enterrado, territorio elevado, territorio apilado, territorio hinchado, territorio vectorial y territorio esculpido. De todas estas categorías, solo tres son desarrolladas dentro del ejercicio de diseño del Taller de Proyectos IV.

### *Análisis urbanos*



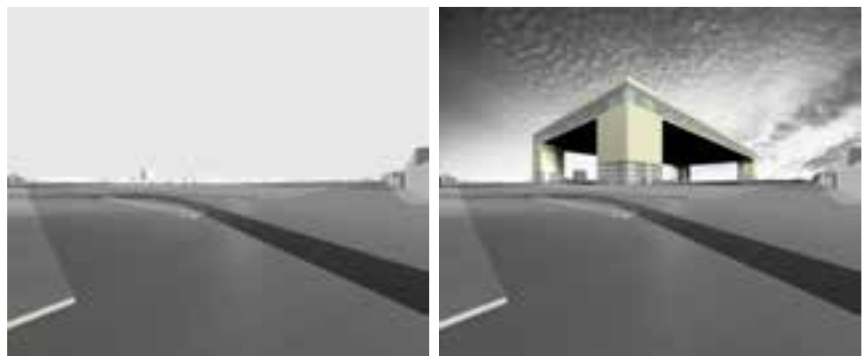
FIGURA 26. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

## Territorio despegado

«Durante mucho tiempo, el gesto arquetípico de la modernidad –la separación entre arquitectura y suelo– ha permanecido a la ideología de Le Corbusier acerca de la "liberación del suelo": es decir, la liberación de la arquitectura de las ataduras del suelo. Gracias a los pilotis, el edificio despegaba como un avión desde la pista de aterrizaje (cuando la velocidad del sonido –en francés, *vitesse de libération*– rompe la barrera del sonido). En la arquitectura actual, poco a poco se va abriendo camino a una lectura invertida del volumen que flota sobre el suelo: la elevación del edificio del suelo tiene por objetivo la liberación del terreno con respecto al dominio de la arquitectura. El terreno se convierte en una ecología –en el sentido en que la utiliza Banham–, en algo que precede a la arquitectura y que también tiene sentido sin ella. La "elevación" de la arquitectura respeta esa autonomía y la hace transparente, con lo que el terreno aparece como una figura per se. Su topografía, en lugar de nivelarse, se vuelve visible, lo que otorga al edificio valor añadido. El vacío que hay entre el edificio y el terreno se densifica hasta formar un espacio real que define la relación entre arquitectura y territorio.»<sup>35</sup>

### Exploración única

#### Comprobación proyectual



---

35. En: Ruby, I., & Ruby, A. (2006). *Groundscapes. El reencuentro con el suelo en la arquitectura contemporánea*. (M. Ábalos, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.

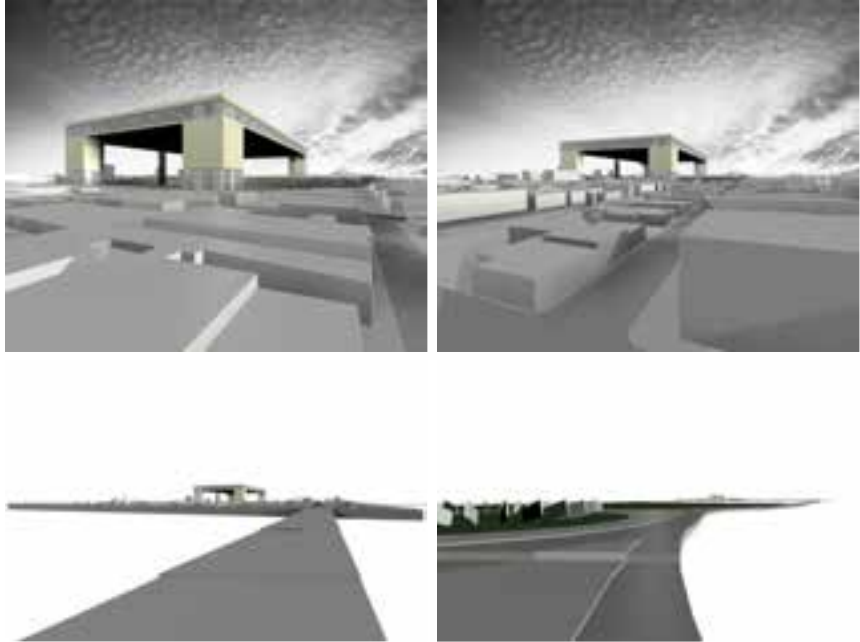


FIGURA 27. Alejamiento secuencial.

### Territorio apilado

*«Determinados programas sólo pueden imaginarse sobre el suelo, en contacto directo con el terreno, como, por ejemplo, el jardín delante de casa. Utilizado en serie, este modelo daría lugar a que la tierra se revistiera de una alfombra horizontal de edificaciones de baja densidad. Lo contrario de esta entropía urbana es el apilamiento vertical de tales usos del suelo en el mismo solar, tal y como se muestra por primera vez, en 1909, en una caricatura publicada en Life, a la que Rem Koolhaas, en su Delirio de Nueva York, ha calificado de "teorema" de Manhattan y que, desde entonces, ha inspirado muchos proyectos arquitectónicos. Por medio del apilamiento, el suelo se libera de su definitiva relación con la planta baja y, en principio, puede replicarse en cualquier plano. El teorema, nacido por la escasez de terreno edificable en Manhattan, es cada vez más útil para la arquitectura contemporánea en su condición de diagrama global para una relación sostenible con el territorio. Una máxima densidad junto con el mínimo consumo de superficie es el leitmotiv de esta ética del terreno que pretende dar asilo al paisaje no edificado: primero, en la*

superficie de la tierra y después, si necesitamos más espacio, en su réplica apilada mediante la arquitectura.»<sup>36</sup>

Exploración uno  
Comprobación proyectual

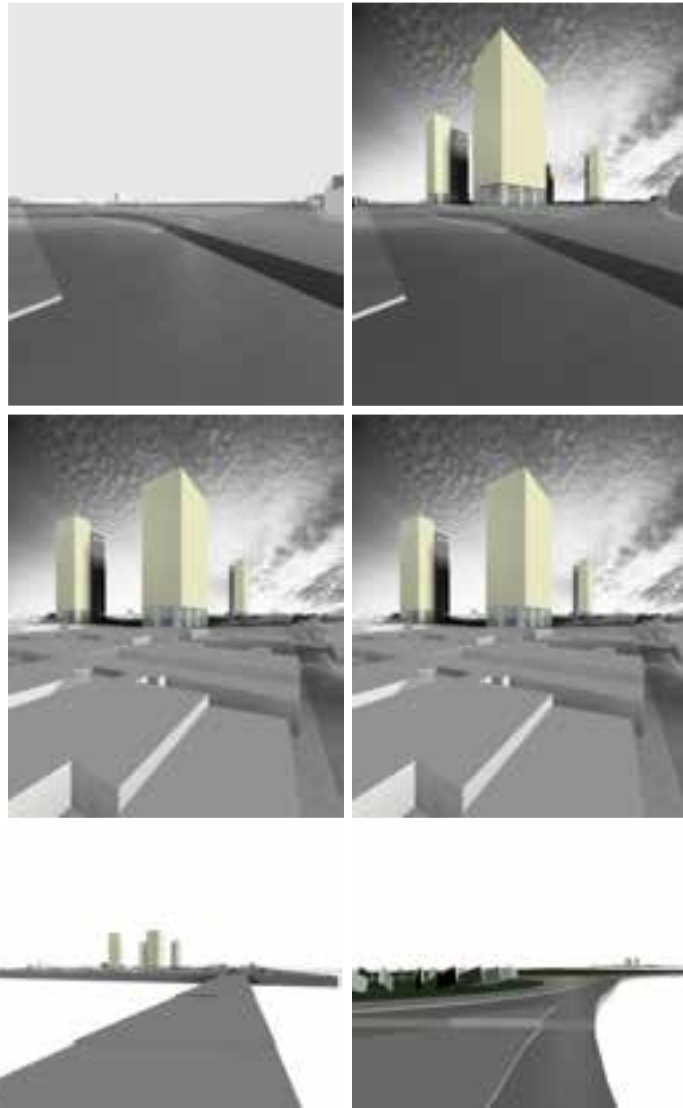


FIGURA 28. Alejamiento secuencial.

---

36. *Ibíd.*

*Exploración dos*  
*Comprobación proyectual*

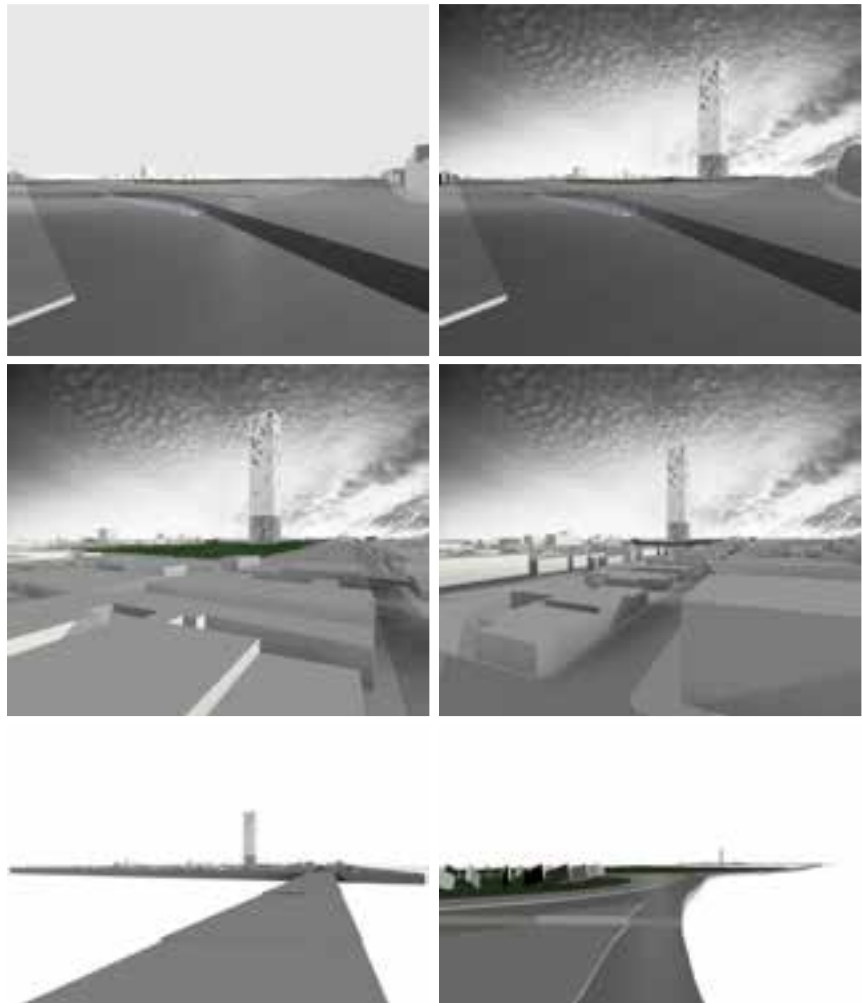


FIGURA 29. Alejamiento secuencial.

*Exploración tres*  
*Comprobación proyectual*



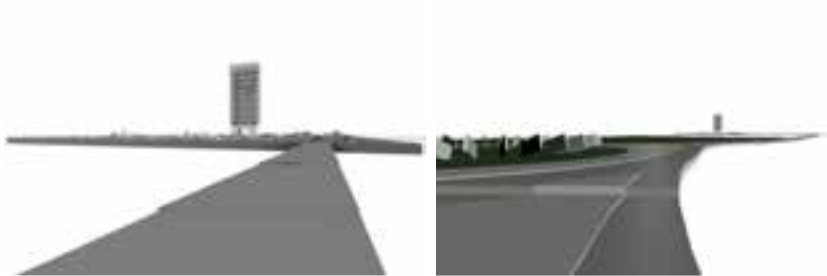
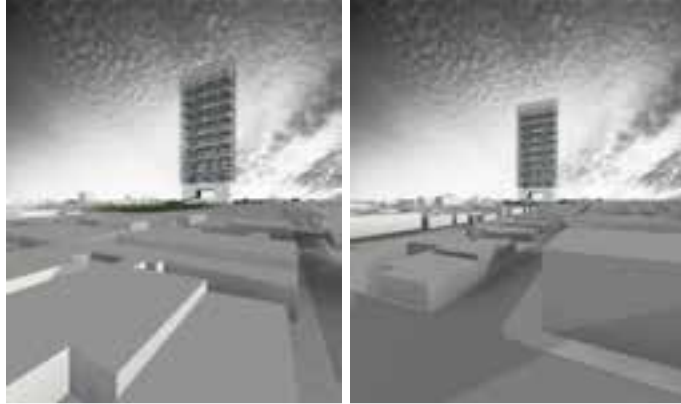


FIGURA 30. Alejamiento secuencial.

*Exploración cuatro*

*Comprobación proyectual*

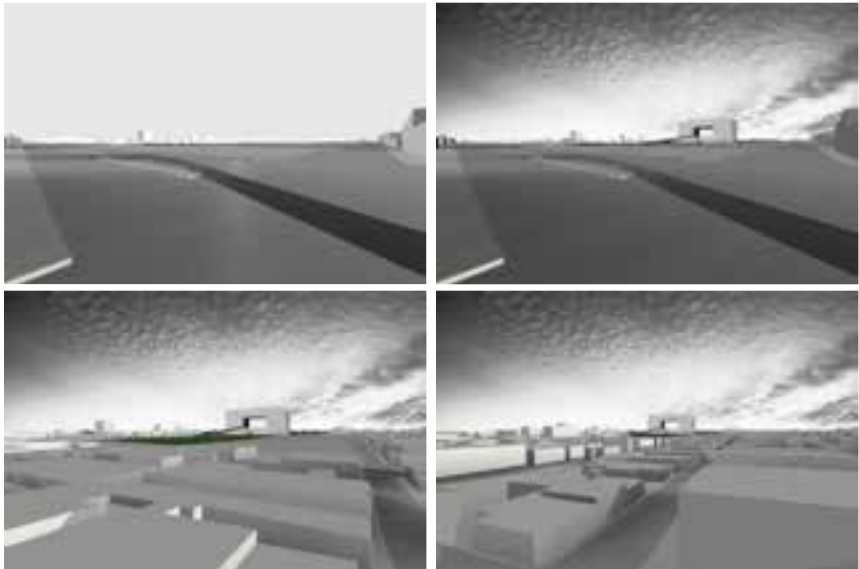






FIGURA 31. Alejamiento secuencial.

### Territorio hinchado

*«En un mundo de omnivoyance (Foucault), para permitirse el lujo de la invisibilidad, al menos transitoriamente, la arquitectura no dispone de la capa con que Sigfrido se vuelve invisible en Los Nibelungos. A semejanza del camaleón, la arquitectura sólo puede apropiarse de la textura de su entorno y revestirse de la superficie de su subsuelo como si se tratara de una segunda piel. En lugar de depositar el programa en el terreno mediante un objeto, el programa se inyecta, en cierto modo, de manera fluida en el terreno. Para crear el espacio necesario, el programa se expande y levanta la superficie del suelo hasta convertirla en una cubierta, dando lugar a una topografía artificial. De este modo, la arquitectura no aparece directamente como un objeto (cosa que bajo techo aún es), sino más bien como una variante del suelo. A semejanza del ladrón de unos grandes almacenes, que, al grito de "¡detened al ladrón!", desaparece sigilosamente entre la honrada multitud, la arquitectura simula ser una parte de la infraestructura o resultado de una dislocación geológica en el paisaje. Esta autonegación de la arquitectura deja sin objeto cualquier contextualismo. Porque el terreno arquitectónicamente hinchado no puede integrarse en el contexto como "no arquitectura", pues él mismo forma parte del contexto.»<sup>37</sup>*

---

37. Ibídem.

*Exploración única*  
*Comprobación proyectual*

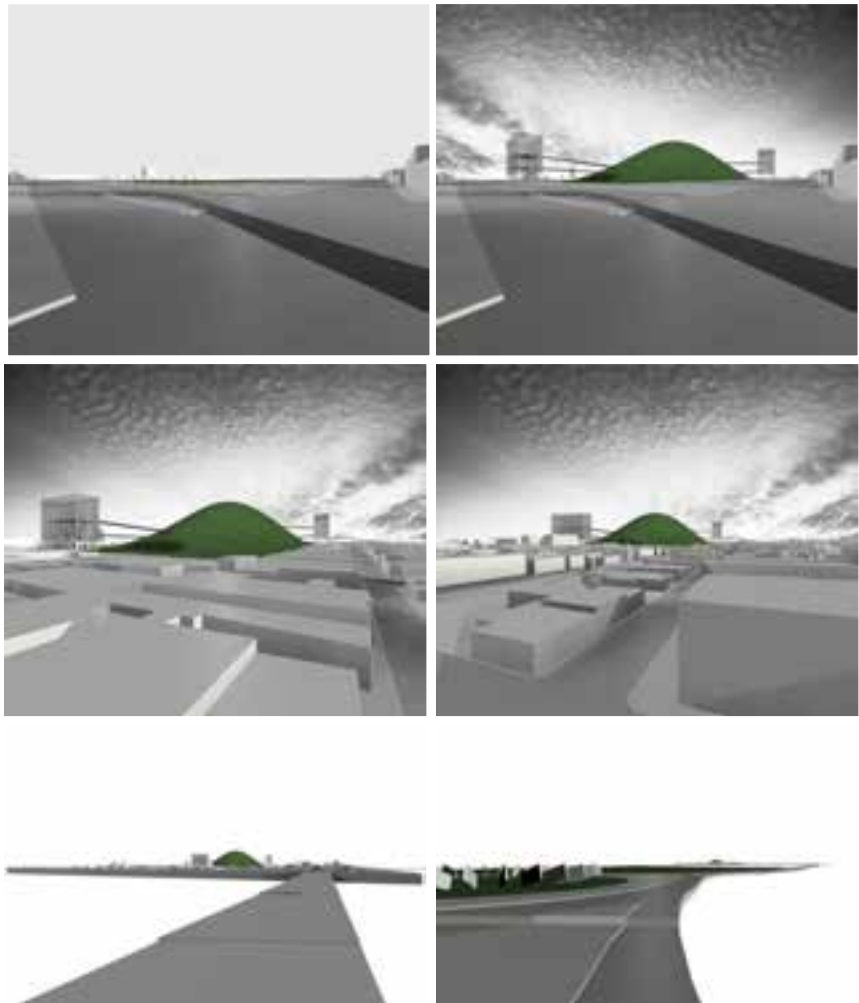


FIGURA 32. Alejamiento secuencial.

...del programa Espacios Sucre

### **(1) Parque Mis Coquitos**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Petare, Barrio Maca, Calle La Línea
<i>Coordinación y proyecto:</i>	Arq. Claudia Jubes
<i>Intervención plástica:</i>	Arq. Daniel Belandria <sup>38</sup>
<i>Inicio de proyecto:</i>	Enero de 2009
<i>Inicio de ejecución:</i>	Febrero de 2009
<i>Inauguración:</i>	Abril de 2009
<i>Área:</i>	48,06 m <sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Ubicado en la calle La Línea del sector La Maca de la Parroquia Petare, el parque recupera un terreno subutilizado inmerso en una situación urbana altamente densificada y carente de espacios públicos. La Línea es una vía de circunvalación paralela al río Guaire que bordea al barrio. Entre el cuerpo de agua y la calle, separados por un desnivel importante en la topografía, existe una franja de tierra edificada a nivel con la calle; es aquí donde se localiza la parcela de Mis Coquitos. Construido entre medianeras, el parque se integra con el entorno urbano a la vez que abre una ventana para establecer vínculos visuales con el paisaje natural.

El proyecto formaliza los límites de la parcela existente, con el objetivo de acoplarse y preservar la modulación urbana del sector, establecida por tradición a medida que creció la comunidad. La propuesta marca, entonces, una pausa en el ritmo impuesto por las edificaciones, y siendo de iguales proporciones que éstas se integra perfectamente al contexto. El volumen de masa construida es reemplazado por un volumen de aire en calidad de espacio público.

---

38. La intervención plástica de los muros se realizó en julio de 2011, dos años después de la inauguración, reemplazando a la intervención plástica original la cual consistía en un patrón de bandas horizontales de colores varios.

Espacialmente, el parque está constituido por un área rectangular principal donde se dispone el mobiliario de juego infantil en el centro, mientras que el resto del mobiliario urbano se ubica en el perímetro. Caminerías de concreto y gravilla suelta son los acabados de piso que diferencian los espacios de permanencia de los de transición.

Los muros medianeros son intervenidos con una propuesta plástica, conformada por franjas verticales de colores, donde destaca la presencia cromática del verde. Éstos se convierten en el elemento identificador del parque, a la vez que resaltan los bordes construidos y la silueta original de la parcela. Cerramientos permeables, en forma de rejas metálicas que constituyen los límites frontal y posterior del parque, también son pintadas siguiendo el patrón cromático y cinético establecido en los muros. Esta transparencia transversal diluye las barreras visuales urbanas y convierte al parque en un potencial acceso futuro a los nuevos espacios públicos proyectados a lo largo del margen del río.

#### *Análisis urbanos*



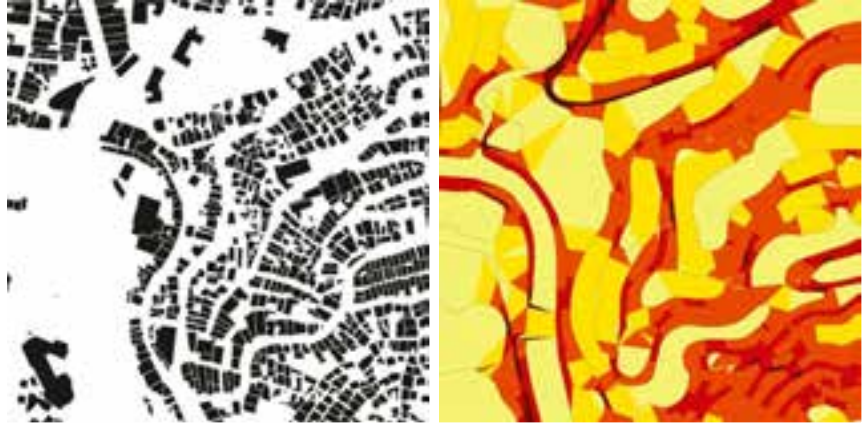


FIGURA 33. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

*Situación original*



FIGURA 34. Situación original, Parque Mis Coquitos.

*Comprobación proyectual*

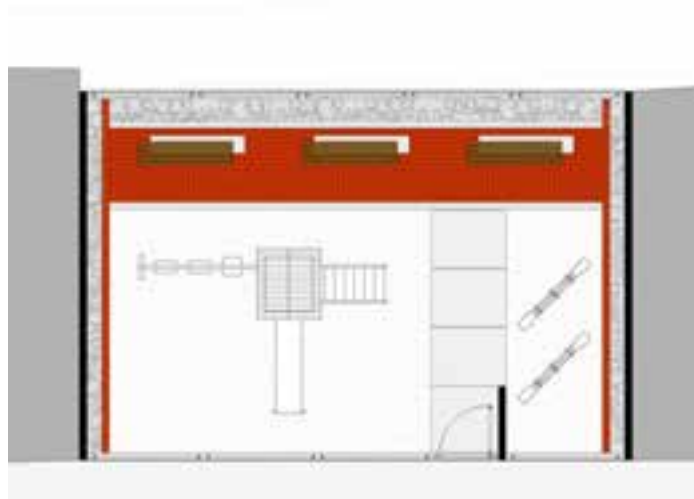


FIGURA 35. Planta, Parque Mis Coquitos.

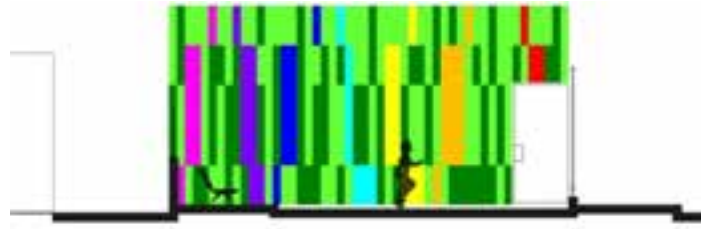


FIGURA 36. Corte AA', Parque Mis Coquitos

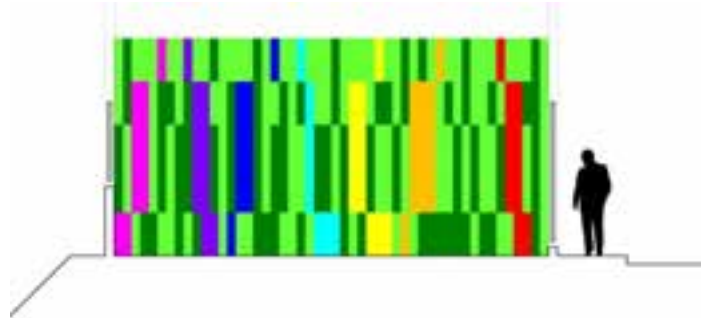


FIGURA 37. Corte BB', Parque Mis Coquitos.



FIGURA 38. Vista interna, Parque Mis Coquitos.



Figura 39. Vista interna, Parque Mis Coquitos.

## **(2) Parque Las Semillitas**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Petare, Barrio José Félix Ribas, Zona I
<i>Coordinación:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Intervención plástica:</i>	PhD. Jaime Gili
<i>Inicio de proyecto:</i>	Abril de 2009
<i>Inicio de ejecución:</i>	Julio de 2009
<i>Inauguración:</i>	Junio de 2010
<i>Área:</i>	392,97 m <sup>2</sup>

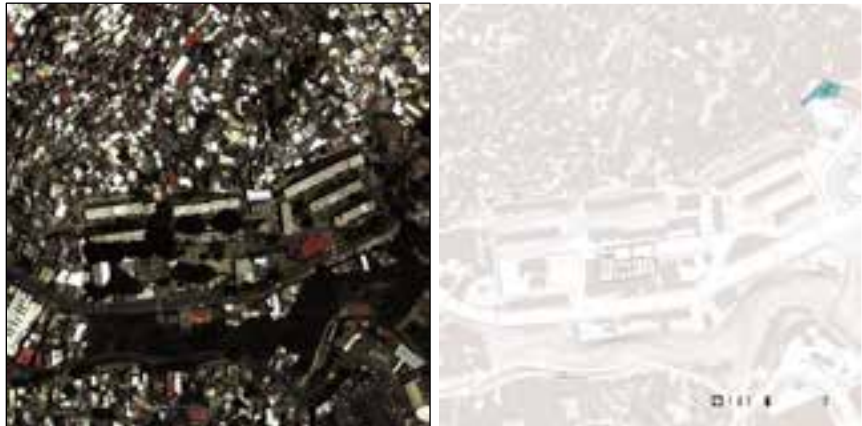
*Memoria descriptiva:* Ubicado en la Zona I del Barrio José Félix Ribas, el barrio consolidado más grande de Latinoamérica, el Parque Las Semillitas se inserta en medio de la masa urbana del barrio, consolidando el conjunto de terrazas resultantes tras la construcción de pantallas atirantadas para la contención del terreno. Este trabajo topográfico genera conexiones transversales de gran potencial entre las zonas altas del barrio y la avenida principal a sus pies, de las cuales saca ventaja la propuesta al establecerse como un punto de pausa en el recorrido que realizan miles de personas al desplazarse verticalmente cada día entre la ciudad formal abajo y la informal arriba.

El parque se adapta a las geometrías y niveles de las terrazas generadas por el sistema de taludes, ocupando la totalidad del espacio y definiéndolo a partir de la formalización de los límites perimetrales, el establecimiento de los accesos, la construcción de conectores internos para garantizar la accesibilidad de todos los usuarios, y la proyección de un sistema de iluminación y señalización. Internamente, el proyecto subdivide los espacios en áreas diferenciables de acuerdo a su uso; de esta forma, en la terraza superior se plantean los accesos y las zonas para la realización de eventos que involucren a la comunidad, mientras que la plataforma inferior se destinó como el área de recreación infantil por ofrecer ésta mayor resguardo y seguridad. Cambios en

los pavimentos también ayudan a diferenciar las áreas de permanencia de las de transición; así, pisos blandos como la gravilla se aplican en las zonas de juegos, adoquines de arcilla en los sitios destinados para eventos, y cemento en espacios de circulación. El parque, a su vez, fue dotado con mobiliario urbano, infantil y deportivo que diversifica el abanico de actividades a realizar y amplía el número de usuarios potenciales, lo que refuerza el vínculo de pertenencia entre el espacio y la comunidad.

El proyecto plástico desarrollado por el artista Jaime Gili, busca integrarse con la dinámica formal y cromática del barrio. La obra está compuesta por láminas metálicas triangulares, que representan diamantes, ancladas en las fachadas de las viviendas y en los muros de contención del terreno. Así, las grandes piezas esmaltadas se despliegan sobre el amplio frente urbano del barrio replicando los colores presentes en el sector y reordenándolos con un sentido plástico.

#### *Análisis urbanos*





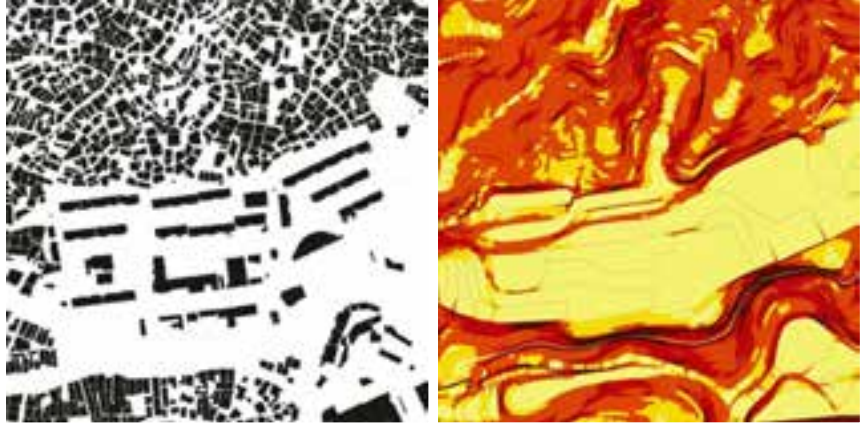


FIGURA 40. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

*Situación original*



FIGURA 41. Situación original, Parque Las Semillitas.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 42. Planta, Parque Las Semillitas.

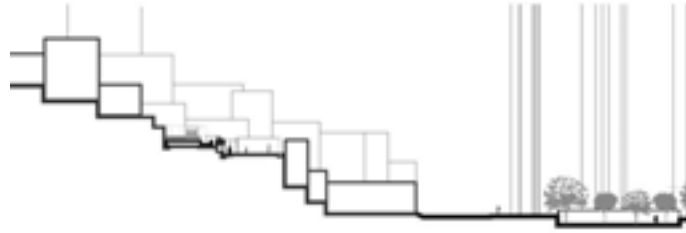


FIGURA 43. Corte AA', Parque Las Semillitas.

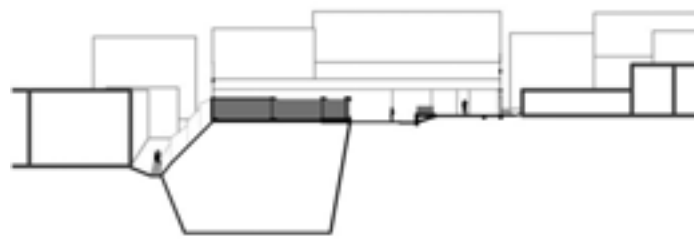


FIGURA 44. Corte AA', Parque Las Semillitas.



FIGURA 45. Vista 3D, Parque Las Semillitas.

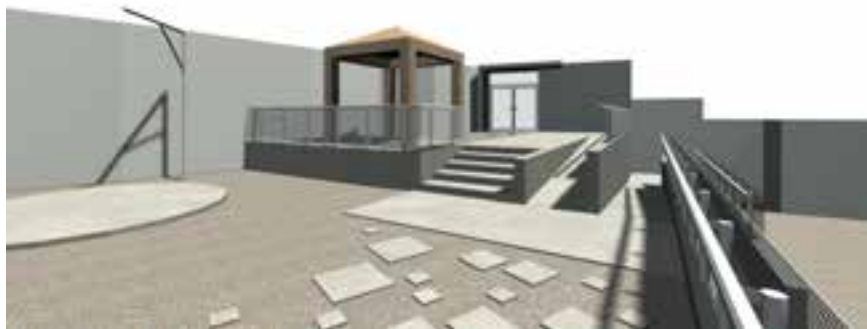


FIGURA 46. Vista 3D, Parque Las Semillitas.



FIGURA 47. Vista 3D, Parque Las Semillitas.



FIGURA 48. Aproximación desde la plaza, Parque Las Semillitas.



FIGURA 49. Vista desde la plaza, Parque Las Semillitas.



FIGURA 50. Vista desde la vereda oeste, Parque Las Semillitas.



FIGURA 51. Vista nocturna, Parque Las Semillitas.



FIGURA 52. Detalle de intervención plástica, Parque Las Semillitas.

### **(3) Parque La Felicidad**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Caucagüita, Urb. Carlos Andrés Pérez, Sector A
<i>Coordinación:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria Br. María de Lourdes Rodríguez Br. Isni Parra
<i>Inicio de proyecto:</i>	Julio de 2009
<i>Inicio de ejecución:</i>	Enero de 2010
<i>Inauguración:</i>	Agosto de 2009
<i>Área:</i>	374,80 m <sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Ubicada en la Urbanización Popular Carlos Andrés Pérez de la Parroquia Foránea de Caucagüita, este parque se inserta en una de las áreas verdes del sector, y fue desarrollado en conjunto con el Programa de Servicio Comunitario de la Universidad Simón Bolívar. A diferencia de los parques ubicados en la parroquia Petare, éste se encuentra en un contexto de baja densidad de ocupación del suelo, constituido por bloques de vivienda multifamiliar agrupados en conjuntos. Entre los edificios surgen espacios residuales o intentos de espacios públicos que nunca llegaron a consolidarse por la ausencia de un proyecto arquitectónico que los definiera. Este último escenario, describe la condición existente sobre la cual se construyó La Felicidad.

El proyecto formaliza los límites del terreno con la instalación de un cerramiento en reja metálica que mantiene la continuidad de las visuales a través del espacio. La propuesta está conformada por dos grandes áreas que responden a las actividades principales que ahí se desarrollan. La primera corresponde a la zona de recreación infantil, donde se encuentra instalado el mobiliario recreativo correspondiente. El segundo sector está pensado para la realización de eventos vecinales o la práctica de actividades de tipo pasivo y contemplativo; es aquí donde se ubican los bancos y una pérgola metálica generadora de un

área en semi-sombra bajo ella, muy apropiada para el trópico. Las áreas de estar y de juego se definen con pavimentos adoquinados y pavimentos blandos respectivamente, mientras que baldosas de concreto dispersas en el terreno constituyen una avenida central que sirve de transición entre los dos acabados de piso antes descritos.

Aun cuando no exhibe una propuesta plástica específica, el cerramiento en malla metálica que construye el límite, posee un estampado de franjas verticales en variaciones de verde que se disponen de manera transversal al recorrido acompañándolo y generando un efecto cinético. Nuevamente, la decisión de hacer prevalecer el color verde responde a la necesidad de incorporar las connotaciones positivas de la vegetación en contextos urbanos donde se privilegia la crudeza de los materiales constructivos. Por esta razón, la propuesta paisajística fue muy importante en el desarrollo del parque La Felicidad.

#### *Análisis urbanos*



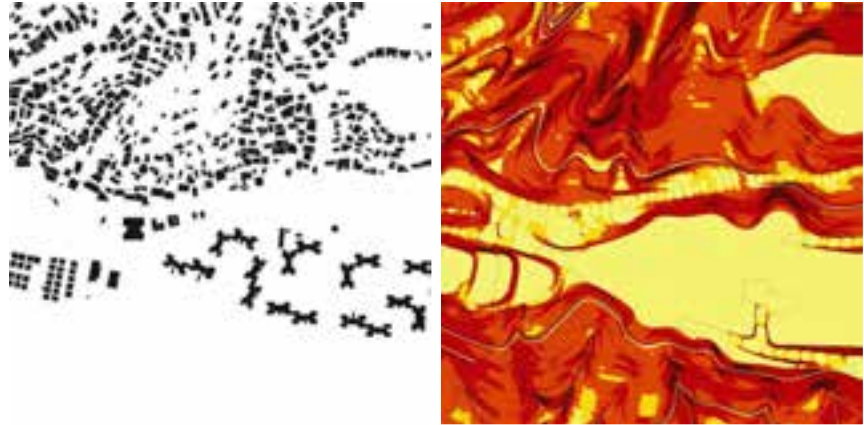


FIGURA 53. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

*Situación original*



FIGURA 54. Situación original, Parque La Felicidad.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 55. Planta, Parque La Felicidad.

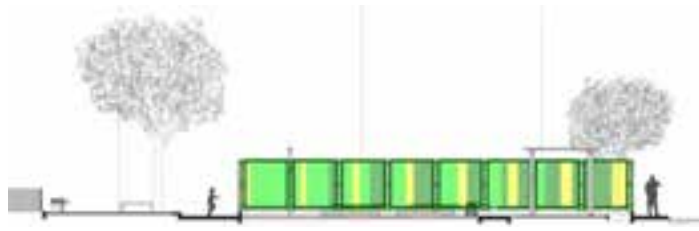


FIGURA 56. Corte AA', Parque La Felicidad.

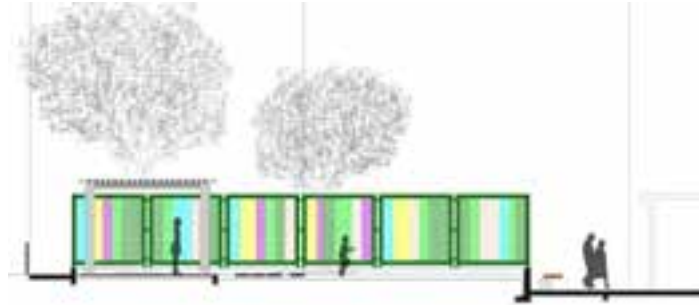


FIGURA 57. Corte BB', Parque La Felicidad.

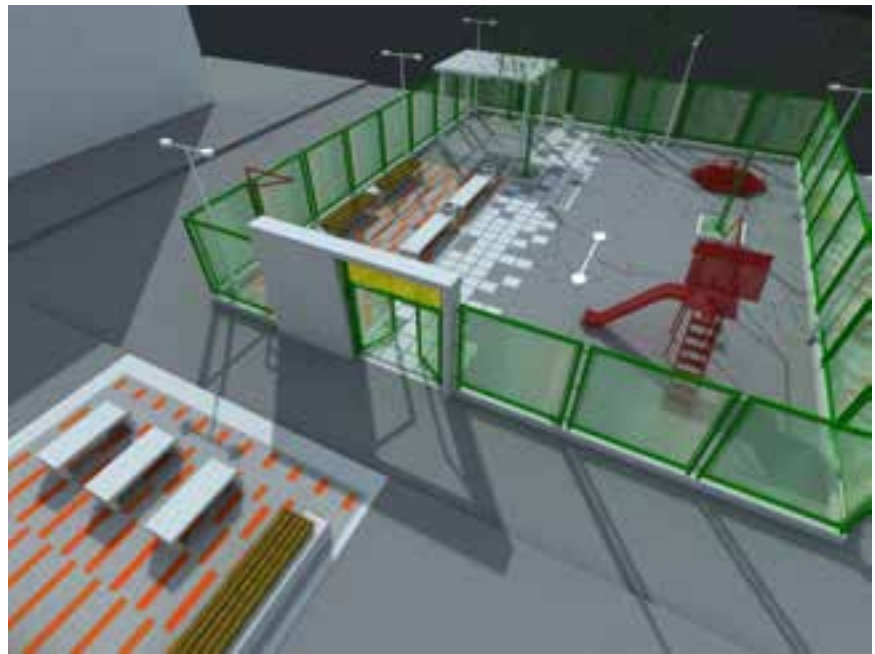


FIGURA 58. Vista 3D, Parque La Felicidad.



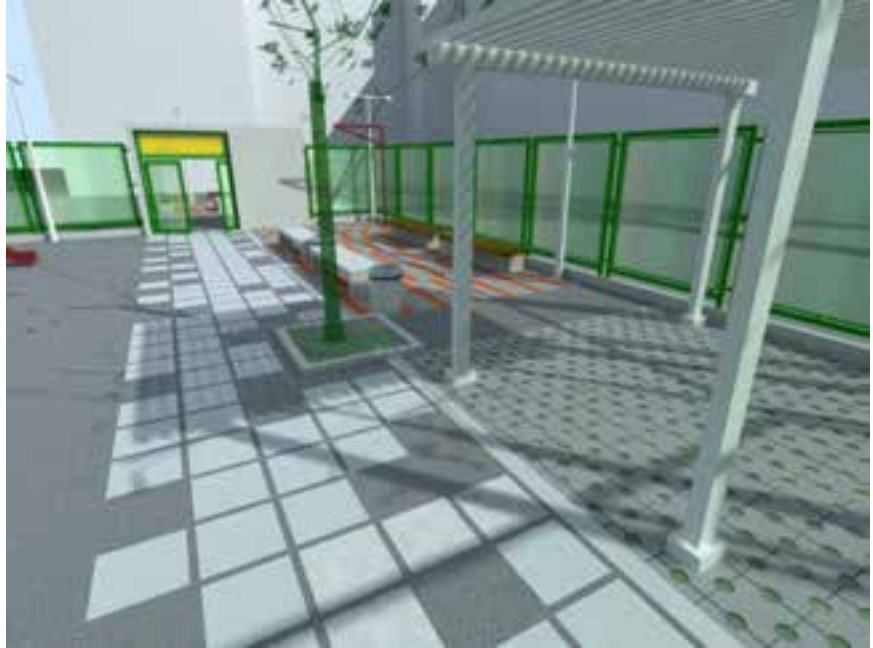


FIGURA 59. Vista 3D, Parque La Felicidad.



FIGURA 60. Vista, Parque La Felicidad.



FIGURA 61. Vista, Parque La Felicidad.



FIGURA 62. Vista, Parque La Felicidad.



FIGURA 63. Vista, Parque La Felicidad.

#### **(4) Parque Alegría**

*Ubicación:* Parroquia La Dolorita, Calle Valverde, Sector La Lira

*Coordinación:* Arq. Daniel Belandria

*Proyecto:* Arq. Daniel Belandria

Br. Herimar Meneses

Br. Ana María Brito

Br. Santiago Rizo

*Intervención plástica:* Arq. Daniel Belandria

*Inicio de proyecto:* Julio de 2009

*Inicio de ejecución:* Octubre de 2009

*Inauguración:* Marzo de 2010

*Área:* 270,24 m<sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Ubicado en la Calle Valverde de la Parroquia Foránea de La Dolorita, este pequeño parque establece un sistema local de espacio público junto con los parques Querubines de Dios y Lindo Amanecer. Desarrollado en conjunto con el Programa de Servicio Comunitario de la Universidad Simón Bolívar, el parque Alegría de Sinaí se inserta en medio de dos comunidades vecinas en conflicto, intentando con esto establecer un espacio de intercambio que formalice una suerte de centro cívico del sector al contar en sus adyacencias con una escuela municipal y un módulo asistencial del gobierno nacional llamado Barrio Adentro.

El proyecto configura el espacio público a través de una serie de terrazas, definidas a partir de la inclinación natural del terreno. Darle forma a la topografía ayudó en la configuración de las áreas programáticas, cuya funcionalidad quedó establecida a través de la instalación del mobiliario urbano, y los equipamientos infantiles y juveniles. Las áreas de permanencia del parque tienen un carácter marcadamente recreativo, destinado para el uso y disfrute de los niños del sector.

La propuesta plástica consiste en una serie de franjas en variaciones de gris y amarillo, que se proyectan primero sobre el pavimento y luego continúan sobre los demás elementos verticales, específicamente los muros perimetrales. Los colores empleados son un elemento que distingue al parque, destacándolo sobre la monocromía gris del cemento y concreto en aceras, calles y edificaciones. Esta intervención le confiere al espacio un interesante carácter urbano, que hace honor a su nombre y que tiene el potencial de extenderse al resto del urbanismo del sector.

### *Análisis urbanos*

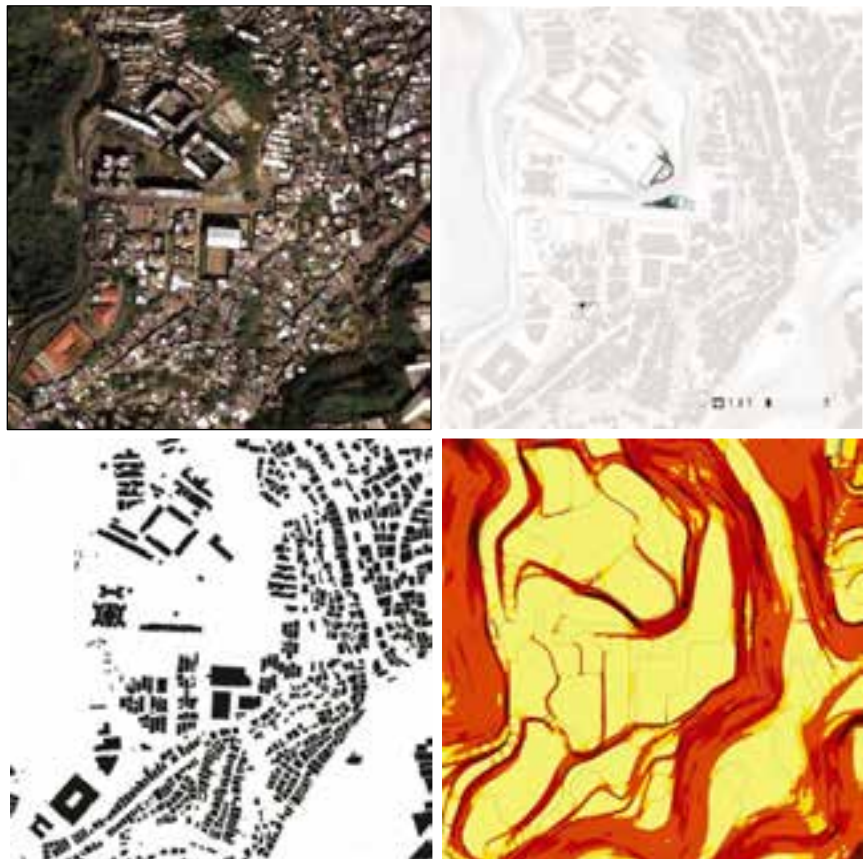


FIGURA 64. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

### *Situación actual*



FIGURA 65. Situación original, Parque Alegría.

*Comprobación proyectual*

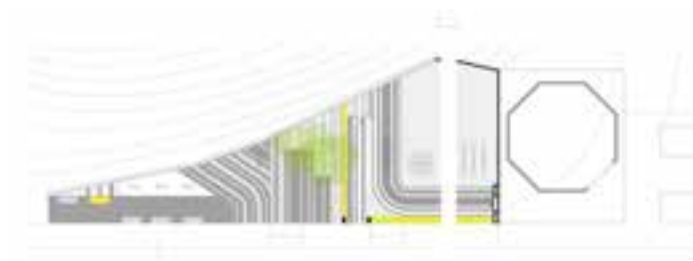


FIGURA 66. Planta, Parque Alegría.



FIGURA 67. Corte AA', Parque Alegría.



FIGURA 68. Corte BB', Parque Alegría.

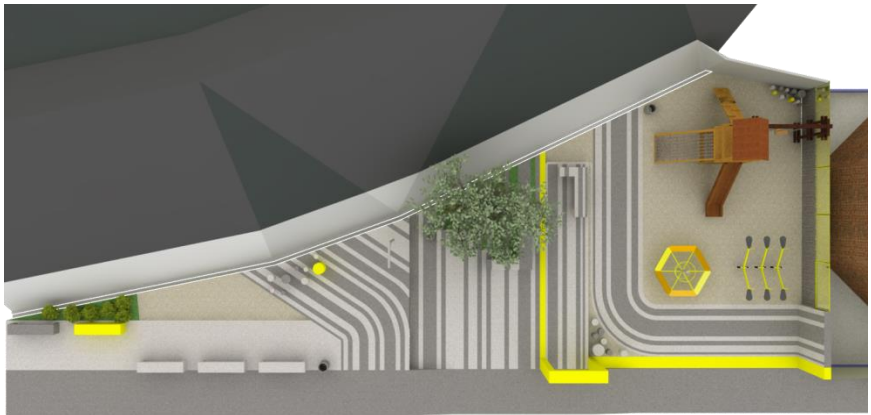


FIGURA 69. Vista 3D, Parque Alegría.



FIGURA 70. Vista, Parque Alegría.



FIGURA 71. Vista, Parque Alegría.

## **(5) Bulevar Guaicaipuro**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Petare, Barrio La Agricultura, Calle Buenos Aires
<i>Coordinación:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Proyecto:</i>	Arq. Clermary Moreno
<i>Intervención plástica:</i>	Arq. Clermary Moreno
<i>Inicio de proyecto:</i>	Marzo de 2010
<i>Inicio de ejecución:</i>	Noviembre de 2010
<i>Inauguración:</i>	Inauguración de 2011
<i>Área:</i>	413,61 m <sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Ubicado en el barrio Las Vegas de Petare, el Bulevar Guaicaipuro se emplaza en una franja de terreno que funge como límite entre los bloques de vivienda multifamiliar y las viviendas del barrio. Debido a esta posición intermedia, el solar estaba siendo subutilizado y se había convertido en el centro de actividades delictivas en el sector, degradando el tejido cívico del mismo. La propuesta para el bulevar busca recuperar el terreno para la comunidad, creando un espacio público que contribuya a diluir las barreras entre la ciudad formal y planificada de los bloques y la informal, espontánea y autoconstruida del barrio.

La silueta rectangular del terreno y el acceso por sólo uno de sus extremos fueron dos factores determinantes a la hora de afrontar el diseño del bulevar. La propuesta contempla, entonces, una serie de momentos o áreas programáticas que complementan el recorrido y contrarrestan la linealidad del espacio. Entre dichas áreas se incluyen zonas de permanencia para la realización de eventos vecinales al comienzo, y luego, consecutivamente, áreas juveniles, deportivas e infantiles. Un único elemento arquitectónico unifica todas las etapas: un banco que se proyecta a lo largo de todo el recorrido con una ligera inclinación en planta que da a cada área una configuración formal particular. Igualmente, la instalación de mobiliario de juego para

niños y deportivo para jóvenes y adultos ayuda en la delimitación de los espacios.

El juego con los niveles del suelo también contribuye a enriquecer el recorrido. La inclinación del pavimento con distintas pendientes a lo largo del bulevar ralentiza o acelera el movimiento. Debido a estos desniveles el pavimento predominante en el bulevar es cemento, al cual se le "imprime" la silueta de losas de piedra durante el proceso de vaciado, para lograr un efecto antiresbalante.

### *Análisis urbanos*

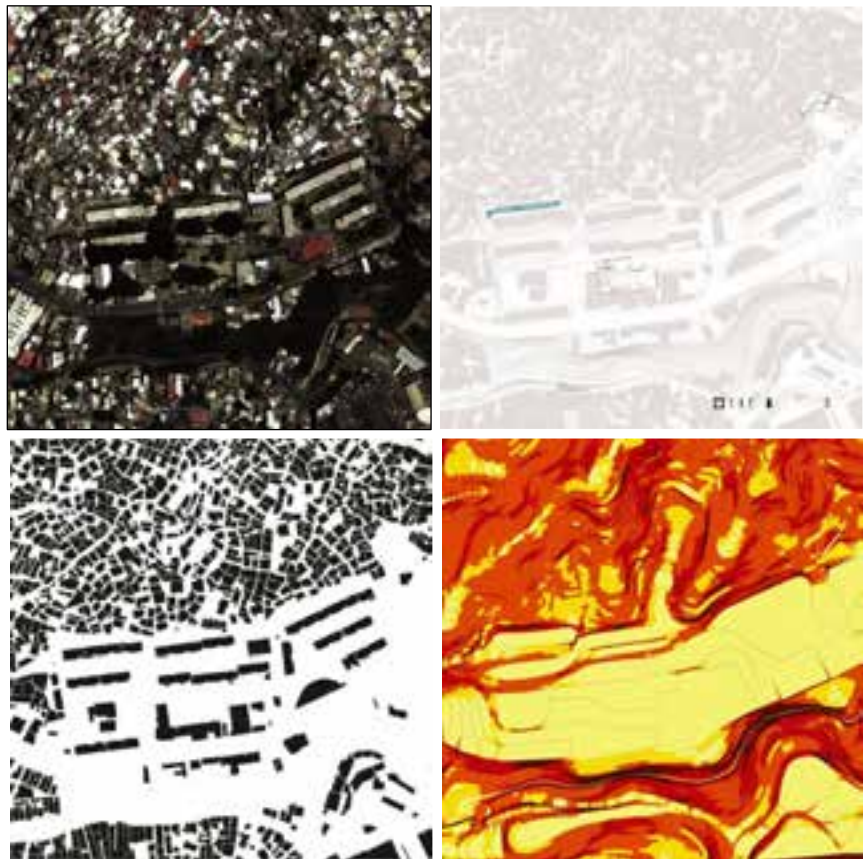


FIGURA 72. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

### *Situación original*





FIGURA 73. Situación original, Bulevar Guaicaipuro.

*Comprobación proyectual*

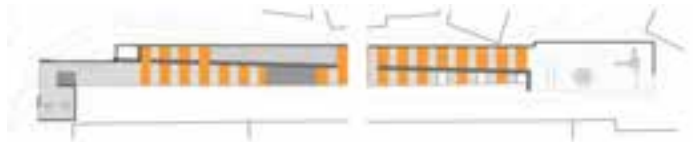


FIGURA 74. Planta, Bulevar Guaicaipuro.



FIGURA 75. Corte AA', Bulevar Guaicaipuro.



FIGURA 76. Corte BB', Bulevar Guaicaipuro.



FIGURA 77. Vista 3D, Bulevar Guaicaipuro.



FIGURA 78. Vista 3D, Bulevar Guaicaipuro.

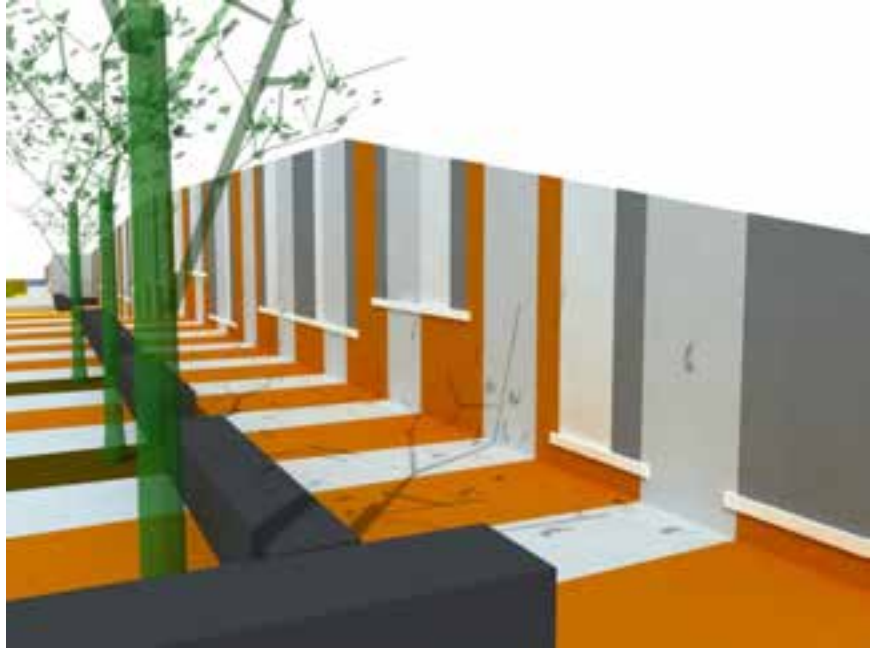


FIGURA 79. Vista 3D, Bulevar Guacaipuro.



FIGURA 80. Vista, Bulevar Guacaipuro.



FIGURA 81. Vista, Bulevar Guaicaipuro.



FIGURA 82. Vista, Bulevar Guaicaipuro.

## **(6) Bulevar El Carmen**

*Ubicación:* Parroquia Petare, Barrio Unión, Calle El Carmen

*Coordinación:* Arq. Daniel Belandria

*Proyecto:* MSc. Arq. Carola Bravo

Arq. Eduardo Izaguirre

Arq. Gustavo Jiménez

*Intervención plástica:* MSc. Arq. Carola Bravo

*Inicio de proyecto:* Mayo de 2010

*Inicio de ejecución:* Octubre de 2010

*Inauguración:* Marzo de 2011

*Área:* 1.534,53 m<sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* El Bulevar El Carmen es un interesante espacio público, clave para la zona por su gran afluencia peatonal. En él desembocan diez y nueve sectores de los alrededores y además tiene una importante tradición cultural, pues allí se encuentra ubicada la Iglesia El Carmen, que es la segunda en importancia del municipio. El bulevar está bordeado por comercios, residencias y dos importantes colegios, culminando con la fachada de la bella iglesia.

El proyecto de intervención, titulado Estrías Urbanas, realizado por la artista y arquitecto venezolana Carola Bravo y la oficina de arquitectura VODO Arquitectos, evidencia un compromiso con el abstraccionismo geométrico del arte venezolano. Consiste en una propuesta que refleja el encanto del juego geométrico entre arte y arquitectura. La disposición del mobiliario urbano e intervención plástica del bulevar, donde el tramado armónico de líneas paralelas y formas abstractas son las protagonistas y despierta sensibilidades en quienes lo transitan a través del juego de su geometría.

La propuesta consolida el uso peatonal del bulevar a través de su ensanchamiento y tratamiento plástico general. Este

ensanchamiento del espacio público se logra con la elevación de la calle al nivel de la acera. Dentro de las obras emprendidas destaca también la restauración de la fachada de la Iglesia El Carmen y la incorporación de drenajes de aguas de lluvia.

Se interviene así, la calle y varias fachadas de la zona, insertando elementos particulares como texturas y colores de pisos, en variaciones de tonos grises y rojos, y proyectadas tanto, sobre el pavimento como sobre algunas fachadas del contexto, creando 152 m<sup>2</sup> de murales. También aparecen piezas de mobiliario urbano como bancos, jardineras, alumbrado, papeleras y rejas que actúan sobre la estética, la funcionalidad y la distribución de toda la zona.

#### Análisis urbanos

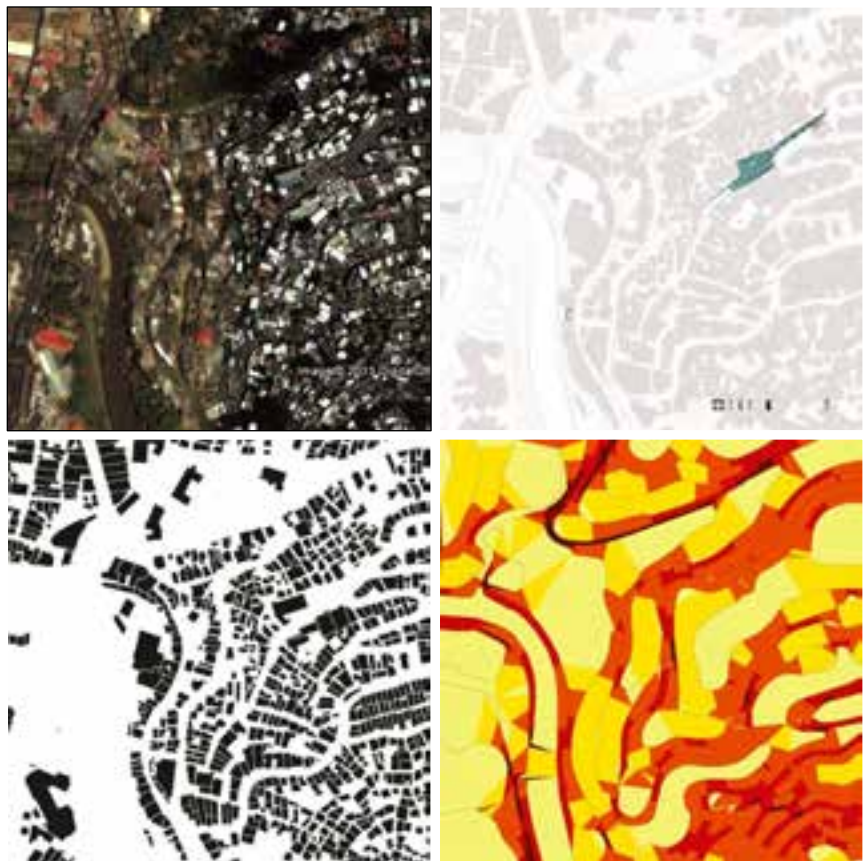


FIGURA 83. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

*Situación original*



FIGURA 84. Situación original, Bulevar El Carmen.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 85. Planta, Bulevar El Carmen.



FIGURA 86. Corte AA', Bulevar El Carmen.



FIGURA 87. Corte BB', Bulevar El Carmen.



FIGURA 88. Vista 3D, Bulevar El Carmen.



FIGURA 89. Vista, Bulevar El Carmen.





FIGURA 90. Vista, Bulevar El Carmen.



FIGURA 91. Vista, Bulevar El Carmen.

## **(7) Parque Las Filitas**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Petare, Barrio Mesuca, Calle Nueva, Sector Las Filitas
<i>Coordinación y Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Inicio de proyecto:</i>	Junio de 2010
<i>Inicio de ejecución:</i>	Septiembre de 2010
<i>Inauguración:</i>	Diciembre de 2010
<i>Área:</i>	159,18 m <sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Ubicado en el sector Las Filitas del barrio Mesuca en la Parroquia de Petare, este pequeño parque se beneficia de su implantación topográfica para establecer conexiones visuales que reconocen el sistema local de espacio público conformado por la plaza Bolívar de las Vegas de Petare, el bulevar Guaicaipuro y el parque Las Semillitas. El espacio que constituye el parque Las Filitas resulta de la construcción de los muros que contienen y dan forma a la topografía del lugar. El resultado es un brazo de tierra ganado a la montaña y convertido en mirador desde el cual, como una antigua atalaya, se domina el paisaje y es posible apreciar la complejidad de la trama urbana desplegada sobre las colinas en frente y con el cerro Ávila como protección al fondo.

El proyecto se sitúa sobre la calle principal de Mesuca, vía de alto tráfico que conecta el barrio de Mesuca con la Redoma de Petare, pero separada de ésta gracias al desnivel del terreno. Vinculado directamente con la escala doméstica, el proyecto se asume para cumplir el rol de jardín o patio frontal de las viviendas en la cima de la colina. Este es un parque de carácter vecinal que funciona como barrera de protección entre las casas al filo de la montaña y el tráfico continuo que les rodea. Entre el espacio público y las viviendas, lo que antes era un callejón ahora se ha convertido en un bulevar peatonal donde los vecinos abren directamente sus casas y a través del cual circulan los residentes para entrar y salir del sector.

Programáticamente, el parque Las Filitas privilegia las actividades de juego y esparcimiento infantil. Columpios, toboganes, y subibajas son algunos de los aparatos instalados con el objetivo de incentivar el sano encuentro entre los niños y niñas de la comunidad. En la entrada, también se dispone de un área con máquinas deportivas multifuerzas pensadas para los adolescentes y adultos. Sin embargo, este es un espacio público que invita a todos los vecinos, sin distinciones de edad y género, a reunirse bajo la sombra de los árboles disfrutando de las hermosas vistas de la ciudad. Las Filitas es, en resumen, un pequeño rincón para el fomento del comportamiento cívico situado por encima del caos ciudadano que diariamente nos rodea y contamina.

#### Análisis urbanos

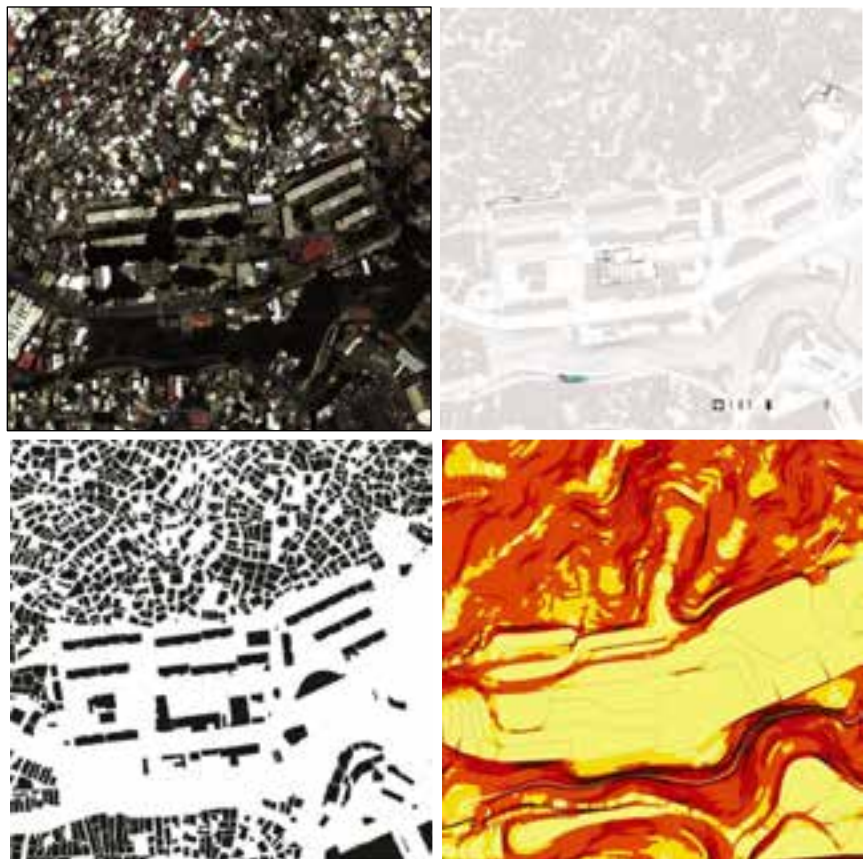


FIGURA 92. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

*Situación original*



FIGURA 93. Situación original, Parque Las Filitas.

*Comprobación proyectual*

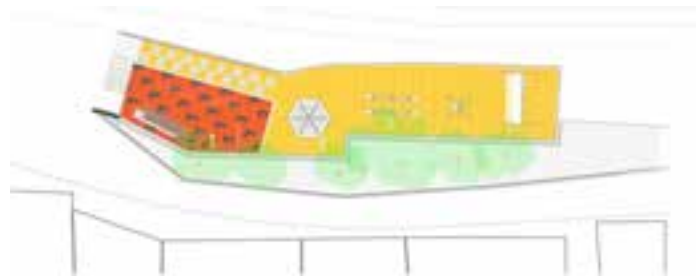


FIGURA 94. Planta, Parque Las Filitas.

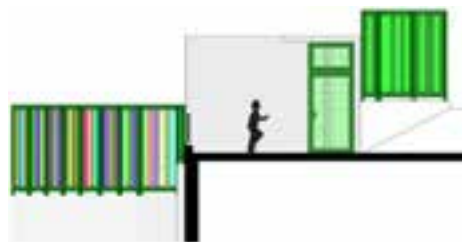


FIGURA 95. Corte AA', Parque Las Filitas.

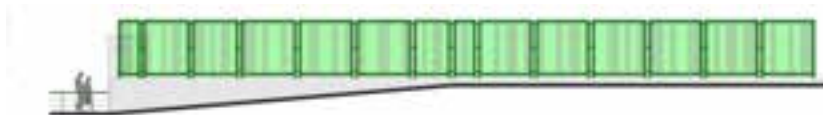


FIGURA 96. Corte BB', Parque Las Filitas.



FIGURA 97. Vista 3D, Parque Las Filitas.



FIGURA 98. Vista 3D, Parque Las Filitas.



FIGURA 99. Vista 3D, Parque Las Filitas.



FIGURA 100. Vista, Parque Las Filitas.



FIGURA 101. Vista, Parque Las Filitas.

## **(8) Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Petare, Urb. Leoncio Martínez, Avenida Principal de Las Vegas de Petare
<i>Coordinación:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Proyecto:</i>	Arq. Alexandra Paty Arq. Jeanette Díaz
<i>Intervención plástica:</i>	Lic. Emilio Narciso
<i>Inicio de proyecto:</i>	Agosto de 2011
<i>Inicio de ejecución:</i>	Octubre de 2011
<i>Inauguración:</i>	Mayo de 2012
<i>Área:</i>	2.320,00 m <sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Ubicado en el barrio Las Vegas de Petare, la plaza Simón Bolívar se emplaza en un contexto urbano formal confinado entre bloques de vivienda multifamiliar, y directamente en contacto con la Avenida Principal de las Vegas de Petare, corredor vial de gran importancia que conecta múltiples barrios de la parroquia con el resto de la ciudad. Así, la plaza recolecta los flujos peatonales de miles de personas que diariamente suben y bajan las escaleras y veredas de los barrios vecinos, convirtiéndose en un umbral entre la ciudad formal y la informal.

El proyecto, ejecutado gracias al patrocinio de la Fundación Construyendo Futuros, consolida el espacio generando nuevos usos y reactivando los existentes con la finalidad de incentivar la presencia de los vecinos. El objetivo principal consistió en ordenar y hacer diáfana una propuesta con actividades programáticas jerarquizadas y bien diferenciadas. De esta forma, se eliminan los espacios residuales donde proliferaban actividades delictivas, que mantenían alejados a los usuarios.

Organizativamente, la plaza ocurre en dos niveles, cada uno vinculado con su entorno inmediato. La terraza inferior tiene acceso directo desde la avenida principal y sus bordes están

dados por galerías comerciales que refuerzan la relación transversal entre ambos espacios, y aumentan el número promedio de personas que habitan en ella. Previendo el elevado flujo de personas, en esta área se concentra la mayor cantidad de bancos-jardinera, produciendo una amplia área bajo sombra; también fue instalado en este espacio el mobiliario deportivo destinado para el público joven y adulto. La terraza superior, vinculada a los edificios residenciales, está ocupada principalmente por el área de juego infantil, cuya presencia se impone en la configuración de la plaza por su condición elevada y al estar claramente delimitada por un cerramiento permeable de malla metálica. Igualmente, un área de permanencia de generosas dimensiones se destina para la realización de eventos vecinales.

#### Análisis urbanos

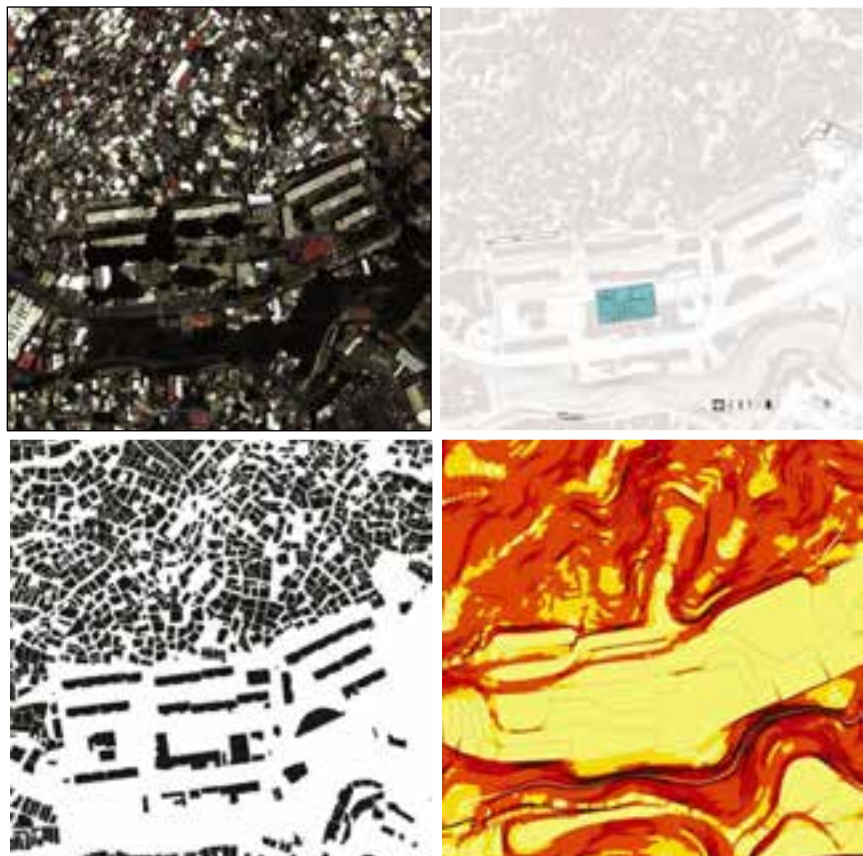


FIGURA 102. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.



*Comprobación proyectual*

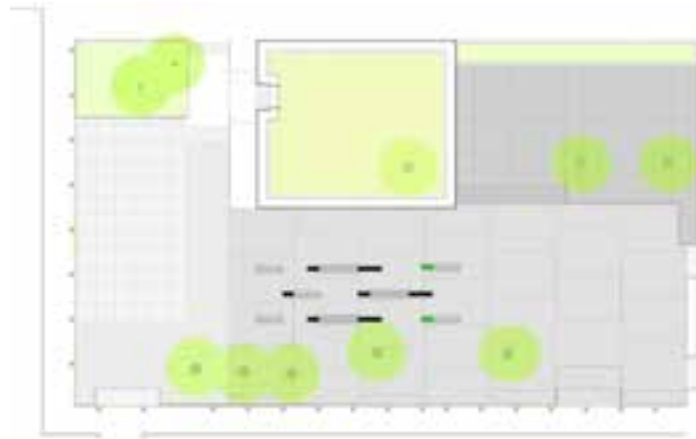


FIGURA 103. Planta, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 104. Corte AA', Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.

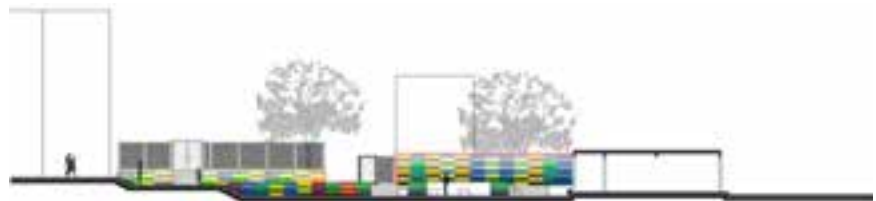


FIGURA 105. Corte BB', Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 106. Fotomontaje de la intervención plástica, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 107. Fotomontaje de la intervención plástica, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 108. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 109. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 110. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.



FIGURA 111. Vista, Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare.

## **(9) Bulevar El Manguito**

<i>Ubicación:</i>	Parroquia Petare, Barrio Unión, Calle La Planada, Sector El Manguito
<i>Coordinación:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Proyecto:</i>	Arq. Daniel Belandria Br. Gabriela Hernández Br. Yoryelina Moreno
<i>Intervención plástica:</i>	Arq. Daniel Belandria
<i>Inicio de proyecto:</i>	Diciembre de 2011
<i>Área:</i>	675,24 m <sup>2</sup>

*Memoria descriptiva:* Emplazado en un callejón peatonal en el sector sureste de Barrio Unión, en la Parroquia Petare, el llamado Bulevar El Manguito significa una interesante oportunidad de espacio para la zona.

Este espacio de más de 600 metros cuadrados es el único resquicio de espacio no construido del sector, además estar completamente libre del tránsito vehicular, siendo exclusivamente para el uso de los peatones.

El espacio se extiende linealmente a través de sus 126 metros de ligera pendiente, describiendo en algunas ocasiones anchos máximos de hasta 6 metros y en otras anchos mínimos de hasta 2,40 metros.

Para garantizar la movilidad de todos los usuarios, el proyecto plantea el desarrollo de un único plano inclinado el cual se pliega en algunos tramos para generar, a partir de del mismo suelo, terrazas que confieran ciertas áreas de estar para los vecinos. Este pavimento cuenta también con distintas calidades como concreto, adoquines grises y áreas verdes.

Además de esto, en el espíritu de las intervenciones del programa Espacios Sucre, la propuesta plantea una intervención de

carácter plástico que se mezcla con la arquitectura, a tal punto que distinguir una de otra se hace difícil. Este enfoque plástico se ve reforzado por la configuración casi escultórica de todos los elementos utilitarios como los pórticos, las terrazas, los bancos, las escaleras y rampas.

### *Análisis urbanos*

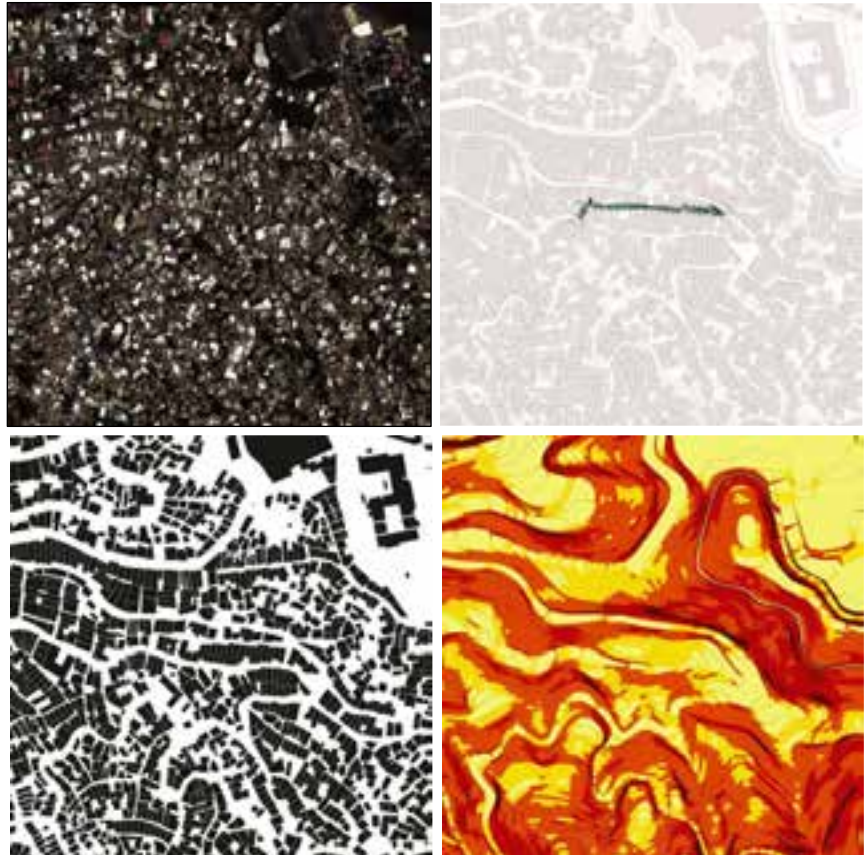


FIGURA 112. Análisis urbanos: (1) vista cenital, (2) ubicación, (3) llenos y vacíos, y (4) análisis de pendientes.

*Situación actual*



FIGURA 113. Vistas del Bulevar El Manguito, Barrio Unión, Parroquia Petare (Caracas, Edo. Miranda)

*Comprobación proyectual*

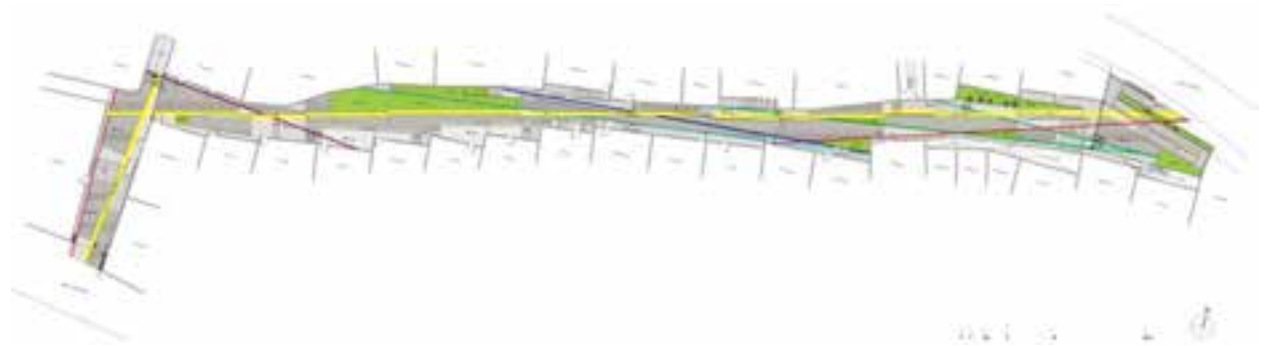


FIGURA 114. Planta, Bulevar El manguito.

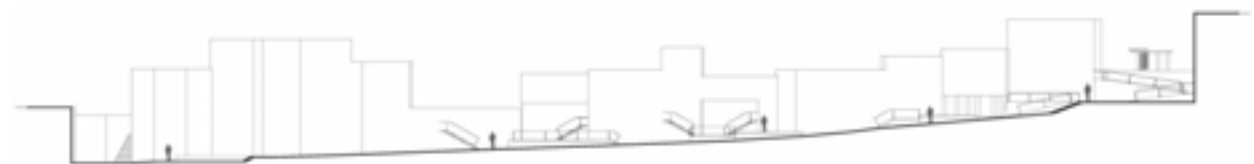
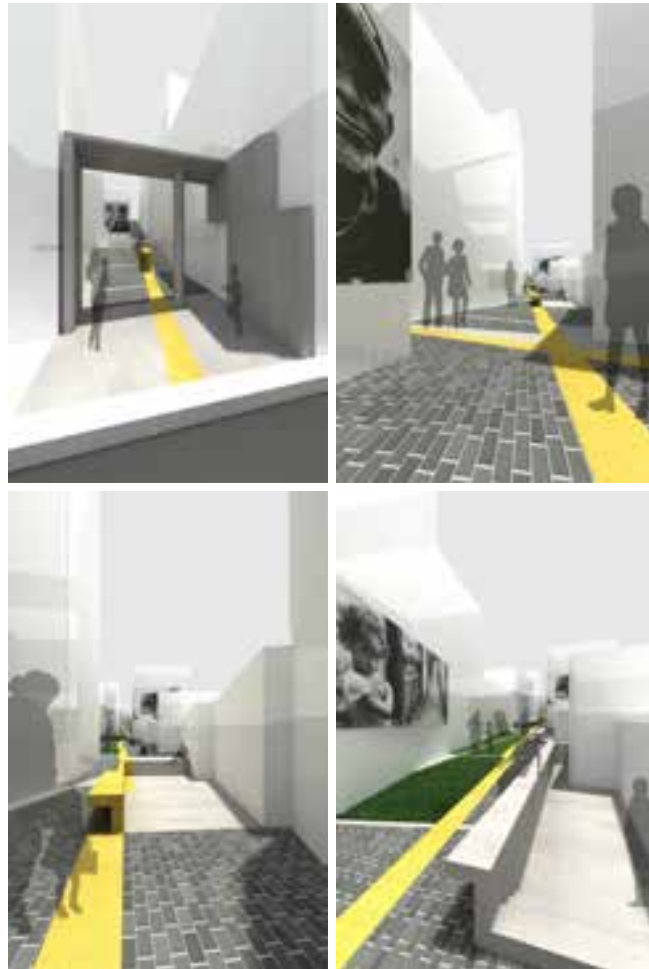


FIGURA 115. Corte AA', Bulevar El Manguito.



FIGURA 116. Corte BB', Bulevar El Manguito.





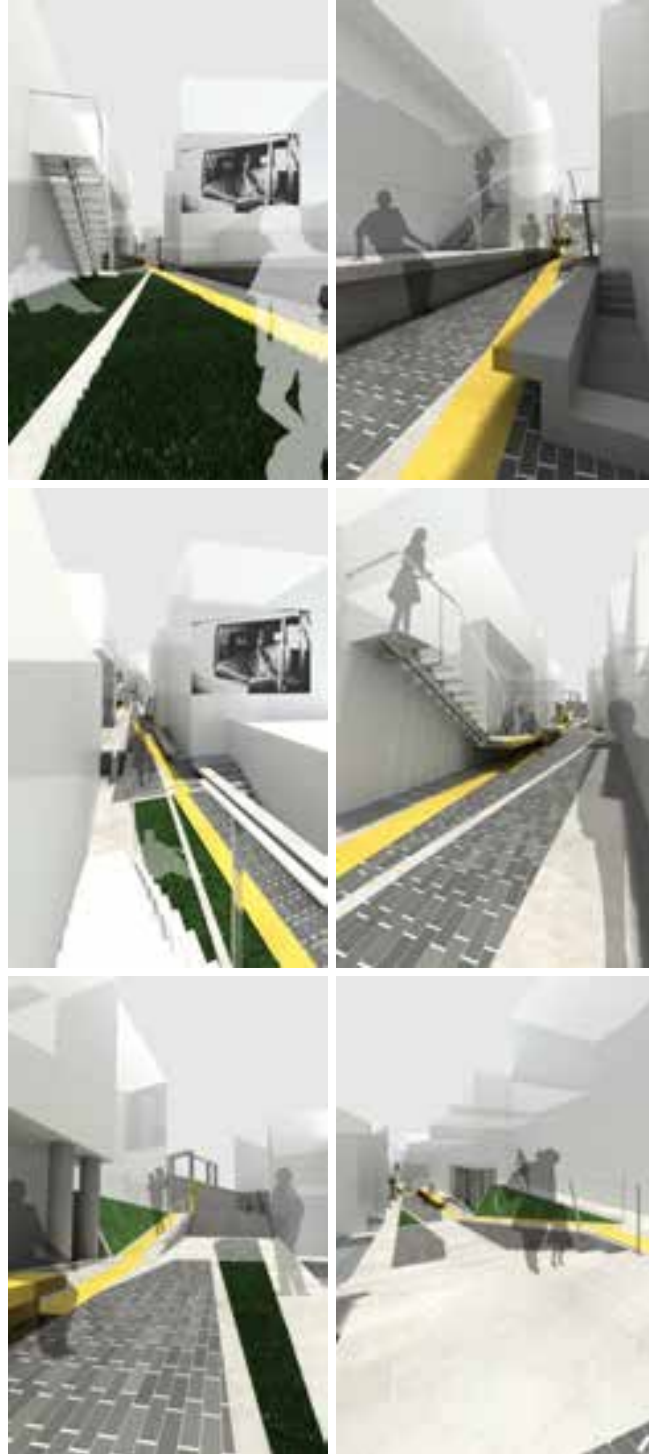


FIGURA 117. Secuencia de renders, Bulevar El manguito.

## Exploraciones fenoménicas

Luego de desarrollar el conjunto de exploraciones proyectuales, primero en el ámbito académico de postgrado, y luego en el ámbito profesional, empiezan a aparecer ideas en torno a la noción de lugar y su construcción en el espacio. Es así como surgen estas *exploraciones fenoménicas*, suerte de situaciones espaciales o, incluso, prefiguraciones de proyecto.

Si bien en algunos casos son meras reflexiones gráficas, también es cierto que algunas poseen el suficiente contenido para impulsar otras realizaciones o para mejorar realizaciones previas.

Así por ejemplo, la idea de un signo –metalingüístico o no– que impuesto en el paisaje cambien el sentido de éste, es algo interesante. También la idea de poder cambiar la manera en que interpretamos un espacio preexistente no a partir de la intervención formal sino, tan solo, del color, es otra idea que puede tener gran aplicabilidad para

Por otro lado están las exploraciones más eventuales. Allí, un signo cargado de significado puede cambiar la manera como interpretamos el lugar. O, como ocurre con una sombra imprevista, como la que produce una nube, un edificio o algún otro elemento que según su alineación con el sol, puede generar un efecto importante sobre el espacio, logrando en ocasiones el descentramiento de quien la percibe.

Las exploraciones fenoménicas son las siguientes:

- (1) Hollywood, where ever it is
- (2) Calle el deceso
- (3) Plaza pintada
- (4) Sombra viajante
- (5) Apartamento en Seúl o *un lugar llamado hogar*

### (1) Hollywood, where ever it is

*Memoria descriptiva:*

Asociado más a la fuente tipográfica que necesariamente al fondo natural, el nombre de HOLLYWOOD connota en el imaginario de las personas que comparten la cultura occidental un *lugar* muy específico.

Surge la interrogante en torno a la contraposición del símbolo metalingüístico con otros paisajes. Aparecen entonces una secuencia de imágenes que indagan entorno a si existe o no la transmisión del *lugar*.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 118. Secuencia de contraposiciones entre signo y paisaje.

## (2) Calle el deceso

*Memoria descriptiva:*

La ciudad –cualquiera que sea– alberga muchos lugares. Así, la apacible vista de calles tranquilas con edificios bajos parece un lugar común sin importar la ciudad.

Sin embargo, un pequeño signo en el paisaje puede cambiar por completo el sentido del lugar. Entonces un sinfín de emociones influye en la percepción del espacio habitable.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 119. Foto de una calle cualquier del sur de Caracas.



FIGURA 120. Misma foto pero con el añadido de un levantamiento forense.

### (3) Plaza pintada

*Memoria descriptiva:*

Acostumbrados a un imaginario preciso de pavimentos, jardineras y bancos, para quienes habitamos la ciudad formal, reconocer la posibilidad de un evento público, una plaza por ejemplo, puede ser difícil.

Lo que revela la oportunidad de un nuevo lugar, en ocasiones es tan solo un pequeño gesto en el paisaje. Una operación arquitectónica ni siquiera formal sino, incluso, cromática.

Así, un nuevo lugar, *plaza pintada*, emerge de un territorio anterior.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 121. Vistas de la calle Jesús Missas, en el Barrio Unión de la Parroquia Petare (Caracas, Edo. Miranda). La intervención del suelo cambia el sentido del lugar.

#### **(4) Sombra viajante**

*Memoria descriptiva:*

Desde siempre ha existido la incansable búsqueda por alcanzar nuestra sombra, esa región oscura que siempre que haya luz, nos acompaña –nos sigue– dondequiera.

Así, una sombra inusitada inaugura un nuevo espacio, un territorio dinámico que se mueve sin importar los obstáculos impuestos por el medio natural.

Entonces aparece esa extraña sensación, un descentramiento que nos por unos breves instantes nos hace conscientes de lo frágil –lo inestable quizás– del espacio que habitamos. La noción de lugar se revela.

*Comprobación proyectual*



FIGURA 122. Imágenes varias de sombras proyectadas por aviones.

## (5) Apartamento en Seúl o un lugar llamado hogar

*Memoria descriptiva:*

Según las proyecciones demográficas, fue durante el año 2011 cuando la población mundial alcanzó –y sobrepasó– el umbral de los 7.000 millones de habitantes. Este hecho motivó a la revista National Geographic a plantear durante. Así, fue en el artículo *La solución urbana* del número de Diciembre de ese año, que En Diciembre de 2011, con motivo del arribo de la población mundial a la extraordinaria cifra de 7.000 millones de habitantes, la revista National Geographic publicó un artículo por demás interesante, titulado *La solución urbana*. De este artículo nos limitaremos tomamos la transcripción del texto que acompaña a una curiosa secuencia de imágenes que llamaba a la reflexión sobre un *lugar llamado hogar*:

*«UN LUGAR LLAMADO HOGAR | Seúl, Corea del Sur | Yeondoo Jung | Estos departamentos en una torre de 25 pisos son idénticos, pero cada familia le añade toques humanizantes a su sala de 14 metros cuadrados: desde trofeos y fotos de boda hasta una cruz en un reloj de cucú.»<sup>39</sup>*

Tan solo nos limitaremos a esgrimir tres interrogantes: ¿Son iguales o diferentes estos apartamentos? ¿Son iguales o diferentes las experiencias de sus habitantes? ¿Son iguales o diferentes estos lugares –llamados hogar–?

Lo verdaderamente anecdótico –y la razón por la cual se incluyeron estas imágenes– es que al mirar las imágenes, las respuestas no son unívocas. Esto añade un nivel más de comprensión en torno al espacio habitable y la noción de lugar.

---

39. En: Kunzig, R. (Diciembre de 2011). *La solución urbana*. Por qué las ciudades son la mejor cura para las dolencias cada vez mayores de nuestro planeta. *National Geographic*, 29(6), 64-85.

Comprobación proyectual



Figura 123. Secuencia de fotografías tomadas a una misma serie de apartamentos en Seúl, Korea del Sur.



## **Revisión crítica de las exploraciones proyectuales**

[FALTA POR INCLUIR]

## **Catálogo de operaciones proyectuales**

[FALTA POR INCLUIR]

# Conclusiones

## De las posibilidades del concepto de lugar

[AUN POR DESARROLLAR]

Apoyado en la perspectiva aristotélica, el lugar (o espacio arquitectónico) puede comprenderse según tres posibilidades, dos de ellas de hecho (u objetivas), y otra potencial (o subjetiva). Así tenemos entonces el lugar en tanto que espacio interior (o contenido), el lugar en tanto que espacio exterior (o, quizás, relacional), y el lugar en tanto que espacio memorial.

El espacio arquitectónico, que se reduce o se equipara al espacio habitable, deviene de tres formas –un poco en relación a las tres posibilidades que sobre el término lugar ofrece Aristóteles–: sobre el espacio contenido, el espacio relacional –el que se da a la distancia–, y el espacio memorial, ese que ocurre más allá de las relaciones visuales pero que construye nuestro mundo.

## De las posibilidades de la situación de lugar

[AUN POR DESARROLLAR]

La condición intercambiable del término lugar, el cual puede responder a un mismo tiempo a múltiples escalas. Esta condición es la que opera en la convivencia de las múltiples dimensiones habitables, donde los términos territorio, región y paisaje (junto con la de lugar) pueden intercambiarse a tal punto de modificar el orden en que éstas se contienen.

Así, no es difícil encontrar en libros y palabras de los profesionales de la arquitectura expresiones como, e.g.:

*El espacio geográfico A contiene las regiones X, Y y Z.*

*La región A contiene los territorios X, Y y Z.*

*El territorio A contiene los paisajes X, Y y Z.*

*El paisaje A contiene los espacios geográficos X, Y y Z.*

*(U otras múltiples combinaciones entre los términos)*

Siendo cada vez más extraña la asociación de términos en esa relación contenedor-contenido a medida que se va del espacio geográfico al territorio, pero sin llegar a ser estrictamente errada.

Además de que en todos los casos, se hace referencia a múltiples lugares. Es decir, es lugar tanto el espacio específico que contiene como son lugares los espacios específicos contenidos.

Esto prefigura una matriz de donde en la medida que se va de

...pudiendo ser cierta también las múltiples equivalencias entre los términos, e.g.:

*El espacio geográfico A es la región X.*

*La región A es el territorio X.*

*El territorio A es al paisaje X.*

*El paisaje A es el espacio geográfico X.*

*(U otras múltiples combinaciones entre los términos)*

## Bibliografía

- Post-It City. Ciudades ocasionales. (2008). Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona i Diputació de Barcelona.*
- Armengaud, M., Armengaud, M., & Cianchetta, A. (2009). Nightscapes. (M. Pla, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.*
- Aymonino, C. (1983). El significado de las ciudades. (F. Pol Méndez, Trad.) Madrid: Hermann Blume Ediciones.*
- Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. (M. Rosenberg, & J. Arrambide, Trads.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.*
- Bergson, H. (2012). Lecciones de estética y metafísica. (M. Tabuyo, & A. López, Trads.) Madrid: Ediciones Siruela, S.A.*
- Betsky, A. (2007). Expansión urbana. En D. Colafranceschi, Landscape + 100 palabras para habitarlo (E. Pérez, & C. Artal, Trads., págs. 76-77). Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.*
- Bohigas, O. (2004). Contra la incontinencia urbana. Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad. Barcelona: Grupo Editorial Random House Mondadori, S.L.*
- Borobio, L. (2004). El quehacer del arquitecto: invención y sensatez. Madrid: CIE Inversiones Editoriales Dossat 2000, S.L.*
- Cacciari, M. (2010). La ciudad. (M. Puente, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.*
- Cache, B. (1995). Earth Moves: the furnishing of territories. (A. Boyman, Trad.) Cambridge, MA: The MIT Press.*
- Colafranceschi, D. (2007). Landscape + 100 palabras para habitarlo. (E. Pérez, & C. Artal, Trads.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.*
- Copy, I., & Cohen, C. (2006). Introducción a la lógica. (E. González, Trad.) México D.F.: Editorial Limusa, S.A.*
- de Solà-Morales, I. (2003). Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.*
- Delgado, M. (2011). El espacio público como ideología. Madrid: Los Libros de la Catarata.*
- Fernández Per, A., Mozas, J., & Arpa, J. (2011). This is Hybrid. An analysis of mixed-use buildings by a+t. Vitoria-Gasteiz: a+t architecture publishers.*

- Ferrater Mora, J. (2004). *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- García Vázquez, C. (2011). *Antópolis. El desvanecimiento de lo urbano en el Cinturón del Sol*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- González Casas, L. (2000). *Urbanismo y patrimonio: la conservación de los centros históricos*. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Graciano, G., & Posani, J. (1998). *Caracas a través de su arquitectura*. Caracas: Artimano Editores, C.A.
- Groat, L., & Wang, D. (2002). *Architectural Research Methods*. Nueva York, NY: John Wiley & Sons, Inc.
- Heidegger, M. (1990). *Identidad y diferencia*. (H. Cortés, & A. Leyte, Trans.) Barcelona: Anthropos Editorial, S.L.
- Heidegger, M. (1994). *La cosa*. En M. Heidegger, *Conferencias y artículos* (E. Barjau, Trad.). Barcelona: Ediciones del Serbal, S.A.
- Hessen, J. (2006). *Teoría del conocimiento*. (J. Gaos, Trad.) Bogotá: Gráficas Modernas, S.A.
- Holl, S. (2011). *Cuestiones de percepción. Fenomenología de la arquitectura*. (M. Puente, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Ivančić, A. (2010). *Energyscapes*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Koolhaas, R. (2008). *Espacio basura*. (J. Sainz, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Koolhaas, R. (2010). *Sendas oníricas de Singapur. Retrato de una metrópolis potemkin ...o treinta años de tabla rasa*. (J. Sainz, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Koolhaas, R. (2011). *La ciudad genérica*. (J. Sainz, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. (E. Revol, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Menéndez Prieto, R. (2009). *Los modelos de localización a la luz del espacio geográfico. El caso específico de las áreas marginales de Caracas*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Montaner, J. (2011). *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Muntañola, J. (1996). *La arquitectura como lugar (2da ed.)*. Barcelona: Ediciones UPC S.L.
- Rossi, A. (2010). *La arquitectura de la ciudad*. (J. Ferrer-Ferrer, & S. Tarragó Cid, Trans.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.

- Ruby, I., & Ruby, A. (2006). *Groundscapes. El reencuentro con el suelo en la arquitectura contemporánea.* (M. Ábalos, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Sontag, S. (2007). *Contra la interpretación y otros ensayos.* (H. Vázquez, & A. Major, Trads.) Barcelona: Random House Mondadori, S.A.
- Steiner, G. (1989). *Presencias reales. El sentido del sentido.* (J. Berrizbeitia, & L. Isava, Trads.) Caracas: Editorial Dimensiones, C.A.
- Valery, R., Vallmitjana, M., & Morales, A. (1990). *Estudio de Caracas. Evolución del patrón urbano desde la fundación de la ciudad hasta el período petrolero 1567-1963.* Caracas: Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela.
- Venturi, R. (2008). *Complejidad y contradicción en arquitectura.* (A. Aguirregoitia Arechavaleta, & E. de Felipe Alonso, Trads.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Wittgenstein, L. (2011). *Tractatus logico-philosophicus.* (L. Valdés, Trad.) Madrid: Editorial Tecnos, S.A.
- Zumthor, P. (2006). *Atmósferas.* (P. Madrigal, Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.